

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE HISTORIA
DEPARTAMENTO DE HISTORIA UNIVERSAL



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES
MÉRIDA VENEZUELA

EL IDEAL MODERNIZADOR EN VENEZUELA (1958-1965)

Una mirada desde la Revista *El Farol*

Memoria de Grado para optar al Título de Licenciado en Historia

TESISTAS:

BR. DIEGO TROCONIS C.I: 19.101.857.

BR. JORGE MOLINA C.I: 18.619.849.

TUTOR:

DR. EMAD ABOAASI EL NIMER.

Mérida, enero de 2012

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE HISTORIA
DEPARTAMENTO DE HISTORIA UNIVERSAL



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES
MERIDA VENEZUELA

EL IDEAL MODERNIZADOR EN VENEZUELA (1958-1965)

Una mirada desde la Revista *El Farol*

Memoria de Grado para optar al Título de Licenciado en Historia

Mérida, enero de 2012

DEDICATORIA

Dedicado:

A la memoria de mis abuelos maternos, donde quieran que se encuentren, sé que siguen presentes.

A mis abuelos paternos, por su inolvidable aprecio.

A mis hermanos, para que le sirva de motivación este logro.

A mis tíos, por gran ayuda y colaboración.

A mis ahijados. No soy ejemplo de nada, pero que este triunfo, los encamine a perseguir y realizar cada uno de sus sueños.

Con especial dedicación:

A mi padrino Homero Duarte, por ser como un padre para mí.

A Martha Miriam de Duarte, por ser como una madre para mí.

A mis padres, por inculcarme valores y haber forjado, al hombre que escribe estas líneas.

Esto, es para todos ellos.

Diego Armando Troconis Suarez.

Dedicado:

A la memoria de mi Madre.

*A mi Padre y Hermanos
como fuentes de ejemplo, motivación y sacrificio.*

*A mi Hija
como símbolo de inspiración.*

*De todos ellos aprendí
que las metas se logran con esfuerzo y dedicación...*

Jorge Leonardo Molina Molina

AGRADECIMIENTOS

A Dios Todopoderoso, por estar siempre presente como guía y ayuda, en este largo camino, que es la vida.

A La Universidad de Los Andes, por habernos prestado un momento su casa de estudios.

A La Escuela de Historia, por formarnos como profesionales de la Historia.

Al Personal de Las Bibliotecas y Hemerotecas de la Universidad de Los Andes, por su buen servicio y disposición del material de nuestro trabajo.

A la Biblioteca Tulio Febres Cordero, por sus servicios prestados.

Al Magister Norbert Molina, por su gran ayuda y colaboración.

Al Profesor Ramón Rivas, por encaminarnos a nuestro objeto de estudio.

A nuestro Tutor, Doctor Emad Aboasi El Nimer, por su excelsa enseñanza y altruistas consejos, que sirvieron y servirán de referencia a lo largo del camino.

Al CDCHTA de la ilustre Universidad de Los Andes, por el financiamiento de este proyecto de investigación bajo la nomenclatura H-1391-12-09-F.

RESUMEN

El presente trabajo pretende ofrecer un acercamiento al proceso modernizador en Venezuela entre 1958 y 1965, observado en las publicaciones de la revista corporativa *El Farol*, órgano de la Creole Petroleum Corporation, que inicia su primera edición en 1939, destacándose con temas sociales, económicos y culturales, que de cierta manera, influyeron en la identidad de la sociedad venezolana.

Intentaremos hacer una lectura del país a través de las publicaciones de la revista, donde evaluaremos los distintos artículos publicados en los números 174 al 215 de los años 1958 a 1965, que en su mayoría se refieren a la historia, cultura, tradición, folklore, personajes, geografía y petróleo en Venezuela, amén de dar cuenta de las actividades de la creole en el país.

La investigación se abordará desde el enfoque histórico, realizando un arqueo y análisis de fuentes hemerográficas y bibliográficas, para la elaboración del discurso histórico de nuestro objeto de estudio.

Palabras claves: Cultura, modernización, petróleo, sociedad, Venezuela.

ÍNDICE

	Pp.
DEDICATORIA.....	II
VEREDICTO.....	IV
AGRADECIMIENTOS.....	V
RESUMEN.....	VI
ÍNDICE.....	VII
INTRODUCCIÓN.....	10
CAPÍTULO I.....	17
1. La modernización en Venezuela 1920-1965.....	17
1.1 Venezuela bajo el poder andino (1920-1945).....	18
1.1.1 Juan Vicente Gómez Chacón. (1920-1935).....	18
1.1.2 Eleazar López Contreras (1936-1941).....	25
1.1.3 Isaías Medina Angarita (1941-1945).....	31
1.2 Trienio Adecó (1945-1948).....	33
1.3 Dictadura Militar (1948-1958).....	41
1.4 El petróleo en los albores de la democracia (1958-1965).....	45

CAPÍTULO II.....	52
2. Concesiones petroleras en el país, previas a la Creole Petroleum Corporation.....	52
2.1. La Creole Petroleum Corporation.....	54
2.1.1. Los trabajadores de la Creole Petroleum Corporation.....	58
2.1.2. Ingresos y producción de La Creole Petroleum Corporation.....	62
2.1.3 La Creole Petroleum Corporation y su vinculación con el Estado venezolano.....	67
CAPÍTULO III.....	71
3. El ideal modernizador en Venezuela (1958-1965). Una mirada desde la revista <i>El Farol</i>	71
3.1. <i>El Farol</i> en Venezuela (1939-1965).....	71
3.2. <i>El Farol</i> reafirma el compromiso de la Creole en Venezuela.....	74
3.2.1. Publicaciones en <i>El Farol</i> (1958-1965). Un menudo balance.....	76
3.2.1.1. Año 1958.....	76
3.2.1.2. Año 1959.....	97
3.2.1.3. Año 1960.....	111

3.2.1.4. Año 1961.....	127
3.2.1.5. Año 1962.....	140
3.2.1.6. Año 1963.....	153
3.2.1.7. Año 1964.....	163
3.2.1.8. Año 1965.....	181
CONCLUSIÓN.....	197
FUENTES DE CONSULTA.....	201
a) Fuentes Bibliográficas.....	201
b) Fuentes Hemerográficas.....	202
c) Fuentes de Referencia.....	219
d) Fuentes Electrónicas.....	219
e) Fuentes Mimeografiadas.....	219

INTRODUCCIÓN

La Venezuela agroexportadora de principios del siglo XX, sufrirá cambios sin precedentes en el contexto económico, político, social y cultural que moldeará su devenir histórico, cuando surge el petróleo como su principal actividad económica. La sustitución del rubro cafetalero y pecuario por la exportación de hidrocarburos, significará la inserción del capital extranjero en suelo venezolano y a su vez, el conocimiento de nuestro territorio en la geografía mundial.

Al inicio de las primeras décadas del siglo XX, la explotación, exportación y comercialización del petróleo, estuvieron signadas por el desconocimiento y las ventajas que ofrecía el rubro mineral a la riqueza nacional. Desconocimiento, que fue bien aprovechado por las transnacionales extranjeras para acrecentar sus ganancias. No es ignorado que durante los inicios de dicha actividad comercial la actitud exigua de la dictadura gomecista, privilegió los intereses extranjeros. Todo esto, por supuesto, iba en detrimento de las condiciones económicas, sociales e incluso, ambientales de la nación.

Por otro lado, no fue fácil para las transnacionales, en este caso, para la Creole Petroleum Corporation, el inicio de la explotación petrolera; por una parte, por lo invertebrado del país; por otra, lo difícil y pantanoso de algunos yacimientos petroleros y aunado a esto, la escasa mano de obra venezolana en los campos petroleros, producto de un país rural, pobre, atrasado, despoblado y

signado por las enfermedades endémicas¹; serían éstas las adversidades que enfrentaría la Standard Oil Company (New Jersey), una de las primeras filiales que sería traspasada a lo que posteriormente se convirtió en la Creole Petroleum Corporation.

Las leyes de hidrocarburos, promulgadas en 1920, 1922, 1936, 1938 y 1943, sufrieron reformas significativas que generaron oposición entre empresas transnacionales y el Estado venezolano, donde el Ejecutivo Nacional exigía más participación y control en la actividad petrolera. A partir de 1930, el Estado venezolano pretendió acrecentar su presencia en la riqueza proveniente del petróleo, logrando aumentar los controles e impuestos a las compañías encomendadas a la producción y comercialización del crudo. De allí, las transnacionales al instalarse en Venezuela, buscarán asociar la actividad petrolera con el ideal de modernización, pero también con ideas de nacionalismo, identidad, tradición y progreso. En tal sentido, entendemos como modernización, al:

(...) proceso mediante el cual se intenta alcanzar dicho modelo y se van sustituyendo las “viejas” relaciones sociales por unas nuevas, “modernas”, que perciben como una ruptura con las anteriores y no en continuidad. **En lo económico el proceso está enmarcado por el esfuerzo industrializador que exige la acumulación de capital, la ampliación progresiva del mercado de bienes y servicios y la complejización de la estructura ocupacional.** En la esfera política significa el surgimiento del Estado nacional y su crecimiento, junto con el nacimiento e instituciones y asociaciones civiles representativas de los nuevos intereses sociales; también se da un proceso de centralización política por el cual se imponen modos racionales de legitimación tales como la representatividad, las elecciones, etc. En la dimensión

¹ Consúltese: RANGEL, Domingo. *Los Andinos en el Poder. Balance de la historia contemporánea 1899-1945*. Caracas, Editores Vadell hermanos, 1980, pp. 280-283.

ideológica-cultural, **la urbanización y concentración territorial de la población propician profundos cambios en los patrones de valoración y comportamiento personal y social.** (...) La modernización es un proceso que se caracteriza por ser socialmente asincrónico, es decir, que no se da al mismo tiempo y con la misma intensidad en las distintas esferas y capaz de la sociedad. (...) Generalmente este proceso es impulsado por minorías avanzadas o “elites modernizantes”, económica y políticamente muy activas y que asumen el control de la estructura de poder de la sociedad dentro de la cual se da la necesaria movilización social en pos de los objetivos de la sociedad moderna². (Resaltado nuestro).

Ahora bien, el 15 de octubre de 1911, Juan Vicente Gómez expone ante el Congreso su “Plan Económico-Social” de Gobierno, en el que traza los primeros lineamientos teóricos –si se quiere– del ideal modernizador para transformar la economía nacional mediante el capital privado extranjero, cuando expresamente afirma: “*Necesitamos capitales, bancos, ciencia y experiencia para nuestro desarrollo industrial; y como no tenemos tan indispensables factores, es preciso recibirlo del extranjero que nos los ofrece de buena voluntad*”³.

Empero, con la Ley de Hidrocarburos de 1920⁴ se orienta con un mayor carácter de legalidad la transformación de la sociedad, no solo en el ámbito físico institucional y de estructura, sino en lo político, social, cultural, económico y militar. Y obviamente, el petróleo acelerará este proceso de cambio de la mano de

² SILVA, Alberto. “Modernización”. Diccionario de Historia de Venezuela. Fundación Polar. Tomo III, Caracas-Venezuela, 2da Edición, 1997, p. 206.

³ SUÁREZ, Naudy. *Programas políticos venezolanos de la primera mitad del siglo XX*. Caracas, Colegio Universitario Francisco de Miranda, 1977, p. 47.

⁴ Queremos aclarar que antes de 1920, con Cipriano Castro se inició en Venezuela un proceso lento de experiencias y conocimientos en torno a la actividad petrolera. Sin embargo, hemos tomado como fecha de inicio para tratar el ideal modernizador en el país, esta fecha de 1920, por dos razones fundamentales. La primera, porque en ese año se promulga la primera Ley de Hidrocarburos más importante en el siglo XX; la segunda, porque también se instala la Creole Petroleum Corporation en Venezuela bajo el nombre de Creole Syndicate, claro está, no con el fin de producir petróleo, sino más bien de lograr concesiones en el país. Y esta transnacional es quien financió la revista *El Farol*, que forma parte de nuestro objeto de estudio.

las transnacionales. La gran bonanza económica que genera, va a permitir que el Estado no solo sea partícipe de este proceso, sino que entrarán en juego las empresas extranjeras, con su capital y sus intereses; en el afán por controlar el negocio petrolero, contribuirán a forjar las bases de estas estructuras. Claro está:

(...) la palanca fundamental para la realización de la modernización es el uso adecuado de la renta petrolera por parte del Estado para superar la situación de estancamiento económico, incentivar las inversiones en el comercio y la industria que arranque el proceso de industrialización de la economía, y se estimula la aparición de las clases sociales y las relaciones de producción propias de una sociedad⁵.

En este contexto de cambios, en 1939, revistas como *El Farol*, de la Creole Petroleum Corporation, dedicaron amplia cobertura a la promulgación de una cultura nacional, cimentada en trabajos de grandes intelectuales venezolanos, quienes no solo escribían sobre lo autóctono, sino también, fijaban sus miradas en el papel del capital extranjero en nuestro país, dándole valor a la economía petrolera, y específicamente, resaltaban su contribución al proceso modernizador en Venezuela.

Ante los antecedentes expuestos, la presente investigación pretende analizar el ideal modernizador en Venezuela para el periodo 1958-1965 a través de la revista *El Farol*, órgano divulgativo de la Creole Petroleum Corporation. Se intentará pues, mostrar los nuevos valores que tratan de insertarse en el modo de pensar del venezolano, mediante el análisis de los artículos que se publican sobre

⁵ SILVA, Alberto. *Op. Cit.*, p. 207.

historia, cultura, tradición, folklore y petróleo; amén de otros que se divulgan para dar cuenta de las actividades de la Creole en cuanto a: programas y contribuciones económicas dedicadas a financiar trabajos de investigación, becas de estudio, construcción de aulas en las Universidades nacionales, hospitales, apertura de carreteras, donaciones de documentos históricos a la Academia Nacional de la Historia y obras al Museo de Arte, entre otros. Todo esto, enmarcado en el proceso de modernización de nuestro país.

En este sentido, el trabajo se ha organizado en tres capítulos. El primero, titulado: **La modernización en Venezuela (1920-1965)**, donde se presentan algunos antecedentes de lo que significaron las primeras transformaciones de modernización que ocurrieron en el país, durante este periodo. No profundizaremos al respecto, sino más bien, será el marco referencial histórico. El segundo, **La Creole Petroleum Corporation**, que pretende mostrar las principales características de esta transnacional: producción, comercialización, inversiones, mano de obra, y su vinculación con el Estado. Y por último, el tercer capítulo bajo el nombre de: **El ideal modernizador en Venezuela (1958-1965). Una mirada desde la revista *El Farol***, donde se pretende ofrecer un acercamiento al proceso modernizador en Venezuela, a propósito del cambio del modelo político-económico social-demócrata de esos años, evaluando los distintos discursos en pro y en contra, observados a través de las publicaciones de la revista, órgano divulgativo de la Creole Petroleum Corporation en nuestro país.

La indagación es hemerográfica, básicamente, por cuanto hemos revisado los números **174** al **215** de la revista *El Farol* que corresponden a los años **1958-**

1965. Además, se ha consultado alguna información bibliográfica, solo con el ánimo de contextualizar el trabajo de investigación y así permitirnos acercarnos más a lo pregonado en cada línea de la revista, cuyo discurso ambivalente, aúpa lo autóctono y lo nacional, pero también realza el rol de las empresas petroleras extranjeras, como una manera de resaltar las bondades que recibe la nación producto del trabajo de ellas. Subliminalmente, se vende la idea de que ellos también participan en la construcción de la memoria histórica, sustentada en la reconstrucción urbanística, citadina, económica y estatal desarrollada por la actividad en torno al Mene, como llamaban nuestros aborígenes al petróleo.

El trabajo se centra en los años 1958 y 1965, por dos motivos principales: el primero de ellos, por el cambio de modelo político-económico que irrumpe en la Nación con la caída de la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez el 23 de enero de 1958, donde se abre paso a la democracia, y a un modelo socialdemócrata que convertirá al Estado en el principal motor del negocio petrolero. El segundo, porque son estos años los que tienen el mayor número de ejemplares disponibles, en las diferentes bibliotecas de la ciudad de Mérida. Sin embargo, los números faltantes (184-185), fueron consultados en la Biblioteca Central de Venezuela, en Caracas.

Con esta investigación pretendemos, en primer lugar, cumplir con un requisito académico para egresar como Licenciados en Historia; en segundo lugar, hacer un aporte significativo a la historiografía venezolana contemporánea a partir de la revisión de la Revista *El Farol* desde los años 1958 a 1965. En tercer lugar, enriquecer el discurso historiográfico en torno a nuevas miradas a

través del análisis discursivo subliminal hacia intelectuales que se convierten en los multiplicadores de las ideas en torno a la memoria histórica, financiada por una de las transnacionales que ha cambiado el curso de la historia. Por último, se utiliza una sola empresa en nuestro análisis porque partimos de la categoría analítica del estudio de casos, a través del cual, *El Farol* se puede usar como paradigma que devela una realidad histórica “neocolonizadora”, si se quiere, digna a seguir profundizándose en otras investigaciones y desde distintas áreas del saber.

CAPÍTULO I

1. La modernización en Venezuela 1920-1965

Con la irrupción del petróleo como principal producto exportador venezolano a principios del siglo XX, el crudo se convertiría en una especie de sendero, por el cual se encaminaría la Venezuela petrolera. Todo esto sumado al gran auge económico que se acrecentará año tras año, por motivo de las guerras que se van presentando a nivel mundial, y la necesidad de combustible que mueve al mundo automotriz.

En este sentido, el proceso modernizador venezolano aparece de la mano con la explotación petrolera. La sencilla razón por la que este aceite mineral se introduciría en la transformación política, económica, social y cultural del país, es por los grandes ingresos que produce a nivel mundial su comercialización; y la necesidad de consumo por parte de los países del mundo para movilizarse, y a su vez, impulsar y desarrollar su crecimiento económico, social, militar e industrial.

La Venezuela modernizadora de 1920 a 1965, obviamente, se dará en gran parte por el petróleo. Un petróleo que minimiza cualquier otra actividad productiva determinante para el país, donde las empresas transnacionales que vienen a invertir su capital se encuentran entre los primeros años con un exiguo control y restricción por parte del gobierno de Juan Vicente Gómez Chacón.

En el presente capítulo, se hará una revisión histórica del petróleo en el país desde 1920 a 1965, a fin de dar un vistazo a los antecedentes previos a

nuestro objeto de estudio, para así comprender el escenario en el que se mueve la empresa Creole Petroleum Corporation y en el que surge la revista *El Farol*.

1.1 Venezuela bajo el poder andino (1920-1945)

Los primeros cinco lustros entre 1920-1945 son significativos en la economía petrolera venezolana, por cuanto, veremos que los presidentes andinos Juan Vicente Gómez Chacón (1920-1935), Eleazar López Contreras (1936-1941) e Isaías Medina Angarita (1941-1945), que gobiernan el poder venezolano entre estos años, se encuentran frente a esta realidad, por ende, mostraremos sus aportes en torno al hecho petrolero; desarrollaremos por separado cada una de sus actuaciones.

1.1.1 Juan Vicente Gómez Chacón. (1920-1935)

La aparición del petróleo, tiene un significado sin precedentes en la vida del venezolano; determinará los cambios de una sociedad agrícola, carente de conocimientos en materia de hidrocarburos que, en un primer momento, no sabrá aprovechar y controlar los beneficios que genera tal riqueza, delegando de manera incipiente este trabajo a compañías extranjeras.

Las primeras concesiones para la exploración y explotación del petróleo se otorgarían a compañías extranjeras a principios del siglo XX⁶. En Venezuela, fueron muchos los factores, tanto internos (políticos) como externos,

⁶ Véase: BETANCOURT, Rómulo. *Venezuela, Política y Petróleo*. Caracas, Monte Ávila Editores, C.A, 1986, p. 40.

principalmente, que incidieron de manera determinante para que el petróleo se consolidara como el principal recurso de exportación en el mercado mundial.

Con la Primera Guerra Mundial (1914-1918) se establecerá un antes y un después en el devenir histórico petrolero, se acrecentará la producción a nivel mundial y por ende, el mayor interés de los países exportadores de petróleo por conocer y aprovechar tanpreciado aceite mineral. No en vano, Germán Carrera Damas señala que tanto la revolución rusa como la revolución mexicana y la posterior nacionalización de las industrias petroleras en ese país, sumado al avance tecnológico, automotriz y el cambio del carbón por el petróleo, permitieron una mayor competencia a nivel mundial por la búsqueda de lugares seguros para la explotación del crudo⁷.

Venezuela pasará a formar parte del nuevo orden petrolero mundial, y condicionará al Estado venezolano, presidido por Juan Vicente Gómez, a establecer una relación entre concesiones a empresas extranjeras y el Estado, que permitirá contribuir a la consolidación de la “*república liberal autócrata*”⁸, objetivo principal del *Benemérito*⁹, mientras que las transnacionales gozarían de las libertades que otorgaba el negocio petrolero. Pues: “*Hasta el descubrimiento de los pozos del Medio Oriente, ninguna otra zona del mundo sería tan productiva para el imperialismo. Sin adelantar un centavo ni arriesgar un*

⁷ Remítase: CARRERA, Germán. *Petróleo, modernidad y democracia*. Caracas, Fundación Rómulo Betancourt, 2006, pp. 22-23.

⁸ Rehabilitación nacional, programa emprendido por Juan Vicente Gómez durante su mandato.

⁹ Así fue conocido Juan Vicente Gómez por los congresos petroleros a lo largo de la segunda década del siglo XX.

hombre, el capital internacional se anexó bajo Gómez su mejor provincia ultramarina”¹⁰.

Venezuela tomará un giro inesperado en el proceso de su transformación económica, social y cultural una vez que aparece en escena el petróleo. Aproximadamente hasta 1925, su economía estaba orientada principalmente a la producción y exportación del café como principal rubro agrícola generador de capital, para el sustento de la sociedad venezolana. Con el transcurso de los días, el crudo, se posicionaba de manera más significativa con respecto a las demás actividades productivas. Porque sencillamente generaba más ingresos que cualquiera de las otras, y en un menor tiempo. Por cuanto:

(...) el Estado era dependiente de los ingresos provenientes de una precaria producción agrícola para la exportación hasta el comienzo de los años veinte. Para ese momento el país ya había comenzado a percibir crecientes ingresos por las concesiones de exploración del territorio, por los contratos de explotación y, finalmente, por las exportaciones del crudo. Casi de la noche a la mañana, la sociedad venezolana se vio desbordada por un proceso económico y técnico implantado desde el exterior, cuyos efectos no se limitaron sólo a la abundancia de los ingresos percibidos y la posibilidad de gastarlos o invertirlos¹¹.

Así entonces, el petróleo se convertirá en el motor de impulso que relegará el sistema agroexportador que predominaba en el país, y dará paso a un proceso modernizador que alterará todas las estructuras en la dinámica política, social, económica, institucional y cultural. En palabras de Domingo Alberto Rangel: “*La*

¹⁰ RANGEL, Domingo. *Op. Cit.*, p. 197.

¹¹ MARTÍN, Juan y Yolanda Texera. (Compiladores). *Petróleo nuestro y ajeno. La ilusión de modernidad*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, 2005, p. 24.

penetración imperialista del petróleo aplasta todo posible brote industrial en el país y liquida la vieja agricultura”¹². Es decir, el petróleo condiciona y hace dependiente a la sociedad venezolana, impone un modelo monoprodutor, que a partir de allí, se cristalizará en el motor principal del sustento de nuestra economía.

Al respecto, Rómulo Betancourt señala el impacto del petróleo en la economía venezolana, y cómo se fue convirtiendo en el producto de sustento por excelencia de nuestra economía:

En el transcurso de dos décadas, la deformación de la economía y del Fisco venezolano se perfiló netamente. Como nación y como Estado, Venezuela comenzó a depender, en forma alarmante, de una sola industria y de una sola fuente de ingresos: El petróleo¹³.

Claramente, el petróleo se adueñó de la economía venezolana, marginó cualquier otra actividad productiva en el país, y permitió que los productos extranjeros penetraran con más fuerza en Venezuela. La actividad agrícola no sería la misma con el trajinar de los años¹⁴.

Para reflejar el impacto que tuvo el petróleo, en el sistema de producción venezolano, Simón Alberto Consalvi nos ilustra de la siguiente manera:

La producción, escribió Lieuwen, aumento en proporción geométrica: de 2.000.000 de barriles en 1922, a 4.000.000 en 1923, 9.000.000 en 1924, 19.000.000 en 1925, 37.000.000 en 1926, 63.000.000 en 1927, y 160.000.000 en 1928. Los ingresos petroleros le permitieron al general

¹² RANGEL, Domingo. *Op. Cit.*, p 206.

¹³ BETANCOURT, Rómulo. *Op. Cit.*, p. 85.

¹⁴ Consúltese: RANGEL, Domingo. *Op. Cit.*, pp. 206-207.

Gómez cancelar la deuda externa en 1930. Los problemas sociales no estaban en el horizonte del régimen. Pero los ingresos servían para algo más. Contribuían al mantenimiento de una dictadura brutal y corrupta¹⁵.

Estas cifras muestran cómo Venezuela es partícipe de este negocio petrolero, que se acrecienta año tras año en el gobierno de Juan Vicente Gómez. Con esta bonanza petrolera, el Benemérito cancela la deuda externa en 1930, una de las importantes contribuciones que realizó al país. Es necesario mencionar que, principalmente los ingresos del rubro petrolero estaban destinados a la manutención de la dictadura y al enriquecimiento personal del General¹⁶. Hasta 1925 las necesidades sociales, sanitarias y urbanas, es decir, el cambio de desarrollo y progreso que necesitaba la modesta población no aparecían en los planes del gobierno gomecista¹⁷.

La vialidad fue uno de los planes de Gómez. Ésta, sin duda, iba a permitir conectar al país y hacer más fácil que las empresas transnacionales se movilizaran hacia los campos petroleros. Un hecho puntual es la carretera trasandina (1916-1925), obra de gran significado para la unificación de la región andina con el resto del país. De este modo, se fue haciendo más rápido el transporte de gas y de asfalto y al ritmo de estos cambios en la infraestructura nacional movidos por la economía, se iba unificando más el país bajo el nuevo lema de apartar lo rural por lo urbano, de asumir un nuevo *modus vivendi*, una nueva fuente de labor y de

¹⁵ CONSALVI, Simón. *El Petróleo en Venezuela*. Caracas, Fundación Bigott, 2004, p. 64.

¹⁶ Véase: RANGEL, Domingo. *Op. Cit.*, pp. 224-225.

¹⁷ *Ibíd.*, pp. 220-221.

ingresos, una nueva manera de insertarse en el orden mundial económico a nivel estatal, colectivo e individual. Pese a algunas resistencias al cambio, poco a poco, el venezolano asumió su nueva realidad con tesón.

Martín Frechilla es muy ilustrativo cuando afirma que:

El gobierno de Juan Vicente Gómez logró la conexión del país por medio de la construcción de una primera red de carreteras antes de que los ingresos petroleros apareciesen significativamente en las cifras fiscales. Sin embargo, el crecimiento de éstos desde 1925, marca el inicio a una progresiva y sostenida política de obras públicas, que tendrá en cada uno de los gobiernos énfasis particulares en cuanto a los tipos de obra ejecutada, pero una buena parte de esas inversiones lo será en infraestructura y servicios urbanos¹⁸.

Por otra parte, el Doctor Gumersindo Torres, Ministro de Fomento en dos oportunidades (1918 y 1929) durante el mandato del General Gómez, estudió algunas leyes petroleras como las de México y los EEUU, que le permitieron formarse una adelantada visión para comprender la importancia en el devenir histórico que significaría el petróleo. Visión que plasma en la elaboración de las Leyes de Minas e Hidrocarburos de 1921, donde propuso el aumento de impuestos a las compañías transnacionales, y posteriormente en 1929, cuando también señaló que debían seguirse aumentando los impuestos, por supuesto, sus aspiraciones casi siempre quedaron truncadas y lejos de llegar a materializarse¹⁹.

¹⁸ MARTÍN, Juan. “Ni bendito ni maldito. Visión de conjunto del impacto del petróleo en la sociedad venezolana”, en MARTÍN, Juan y TEXERA, Yolanda (Compiladores). *Op. Cit.*, p. 49.

¹⁹ Vid: CONSALVI, Simón. *Op. Cit.*, p. 65.

Vale acotar que, el alto grado de simpatía entre las transnacionales y la dictadura disipaba cualquier buen intento de remuneración para el bien del país²⁰. Es tan estrecha la relación Gómez-compañías extranjeras, que Domingo Alberto Rangel señala: “*Las compañías petroleras ponen al servicio de Gómez su propia red de espionaje que tiene a su disposición las informaciones de varias cancillerías y de policías secretas*”²¹. De este modo, estaba al tanto de cualquier incidente que ocurriera y pudiera afectarlo en el poder.

Sin duda alguna, el capital internacional fue bastión fundamental para la permanencia de Gómez en el poder. El Benemérito, ideó un plan enfocado hacia ello, seguido de la consolidación del petróleo con los años, logró establecer un vínculo muy estrecho, una especie de trípode donde junto a las transnacionales sustraerían el mayor beneficio del negocio petrolero.

Gumersindo Torres, en su segundo periodo al frente del Ministerio de Fomento entre 1929-1932, transforma la Dirección de Minas, bajo lo estipulado en la Ley de Hidrocarburos de 1928, se comienzan a crear una serie de instituciones para las diferentes zonas de producción²². Los inspectores técnicos, junto con los de campo, pasarían a vigilar la producción de cada pozo. Sin embargo, la necesidad de que estos cargos sean ocupados por ingenieros con gran preparación en el campo petrolero, motiva a Gumersindo Torres a enviar un grupo de venezolanos a los Estados Unidos, específicamente a las universidades de

²⁰ *Ídem.*

²¹ RANGEL, Domingo. *Op. Cit.*, p. 227.

²² Comienzan a crearse las Inspectorías Técnicas de Hidrocarburos.

Tulsa y Norman, ambas en Oklahoma²³. Esto, entonces, va develando la preocupación estatal por instruir a los nacionales y de ir especializando la mano de obra calificada en torno a esta nueva fuente de ingreso al país, que cual genio de la lámpara de Aladino, concede deseos y los hace realidad: modernizar lo rural.

En el gobierno de Juan Vicente Gómez la creación de instituciones centralizadas incidieron de manera importante para la conformación de un Estado moderno, puesto que contribuyó a darle cohesión a las funciones gubernamentales, se crearon organismos ministeriales como el de Hacienda y especialmente en materia militar, la modernización del ejército nacional, al dotarlo de equipos, instrucciones, adiestrar profesionalmente a los oficiales militares; así como, la fundación de la fuerza aérea. Hechos que a luz de la historiografía antigomecista, para algunos escritores, parecen no tener ningún significado por la razón de haber sido exiliados, encarcelados o perseguidos durante la dictadura a muchos estudiantes que formaron parte de la famosa generación del 28²⁴. Empero, como quiera que sea, Gómez abre las puertas de la modernización al país, mediante el petróleo.

1.1.2 Eleazar López Contreras (1936-1941)

En diciembre de 1935 fallece el General Gómez. Para Simón Alberto Consalvi, con este deceso: *“Las compañías reconocieron que había terminado*

²³ Véase: MARTÍN, Juan. *Op. Cit.*, p. 32.

²⁴ Consúltese: ELLNER, Steve. *El fenómeno Chávez: sus orígenes y su impacto*. Caracas, Colección Bicentenario, serie independencia y revolución, fondo editorial Tropykos, 2011, pp. 51-56.

(...) *su luna de miel en Venezuela*”²⁵. Vale decir que, tomando posesión del gobierno el Ministro de Guerra y Marina, Eleazar López Contreras:

Se inició entonces un difícil proceso hacia la transición democrática. El petróleo, por primera vez, dejó de ser un tema tabú para los venezolanos. Fueron cuestionados a fondo los métodos de la dictadura y la forma como habían sido otorgadas las concesiones petroleras, los negocios que se hicieron bajo la sombra, el amparo y la complicidad del dictador²⁶.

Por cuanto cambia de manera significativa el panorama de beneficios y complacencias del cual gozaban las transnacionales. El gobierno sucesor reconoce la urgencia de examinar el rumbo que hasta entonces había tenido el asunto petrolero (concesiones, leyes, impuestos). Aunado a esto, se suma el hecho del regreso de los intelectuales que habían participado en el movimiento estudiantil de 1928 en el exilio; donde junto de la mano con el pueblo, salieron a las calles a manifestar por reivindicaciones sociales, exigiendo al gobierno de turno mayor apertura política. Se inician los debates políticos centrados en el tema petrolero²⁷. Entonces, en 1936 Eleazar López Contreras anuncia un plan de gobierno denominado “*el plan de febrero*”²⁸.

En materia de salud, se inicia una campaña nacional contra las enfermedades epidémicas, con un Instituto de Higiene que se encargaría de velar porque esto se llevase a cabo. Con respecto a la educación, se planea la

²⁵ CONSALVI, Simón. *Op. Cit.*, p. 76.

²⁶ *Ibíd.*, p. 75.

²⁷ Consúltese: “El programa de febrero”. *Venezuela Tuya*. Fecha de consulta: 14:07, agosto 7, 2011 from http://www.venezuelatuya.com/historia/programa_febrero.htm

²⁸ Consistía en proponer soluciones a los problemas que venía enfrentando el país en el área de salud, la educación y la agricultura.

reorganización nacional en la lucha contra el analfabetismo, se promueve la inclusión de actividades deportivas en el sistema educativo y la creación de otras escuelas como la de arte; así como la preparación de profesores en Institutos creados por el Gobierno. Se reorganiza el Ministerio de Agricultura, se crea una Escuela Superior de Agricultura y Veterinaria. Igualmente, desde el punto de vista económico, la reorganización del sistema de Bancos nacionales, con la creación de un Banco Central de Venezuela. El Ejército venezolano también entrará en los planes de López Contreras, a través de su modernización, con la ayuda del Estado²⁹.

Entre protestas, huelgas petroleras y el despertar del país exigiendo cambios en diferentes aspectos, principalmente sociales, políticos y económicos, transcurren los primeros años de mandato de Eleazar López Contreras. Sin duda alguna, la muerte de Gómez abrió paso a una nueva concepción para las protestas en la vida del venezolano, ya no estaba esa imagen de miedo y castigo que representaba el fallecido General. Recordemos que “(...) *el 14 de febrero hubo una huelga general en las ciudades, de confeso carácter político y en reclamo de una real democratización del régimen, que abarcó a toda la población, sin distinción de matices sociales*”³⁰.

La sociedad desamparada, junto a los trabajadores de los campos petroleros, padecía zozobra durante las primeras décadas de la producción

²⁹ Remítase a: “El programa de febrero”. *Venezuela Tuya*. Fecha de consulta: 14:07, agosto 7, 2011 from http://www.venezuelatuya.com/historia/programa_febrero.htm

³⁰ BETANCOURT, Romulo. *Op. Cit.*, p. 106.

petrolera, debido a la marcada exclusión de la mano de obra de los venezolanos de las compañías extranjeras. Martín Frechilla hace referencia a ello, cuando señala que:

La mayor parte de las compañías levantaban los planos de las concesiones contratando a extranjeros no titulares en el país o procediendo a “alquilar”³¹ a profesionales tachados de pocos escrupulosos. Esta exclusión de “los profesionales venezolanos del levantamiento de los planos de las concesiones y de la obras de exploración y explotación, de los ferrocarriles, muelles, oleoductos, acueductos, edificaciones e instalaciones” trajo como consecuencia que quienes terminaban conociendo el territorio nacional eran las compañías extranjeras por intermedio de un personal igualmente extranjero, “perdiendo también la Nación la oportunidad de formar profesionales expertos en asuntos de petróleo y otros ramos”³².

Del mismo modo, Rómulo Betancourt señala las condiciones en que vivían los venezolanos trabajando en los campos petroleros:

(...) la vivienda de los obreros es desastrosa, en mayor grado en Lagunillas y Mene Grande, donde conviven hombres, mujeres y niños en completa promiscuidad. Esto es sencillamente pavoroso... a las pésimas condiciones de vida se agregaba el rigor y desprecio con que los trataban los capataces extranjeros. Los obreros, empleados y técnicos al servicio de las empresas, se sentían no solo explotados, sino también lastimados en su humana sensibilidad, en su orgullo de hombres, tan vivo en el venezolano³³.

Esta realidad también ha sido muy bien descrita por Ramón Díaz Sánchez en sus novelas *Mene* y *Cassandra*, donde se hace alusión al proceso de opresión, maltrato y exclusión, sufrida por los venezolanos por parte de los norteamericanos

³¹ Se respeta el entrecomillado del autor

³² MARTÍN, Juan. *Op. Cit.*, p. 36.

³³ BETANCOURT, Rómulo. *Op. Cit.*, pp. 109-110.

en las transnacionales, que a toda costa, actuaron pensando en sus propios intereses en desmedro de lo nacional³⁴.

Ahora bien, cómo no iban a sublevarse o levantarse los trabajadores venezolanos en contra de estas injusticias. Esto era parte de un sistema impuesto desde afuera, donde el venezolano, se sentía marginado, trabajando en su propio país.

Cuando Néstor Luis Pérez llega al Ministerio de Fomento de la Dirección de Minas en 1936, se crea una nueva Dirección de Hidrocarburos, así como también se estableció una Comisión Técnica de Minería y Geología compuesta por personas como Santiago E. Aguerrevere, Guillermo Zuloaga y Manuel Tello³⁵.

Es evidente que desde la muerte de Gómez, el conocimiento y la valoración del producto mineral en los jefes de Estado, adquirió un rol fundamental para el desarrollo de un proyecto modernizador de Estado. A partir de 1936, surgen ideales y acciones acertadas para modificar el absorbente provecho del que gozaban las empresas petroleras. Además, la creación del Banco Central de Venezuela en ese año, fungió de importante organismo de ayuda para la modernización del país, que se estaba reorganizando de manera institucional.

³⁴ Véase: DÍAZ Sánchez, Ramón. *Mene*. Venezuela, Editorial Panaco, Clásicos Latinoamericanos, 2006; y DÍAZ Sánchez, Ramón. *Casandra*. Caracas, Hortus, 1957.

³⁵ Remítase a: MARTÍN, Juan. *Op. Cit.*, p. 36.

Pero, mientras se reorganizaba de manera institucional con respecto al tema petrolero y al conocimiento que requería el tratamiento adecuado del mismo, el gobierno descuidó otras instituciones, en las cuales no haría hincapié de forma tan determinante. Una de ellas fue la educativa, pues en:

(...) el marco del proyecto de modernización del país, (...) la universidad no estuvo en disposición de alentar ni impulsar desde su seno transformación académica alguna; una universidad tradicional y al margen, en la cual apenas la medicina lograba en la clínica una cierta inserción social y, sus profesores, una precaria aproximación a lo que serían los componentes modernos en docencia e investigación de una carrera académica³⁶.

Esto tendría que cambiar, y la ley de Educación Nacional de 1940 iba a ser partícipe de este cambio. Resultados que comenzarían a hacerse visibles en los próximos años bajo el gobierno de Isaías Medina Angarita.

Es así como transcurre la Venezuela de Eleazar López Contreras, donde su eficiente Plan de Febrero, conseguirá en gran parte una mejora al país. Incorporando lo humano. Abriendo campos a la libertad política. Creando instituciones nuevas como: el Banco Central de Venezuela, la Contraloría General de la República, el Consejo Venezolano del Niño, el Instituto Técnico de Inmigración y Colonización, que transformaron de buena manera la fisionomía del Estado³⁷.

³⁶ MARTÍN, Juan. *Op. Cit.*, p. 37.

³⁷ Véase: PENSAMIENTO POLÍTICO VENEZOLANO DEL SIGLO XX. *Gobierno y época del presidente Isaías Medina Angarita*. Caracas, Congreso de la República, Ediciones conmemorativas del Bicentenario del Natalicio del Libertador Simón Bolívar, 1987, p. 19.

1.1.3 Isaías Medina Angarita (1941-1945)

En el gobierno de Medina Angarita hay que resaltar tres aspectos muy importantes. El primero, la legalización de los partidos políticos, lo que permitirá la libertad de expresión en el país, y frenará un poco la persecución política³⁸.

El segundo aspecto, como siempre fue un admirador de la labor educativa de López Contreras, amplía y moderniza la enseñanza. Lo que va a producir un nuevo grupo de profesionales, sobre todo en el campo petrolero. La educación fue punto importante en el gobierno de Medina Angarita, no solo por la carencia de lugares para las escuelas, sino también por la formación del individuo venezolano, que debía ser de alta calidad, y para eso se necesitaban verdaderos profesionales que enseñaran a la generación de relevo³⁹.

Por esto, es llevada una larga labor en infraestructura, para la construcción de escuelas que permitieran cumplir el objetivo antes planteado. Como también una verdadera capacitación de los profesores, quienes a través de exigencias por parte del Estado, con pruebas realizadas a ellos, eran seleccionados para tan importante labor, la de enseñar. Se comienza a observar una nueva educación, no solo por la infraestructura moderna que suplantará las viejas casonas improvisadas de años anteriores, sino por la gran masa de estudiantes que acuden cada año⁴⁰.

³⁸ Remítase a: LÓPEZ, Alcides. *Venezuela democrática: política educación y petróleo*. Caracas, Espasande, S.R.I Editores, 1985, p. 74.

³⁹ *Ídem*.

⁴⁰ Vid: LÓPEZ, Alcides. *Op. Cit.*, p. 97.

En el campo universitario, también se tejen cambios. Un ejemplo notable es la Universidad Central de Venezuela que para el año de 1942 graduó la primera promoción de geólogos. De igual manera, para 1944 se crea la Escuela de Ingeniería en dicha casa de estudios⁴¹.

El Estado buscaba fortalecerse formando profesionales en diferentes campos del conocimiento petrolero (ingeniería, geología, maquinaria industrial) para que sirvieran al país, y sobre todo, para desvincular al personal extranjero sumergido en las empresas petroleras y colocar en puestos de trabajos a venezolanos⁴².

El tercer aspecto, se enfocaría en hacer a Venezuela partícipe de su riqueza petrolera, por tanto, en 1943 reforma la Ley de Hidrocarburos⁴³:

(...) y los contratos celebrados con las compañías petroleras, a fin de aumentar, más o menos en un 12% la participación del Estado Venezolano en la exploración del petróleo aunque prorrogando los contratos por 40 años más⁴⁴.

El Estado venezolano quería tener más presencia en el negocio petrolero. Trató de ajustar su política a lo económico. Con Jorge Aguerrevere, como Ministro de fomento, se crea en 1944 la Junta para el Fomento de la Producción

⁴¹ Consúltese: MARTÍN, Juan. *Op. Cit.*, p. 37.

⁴² Véase: MOMMER, Bernard y Ramón Rivas. *El negocio del petróleo (1918-1945)*. Mérida, Libros de Azul, 1982, pp. 27-32.

⁴³ La reforma petrolera promulgada el 13 de marzo de 1943, calificada por el gobierno de Medina Angarita como creadora de “nuestra independencia económica”, estaba destinada a obtener una mayor y más justa participación del Estado en la exploración del subsuelo, y lo logró.

⁴⁴ LÓPEZ, Alcides. *Op. Cit.*, p.76.

Nacional con el fin de otorgar créditos de largo plazo y bajo interés. Con esto, el Estado buscaba intervenir en la actividad económica, y al mismo tiempo, impulsar el crecimiento del país⁴⁵.

El trabajo de Medina Angarita fue intenso y con una importante labor hacia el progreso, no solo en el tema educativo si no también en la parte administrativa⁴⁶. Y a pesar de ser un hombre el cual respetaba otras voces, otras ideas, otras concepciones, y que permitió tantas libertades en el ambiente político desde su llegada, quizás fue eso, lo que jugó en su contra, para ser derrocado por la Junta Cívico-Militar en 1945.

1.2 Trienio Adeco (1945-1948)

El 18 de octubre, día conocido como la revolución de octubre, ocurrió un hecho significativo. En palabras de Simón Alberto Consalvi: “(...) *un hecho político que estaba destinado a modificar las relaciones petróleo-poder (...) y de manera esencial las relaciones del Estado con las empresa petroleras*”⁴⁷.

El Plan de Gobierno de esta Junta se estructuró de la siguiente manera:

Convocatoria de una asamblea constituyente que devuelva al pueblo su soberanía; libertades públicas con amplias garantías para todos los partidos políticos; lucha contra el alto costo de la vida; estrechamiento de las relaciones con las naciones democráticas, especialmente con la Inglaterra laborista, con los Estados Unidos de América y con la U.R.S.S; rupturas de relaciones con los regímenes de Franco y Trujillo; reforma agraria; reforma educacional; impulso a los planes de diversificación de

⁴⁵ MARTÍN, Juan. *Op. Cit.*, p. 37.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 116.

⁴⁷ CONSALVI, Simón. *Op. Cit.*, p. 85.

la producción económica; juicios contra los funcionarios de los regímenes anteriores por delito cometidos ante la Nación⁴⁸.

El nuevo gobierno presidido por Rómulo Betancourt estableció como principio que no se concederían más concesiones a las empresas transnacionales, teniendo conocimiento sobre las realidades y necesidades petroleras de nuestro país, el propio presidente afirma “(...) *que si en algo no tuvieron que improvisar cuando llegaron al poder en 1945, fue en cuestiones del petróleo*”⁴⁹.

Pero también se iban a respetar las concesiones anteriormente otorgadas. Rómulo Betancourt así lo aseveró al país en su alocución del 30 de octubre de 1945, en su condición de Presidente de la Junta de Gobierno instaurada 11 días antes. Sus palabras fueron del tenor siguiente: “*Respetaremos las concesiones y contratos otorgados a inversionistas extranjeros. Venezuela necesita aporte de capitales importados para desarrollar sus veneros inéditos de riqueza y para continuar la normal explotación de los que están en pleno desarrollo*”⁵⁰.

De la anterior cita se observa que, Rómulo Betancourt justificaba el modelo económico liberal como sistema para que Venezuela desarrollase su riqueza a través de la explotación petrolera, pero con la colaboración del capital extranjero.

⁴⁸ LOPEZ, Alcides. *Op. Cit.*, pp. 128-129.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 86.

⁵⁰ BETANCOURT, Rómulo. Citado por: MARTÍN, Juan. *Op. Cit.*, p. 47.

El gobierno cívico militar (1945-1948) contó en el Despacho de Fomento con Juan Pablo Pérez Alfonso, uno de los más importantes visionarios en torno al negocio del petróleo durante el siglo XX, pionero de reformas, conservación y uso apropiado tanto del petróleo como de los ingresos que este producto generaba y artífice de la creación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (O.P.E.P.) en 1960.

Entre los principales hechos de trascendencia en cuanto a las políticas petroleras en este trienio gubernamental, tenemos las siguientes: “(...) *elevación de impuestos, (...) industrialización del país, (...) organización de refinerías, (...) mejoras de los salarios a obreros técnicos y empleados venezolanos*”⁵¹.

Uno de los objetivos de Betancourt en 1945, fue la industrialización nacional como base del proceso de modernización del país. Para ello creó la Corporación Venezolana de Fomento⁵², como estandarte principal, para que se llevase a cabo. Y el ideal de reencontrarse con una verdadera producción nacional, que trajera una mejora considerable al país. Betancourt no entendía cómo Venezuela con el inmenso ingreso que generaba el petróleo, seguía produciendo materia prima para exportar a otros países, mientras que los compradores, nos

⁵¹ Véase: BETANCOURT, Rómulo. *Op. Cit.*, p. 283.

⁵² El gobierno venezolano con miras a impulsar la actividad económica y establecer un puente entre el Estado y otros agentes modernizadores de la economía, creó la Corporación Venezolana de Fomento por decreto de mayo de 1946, con Alejandro Oropeza como su Presidente bajo la tutela del Ministro de Fomento, Juan Pablo Pérez Alfonso. Véase al respecto: GONZÁLEZ, Lorenzo. “Nelson A. Rockefeller y la modernidad Venezolana: Intercambios, empresas y lugares a mediados del siglo XX”. En FRECHILLA, Juan y Yolanda Texera. *Op. Cit.*, p. 184.

seguían vendiendo el producto ya manufacturado al precio que les daba la gana y el que más les convenía.

Tener una Venezuela que produjera numerosos artículos para exportar, originaría otro mercado, diferente al petrolero, y crearía una apertura económica que beneficiaría al país. Los cambios, contribuciones y repercusiones del trienio adeco se enfocaban en darle valor a lo nacional, industrializar al país, incentivar la producción para dejar el consumismo extranjero impulsado desde las propias transnacionales. Al mismo tiempo, se presionaba a las empresas extranjeras para que invirtieran en proyectos y obras públicas destinadas al servicio de la población venezolana. Pues:

Las tres mayores empresas operantes en el país hicieron aportes en acciones a la corporación de economía básica, organizada por el señor Nelson Rockefeller. Estos aportes fueron de \$8 millones la Creole Petroleum Corporation, de \$4,2 millones la Royal Dutch-Shell y de \$3 millones la Mene Grande Oil Company⁵³.

Otro aspecto, fue el de resolver los asuntos correspondientes a empleos, sueldos, salarios, prestaciones sociales. Rómulo Betancourt señala la importancia que se dio a la política social: *“No se trataba sólo de absorber desocupación, sino de capacitar a quien se empleaba para consumir más y vivir mejor”*⁵⁴. Evidentemente, aboga por el mercado capitalista que depende, en gran medida, del consumo, porque es lo que mueve el proceso productivo. A mayor consumo,

⁵³ BETANCOURT, Rómulo. *Op. Cit.*, p. 331.

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 353.

mayor producción. Y quienes pueden consumir son los que tienen ingresos monetarios, así que había que preocuparse por generar más empleo en el país.

Y más adelante, recalca que en ese modelo económico de consumo abierto al mercado, el bienestar había alcanzado a todo el colectivo, sin distinción.

Por ende, señala expresamente:

Ya podía comenzar a decir que Venezuela era una nación próspera, porque el bienestar no era privilegio de un solo sector social y de las capas más altas de la burocracia, sino que se estaba difundiendo a todos los estratos de la población⁵⁵.

Ahora bien, las políticas emprendidas por la Junta Cívico Militar, estuvieron enfocadas hacia el progreso modernizador nacional, que a pesar de los cambios impulsados en el orden social, político y económico, el país permanecía invertebrado, pues todavía no existía una conexión total con todas sus entidades. En tal sentido, como dentro del concepto de modernización era fundamental la mejora de las carreteras, caminos y demás; entonces fue necesario ir construyendo grandes vías; además de mejorar los servicios públicos. Esto es la columna vertebral de un país moderno; pues, de ese modo, ofrece mejoras de vida a través de los sistemas más rápidos de hacer llegar los bienes y servicios a la ciudadanía. Por ello, Betancourt entre sus ideales modernizadores destaca un:

Plan Preliminar de Vialidad (...) con extensión de 16 mil kilómetros, de los cuales había que construir, reconstruir y mejorar 12 mil, la construcción de 50 aeropuertos más (...) Entre las obras estudiadas estaba

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 356.

la autopista Caracas-La Guaira (...) Asfaltar y pavimentar carreteras también fue empeño en el que fuimos pioneros⁵⁶.

Se nacionalizaron los aeropuertos, que muchos de ellos pertenecían a empresas de aviación extranjera (...) La Línea Aeropostal de Venezuela (para el 18 de octubre de 1945) (...) contaba apenas con 11 aviones (...) dispuso de 31 aviones con capacidad para transportar diariamente 435 pasajeros y 75 mil kilogramos de carga (para 1948 contaba con) 31 aviones con capacidad para transportar diariamente 435 pasajeros y 75 mil kilogramos de carga. (...) Se dio impulso también a la construcción de nuevos aeropuertos. El de Caracas fue construido totalmente y otros varios en el interior de país⁵⁷.

Fue obra del régimen democrático la construcción de un moderno puerto en La Guayra (sic) (...) Se concluyó el puerto de Cumaná y se construyó totalmente el de Carúpano. Se trabajaba activamente en la ampliación y modernización de los de Guanta, Maracaibo y Puerto Cabello (...) Fue creado el Instituto Autónomo de Ferrocarriles del Estado, habiéndose destinado 7 millones de bolívares a su funcionamiento (...) la cual dirá lo que en definitiva debe hacerse con los ferrocarriles: o abandonarlos totalmente o mejorarlos en forma resuelta y planificada⁵⁸.

Más de 18 millones de bolívares se invirtieron (...) en modernizar los servicios de telégrafos y teléfonos (...) Más de 17 millones de bolívares (...) en mejorar los servicios postales. Se contrató con la Ericson, compañía sueca, la construcción de una primera red telefónica regional, en el estado Táchira⁵⁹.

Vemos entonces, cómo el Estado comenzó a preocuparse por la conexión de las regiones del país, no solamente en tierra, sino por aire también. Una Venezuela que pedía a gritos la mejora de sus vías de comunicación, y que poco a poco, se fue unificando a través de estas obras de gran envergadura, gracias al ingreso nacional producto del petróleo.

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 440.

⁵⁷ *Ibíd.*, p. 441.

⁵⁸ *Ibíd.*, p. 442.

⁵⁹ *Ibíd.*, p. 443.

El gobierno tomó como radio de acción, el desarrollo de las obras públicas que le permitiera al país mejoras en todos sus órdenes, favorecido por la gran bonanza petrolera que generaba ingresos suficientes para articular y materializar trabajos públicos que beneficiaran a toda la nación; pues, estaba en las posibilidades reales de cumplirse siempre y cuando se administrara con responsabilidad gubernamental, aunque conscientes de la ausencia del aparato tecnológico, hubo preocupación y empeño, y en cierta forma, se avanzó en el ideal de modernizar la sociedad rural: atrasada, pobre y carcomida por enfermedades endémicas, que imploraban necesidades sanitarias, económicas, sociales y culturales⁶⁰. Veamos de manera general algunos de los programas públicos llevados a cabo por la Junta Cívico Militar, para tratar de paliar las penurias que se padecía durante su periodo (1945-1948):

Cinco millones de bolívares fueron invertidos por el Ministerio de Fomento, entre los años 46-47, para dotar de luz eléctrica a 9 ciudades, 110 pueblos y 4 caseríos. Medio millón de venezolanos dejaron de usar la vela de esperma, y la lámpara de carburo o kerosén (...) En solo dos años (1946-1947), la cantidad de plantas instaladas casi se duplicó: de 322 se pasó a 600. El número de poblaciones usando electricidad pasó de 319 a 616⁶¹.

La educación fue uno de los sectores que tuvo mayor inversión, porque el Estado nacional se preocupó por avanzar en la enseñanza de su pueblo, a partir de 1945. Por ello, notamos el cambio tan significativo en lo siguiente:

El número de aulas y de maestros de escuelas primarias se elevó de 8.520 en 1945 a 13.500 tres años después (...) el número de liceos del Estado se

⁶⁰ Remítase a: BETANCOURT, Rómulo. *Op. Cit.*, p. 510.

⁶¹ *Ibíd.*, p. 469.

elevó de 29 a 47 (...) De 11.500 estudiantes de educación secundaria (...) se pasó a 22.000 cuando fue derrocado el régimen, que presidía Gallegos⁶².

El analfabetismo, también fue abordado con políticas visionarias, “(...) se creó un patronato cultural de alfabetización. (...) En 1946 aprendieron a leer y escribir 15 mil adultos, y en 1947, 45 mil, y 37 mil en el primer semestre de 1948”⁶³.

Por su parte, las universidades encargadas de formar a los profesionales que la sociedad requería, fueron respaldadas con recursos y se incrementó de manera significativa la presencia matricular en los claustros universitarios, “(...) (de 2.940 alumnos en el curso académico 1945-1946 se había pasado a 4.586 en 1947-1948)”⁶⁴. La salud, punto débil en la sociedad venezolana, por adolecer tanto de profesionales como de tecnología para tratar las epidemias que tanto estrago habían causado, y que desde 1936 con el mencionado Plan de Febrero materializado por López Contreras, primer hecho significativo que trastocó la difícil y penosa realidad sanitaria que vivía el país desde la etapa pre-petrolera, y en el trienio adeco, también registró atención importante. No en vano:

Se puso también en marcha un plan para edificar los hospitales y centros de salud requeridos para cubrir el déficit de camas (...) En 1947 se terminaron hospitales con capacidad para 660 camas, entre ellos el Hospital Civil de Valencia, y estaba iniciada la construcción de más hospitales y de más centros de salud con capacidad para 1.600 camas (...)

⁶² *Ibíd.*, p. 492.

⁶³ *Ibíd.*, pp. 496-497.

⁶⁴ *Ibíd.*, p. 500.

Y junto con todo esto, el envío al exterior de médicos para especializarse en técnicas sanitario-asistenciales⁶⁵.

Hemos podido apreciar cómo en el Trienio adeco se trató de llegar a todos los sectores del país. En especial, a los menos favorecidos. Desviar la bonanza que generaba el negocio petrolero, para invertir en soluciones a los diferentes problemas sociales, educativos, de salud, viales, que estremecían al pueblo venezolano, fue objeto de este periodo gubernamental. Aunque quizás su mayor interés fue la industrialización del país.

1.3 Dictadura Militar (1948-1958)

Los pasos emprendidos por el trienio adeco, con respecto a la actividad modernizadora en Venezuela, culminarán el 24 de noviembre de 1948, a causa de la toma del poder de una Junta Militar de Gobierno encabezada por militares y civiles: Carlos Delgado Chalbaud, Marcos Pérez Jiménez y Luis Felipe Llovera Páez. *“Del 48 al 50 (Delgado Chalbaud) y del 50 al 52 (Suárez Flamerich), serían poco menos que una dictablanda o una autocracia liberaloide, tolerante”*⁶⁶.

Marcos Pérez Jiménez, aunque no aparezca presidiendo esta nueva Junta, es uno de los principales miembros activos que formó parte en el manejo intelectual y material del golpe, y sus directrices se muestran en planes y acciones dadas a conocer en el primer momento que se instala el nuevo gobierno; “(...)

⁶⁵ *Ibíd.*, p. 514.

⁶⁶ GONZÁLEZ, Manuel. *Auge y caída del perejimenismo (El papel del empresario)*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, 2002, p 15.

desde 1949 Pérez Jiménez, en un discurso en la convención de gobernadores enuncia los rasgos generales del <nuevo ideal nacional>”⁶⁷. Los primeros años de gobierno transcurren sin muchos sobresaltos, preferentemente se inclinan en tomar medidas políticas contra dirigentes opositores, aunque sí se acrecienta la lucha por el poder, a tal punto que llegan los magnicidios, torturas, limitaciones, desapariciones, luchas clandestinas.

Asesinado Delgado Chalbaud en 1950, asume la Presidencia de la Junta un civil, Germán Suárez Flamerich, acompañado de “(...) Marcos Pérez Jiménez, Ministro de la Defensa, y Luis Felipe Llovera Páez, Ministro de Relaciones Exteriores”⁶⁸.

Las elecciones de 1952, donde triunfa Jóvito Villalba, son desconocidas por el partido de gobierno. Esto: “Obliga a Pérez Jiménez y sus partidarios a perpetrar un nuevo atropello dando otro golpe de Estado para impugnar el resultado de las votaciones (...) es así como (...) Marcos Pérez Jiménez se apodera de la presidencia provisional de la República”⁶⁹.

Se debe mencionar que en estos diez años de gobierno (1948-1958), se retrocede en cuanto a las políticas petroleras iniciadas en el periodo anterior, dedicadas a favorecer un mayor control por parte del Estado venezolano. Vuelven las extensas concesiones petroleras a las transnacionales, se incrementan las

⁶⁷ *Ídem.*

⁶⁸ LOPEZ, Eunice y Nínive Mendoza. *Régimen de Marcos Pérez Jiménez: aproximación al estudio de una realidad histórica*. Mérida (Tesis de Grado). Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, 1985, p. 19.

⁶⁹ *Ibíd.*, p. 24.

inversiones extranjeras, se otorgan más terrenos para la explotación, aunque se mantiene el auge de la industria petrolera en abundante producción y exportación, producto de factores principalmente externos, pues “(...) *del momento que vive la economía mundial de la postguerra, la situación de proveedor crudo a nivel mundial es privilegiada para Venezuela*”⁷⁰. Además, “(...) *el cierre del canal de Suez en 1956 favoreció circunstancialmente la economía del país al ocasionar una mayor demanda del petróleo venezolano en el mercado mundial*”⁷¹.

Con esto, el Estado volvería a retomar el modelo económico liberal, iniciado desde 1920 con la Ley de Hidrocarburos de ese año; las compañías petroleras volvieron a ser un agente político de gran envergadura en Venezuela, porque sencillamente encontraron en Marcos Pérez Jiménez, ese viejo socio que habían perdido con la muerte de Gómez; por tanto, no lo podían desaprovechar⁷².

Durante la dictadura perezjimenista hubo muchas obras de carácter predominante que incidieron y repercutieron dentro del proceso modernizador sobre todo del sector agrícola, urbano, económico, salud, infraestructura y militar; mencionaremos en líneas generales algunas:

La avenida “Bolívar” en Caracas, la autopista del este, la autopista Caracas- la Guaira, la autopista Tejerías-Valencia, la política de carreteras, y el modelo agrícola capitalista, mecanizado, de alta fertilización y diversificación productiva, con centro en los estados Portuguesa y Guárico: (Turén, la represa y otros proyectos), como propulsores del desarrollo capitalista en el campo, la Siderúrgica, la Petroquímica, la Electrificación del Caroní, la Ciudad Universitaria de

⁷⁰ *Ibíd.*, p. 28.

⁷¹ GONZÁLEZ, Manuel. *Op. Cit.*, p. 18.

⁷² Remítase a: CONSALVI, Simón. *Op. Cit.*, p. 91.

Caracas, el Dique Seco de Puerto Cabello, el IVIC cuyo proyecto de reactor pretendía el uso de la energía atómica con fines pacíficos... igualmente las urbanizaciones “2 de diciembre”, rebautizada con toda justicia “23 de enero” luego de la caída del dictador y la “Delgado Chalbaud” (hoy “Coche”), el complejo hotelero, la ciudad vacacional de “Los Caracas” y los hospitales militares, entre las más resaltantes. El Círculo Militar y otros similares en el resto del país, así como la plaza de los Símbolos y el paseo de los Próceres⁷³.

Esto, gracias a que el Estado deja la actividad económica en manos del capital privado, mientras “(...) *se dedica únicamente a complementar la educación y la salud, la administración de justicia, la seguridad personal, la defensa del territorio y la infraestructura*”⁷⁴.

Grandes y majestuosas fueron algunas de las obras públicas construidas a gran escala en todo el territorio nacional durante el período de la dictadura. Un hecho importante de éstas, específicamente en lo referente a vialidad, es que dieron más articulación al país, ayudando a las regiones que permanecían aisladas a vincularse con las principales ciudades: Caracas, Maracay, Valencia, entre otras ubicadas en la región central. El proyecto de país desarrollado durante este período repercutirá inclusive hasta nuestros días. La importancia de estas edificaciones para la modernización del país en cuanto al medio físico, sirvieron como ejemplo a los gobiernos posteriores para dar continuidad a proyectos que aumentaron el desarrollo de la infraestructura nacional.

⁷³ SAENZ, Simón. *La dictadura perezjimenista. Cara o Cruz*. Caracas, Fondo Editorial al margen. 2005, pp. 26-27.

⁷⁴ SOSA, Andrés. “Liberalismo y petróleo en Venezuela”. En FARIA, Hugo (Coordinador). *Diez autores y siete propuestas para rehacer a Venezuela*. Caracas, Editorial Panapo, 2003, p. 160.

1.4 El petróleo en los albores de la democracia (1958-1965)

Después de ser derrocado el régimen de Marcos Pérez Jiménez, el 23 de enero de 1958, la democracia se restauraría en Venezuela. Las políticas petroleras de acuerdo al sistema económico liberal por el que se había regido el país bajo el gobierno anterior, cambiaron totalmente.

Desde 1955 a 1959: “(...) *el desarrollo industrial se ve sometido a fuertes oscilaciones coyunturales, originadas por problemas del sector petrolero externo, mayor inestabilidad política y ausencia de una política industrial proteccionista.*”⁷⁵. Con la caída de los precios del petróleo, para 1958, “(...) *se produce una crisis de sobreproducción petrolera, lo cual incidirá en la caída de los precios del petróleo en el mercado mundial*”⁷⁶. Es decir, “(...) *es un período de contracción económica hasta finales de la década del sesenta, dado que se tiene que enfrentar la crisis financiera dejada por la dictadura*”⁷⁷.

Un Estado que retomará el control de la actividad petrolera, que bajo el Trienio adeco, había quedado con la partición del fisco en un 50% y 50%, mejor conocido como el Fifty-Fifty, y en diciembre de 1958, el gobierno pasaría a tener mayor beneficio del negocio petrolero, modificando el Impuesto Sobre La Renta (I.S.L.R), quedando en 60% - 40%⁷⁸. Pues, el Estado no querrá repetir dicha

⁷⁵ PURROY, M. Citado por: PINEDA, Nelson. *Petróleo y populismo en la Venezuela del siglo XX*. Caracas, Fondo Editorial Tropykos, 1992, p. 83.

⁷⁶ PINEDA, Nelson. *Petróleo y populismo en la Venezuela del siglo XX*. Caracas, Fondo Editorial Tropykos, 1992, p. 103.

⁷⁷ *Ibíd.*, p. 104.

⁷⁸ Consúltese: CONSALVI, Simón. *Op. Cit.*, p. 95.

experiencia y su principal objetivo va a ser el de construir un sistema democrático, entre sectores políticos, económicos y sociales, bajo el conocido nombre de Pacto de Punto Fijo⁷⁹.

El cambio de gobierno repercutirá en todos los niveles de la sociedad y en el propio negocio petrolero. A partir de la restauración de la democracia comienzan a imponer nuevamente las políticas nacionalistas, pues “(...) en 1960 fue creada la Corporación Venezolana de Petróleo (CVP), que fue la primera empresa pública del ramo, cuyo objetivo era participar directamente en todas las actividades de la industria de hidrocarburos”⁸⁰. Con estas maniobras, se dejaba claro que el Estado cada vez más quería controlar el oficio petrolero, que desde 1920 nos había dado tantas bonanzas económicas. Con la doctrina social y demócrata y de democracia social de la década de los 40, se teje una nueva ideología y un nuevo modelo económico, donde el Estado sería ente regulador, y va a cristalizarse a partir de 1959.

De este modo, con “(...) la renta petrolera el Estado fue convirtiéndose en el “mayor capitalista” nacional, así como también en el principal dispensador de servicios, en ente promovedor de la construcción tanto urbana como de infraestructura vial, y de la actividad industrial”⁸¹.

⁷⁹ Véase: PINEDA, Nelson. *Op. Cit.*, p. 45.

⁸⁰ SOSA, Andrés. *Petróleo y poder*. Caracas, Editorial Planeta venezolana, 1993, p. 13.

⁸¹ *Ibíd.*, p. 28.

Vale decir, se va convirtiendo en un monopolista del recurso petrolero, y a través de sus políticas económicas logra un mayor proteccionismo nacional para abogar por una economía que cierra las puertas al liberalismo, y asume la responsabilidad de atender los problemas socio-económicos de los excluidos. Se convierte en un organismo de resolución de problemas y dador de empleo. En vez de fomentar una cultura de labor para y por el mercado⁸².

El gran visionario e intelectual venezolano Juan Pablo Pérez Alfonso, valoró con inquietud los bajos precios del petróleo y con tesón fue pionero, junto con Abdullah Tariki, para la fundación, el 14 de septiembre de 1960, de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)⁸³. Esta organización nace con propósitos firmes por parte de los países que la integran para la búsqueda de precios justos y estables, así como también, la regulación de la producción.

La producción del país creció en los años posteriores a la caída de la dictadura. Esto debido a que la inversión en la agricultura e industria no decayó, sino que se mantuvo y aumentó, también porque las empresas extranjeras estaban capacitadas para elevar su producción en más de un millón de barriles diarios, y porque los grandes ingresos fueron redistribuidos entre las clases populares, permitiendo agrandar el mercado de invierno y darle a las empresas una mejor utilización de las capacidades instaladas existentes⁸⁴.

⁸² Remítase a: SOSA, Andrés. *Liberalismo y petróleo...*, p. 172.

⁸³ Véase: SOSA, Andrés. *Petróleo y poder...*, p. 54.

⁸⁴ Consúltese: ARANDA, Sergio. Citado por: PINEDA, Nelson. *Op. Cit.*, p. 104.

Indudablemente, Venezuela desde el inicio de la explotación petrolera en 1920, hasta 1960 sufrirá transformaciones, que aunque no parezcan significativas, terminarán por ser las más importantes en el transcurso de una Venezuela cambiante. El potencial humano fue el primero en sentir los impactos del petróleo, recordemos que al inicio de la explotación petrolera, Venezuela era un país despoblado, pobre, endémico, palúdico, pero que con el incremento de la producción del crudo, se produciría un cambio en calidad y cantidad considerable, mejorando, en cierta forma, los problemas sociales, económicos y urbanos que se presentaban.

Aunque no debemos obviar que la vertiginosa renta petrolera se inclinó hacia ciudades específicas como Caracas, creando grandes centros urbanos que provocaron el abandono del campo hacia la ciudad, esto originaría, de acuerdo con el patrón de población urbana, un crecimiento desorganizado que terminaría por marginalizar a las ciudades en crecimiento, como a su vez, las construcciones que se realizaban no eran las más aptas para vivir. El campo no produce lo suficiente para el abastecimiento del país. El Estado venezolano se hace dependiente. Se produce un desarrollo capitalista extranjero debido a que la base industrial nacional, es pobre. Por tanto, el petróleo va a promover el inicio y consolidación de una clase, la de los comerciantes importadores que florecen gracias al retardo industrial y tecnológico del país⁸⁵. Por ende:

⁸⁵ Véase: CABALLERO, Manuel. *Rómulo Betancourt*. Caracas, Ediciones Centauro, 1979. pp. 123-124; 128.

La Revolución de Octubre y su ejercicio gubernamental (1959-1964), fue la expresión concreta de esa visión sobre el papel del Estado en la sociedad. Se trataba de un Estado capaz de hacer del petróleo un instrumento para el desarrollo de la iniciativa privada y, al mismo tiempo, un instrumento para valorizar al capital humano (salud, educación, vivienda, cultura). En definitiva, un Estado en función del colectivo nacional⁸⁶.

Ante lo expuesto, se puede apreciar que el avance y progreso del país (1920-1965), como bien es sabido, se ha dado al ritmo que impone la economía petrolera; por ende, su atraso y progreso es fruto directo de la capacidad administrativa y de los sistemas adaptados y adoptados que se le ha dado desde que se inicia la explotación del petróleo.

Tal vez, (...) *La renta petrolera pudo haberse convertido en instrumento para potenciar la producción interna -agrícola e industrial- fruto del esfuerzo, iniciativa, riesgo y creatividad*⁸⁷. No se sembró el petróleo, es decir, no se invirtió en Venezuela. Pues:

Si el capital hubiese tomado ese camino, todo el país lo hubiese seguido. Pero no lo tomó, siguió el de ampararse en los recursos y la protección del Estado, asociarse con el capitalismo internacional y desarrollar una acumulación de capital rentista, negocio inmobiliario, comercio, finanzas, con tendencia monopólica del que forma parte esencial la asociación importadora y dependiente⁸⁸ con el capital extranjero⁸⁹.

⁸⁶ RIVAS, Ramón. *Carlos Andrés Pérez del capitalismo de Estado a una Sociedad de Mercado. Una ruptura histórica*. Mérida, Acción Democrática, Universidad Popular Alberto Carnevali, 1992, p. 39.

⁸⁷ UGALDE, Luis. "Venezuela: 1938-1958-1978. 40 años de desarrollo". *SIC*, N° 399, noviembre, Año XL, 1977, p. 401.

⁸⁸ La clase burguesa importadora, se consolida con el negocio petrolero.

⁸⁹ UGALDE, Luis. *Art. Cit.*, p. 401.

Sin duda alguna, el petróleo nos encaminó en el proceso modernizador del país entre 1920-1965, y también lo seguirá siendo en los años siguientes. Sin la importancia del crudo a nivel mundial, tal vez la Venezuela cambiante, transformada y transculturizada desde afuera por parte de empresas extranjeras asentadas en el país, no hubiese dado ese salto tan importante en su eje modernizador.

El petróleo monopolizó la economía venezolana, abrió los ojos en la búsqueda de una Venezuela urbana, que intentará dejar el atraso. Nos hizo conocedores de algo que desconocíamos, y permitió, para bien o para mal, entregar gran parte de nuestro recurso al capital extranjero, pero que a la larga ha dado el mejor provecho.

Desde inicios del siglo XX han pasado:

(...) gobiernos dictatoriales, democráticos y semidemocráticos. (Cada uno anunciando un cambio diferente al anterior) (...) sin embargo, la política socioeconómica de fondo ha sido inmutable en lo tocante a la dictadura del petróleo y la manera como (este recurso energético) determina la marcha del resto de la economía, (guía) el proceso productivo venezolano y (de) toda la vida social del país⁹⁰.

Pasarán gobiernos; dictaduras y democracias, pero el petróleo en Venezuela, o en el mundo, es un “*dictador*”⁹¹ que no sucumbe, pareciera que trasciende época tras época mientras se adueña de un sistema económico, que

⁹⁰ *Ibíd.*, pp. 399-340.

⁹¹ Como lo denomina Luis Ugalde en su artículo: “Venezuela: 1938-1958-1978. 40 años de desarrollo”. *SIC*, N° 399, noviembre, Año XL, 1977, p. 399.

hace cada vez más dependientes a unos, por la forma de vida tan acelerada que llevan otros. ¿El problema se presentará, cuando éste se acabe?

CAPÍTULO II

2. Concesiones petroleras en el país, previas a la Creole Petroleum Corporation

Las tradicionales actividades económicas agropecuarias en Venezuela como: el cultivo del café y el cacao, así como la ganadería, sufrirán un cambio radical en las primeras décadas del siglo XX, cuando aparezcan en escena los minerales del asfalto y el petróleo. Estos dos elementos, marcarán el inicio de un cambio, que aunque tardío, revolucionará, de por vida el orden político, social, económico y cultural de los venezolanos. La aparición del petróleo, será pues, el ente que regulará y condicionará el retraso y ascenso de la nación venezolana, al ritmo desencadenado que impone el hidrocarburo, desde que se abrieron las puertas a los mercados internacionales, otorgándose concesiones para la exploración y explotación del petróleo venezolano.

Gran parte de la historiografía nacional⁹², señala como primera la concesión otorgada en 1878 a la Petrolia del Táchira⁹³. Sin embargo, en el desarrollo de la presente investigación nos encontramos con datos que hacen

⁹² Remítase a: CONSALVI, Simón. *El Petróleo en Venezuela*. Caracas, Fundación Bigott, 2004; RANGEL, Domingo. *Los Andinos en el Poder. Balance de la historia contemporánea 1899-1945*. Caracas, Editores Vadell hermanos, 1980; BETANCOURT, Rómulo. *Venezuela, Política y Petróleo*. Caracas, Monte Ávila Editores, C.A, 1985; MARTÍN, Juan. y Yolanda Texera. (Compiladores). *Petróleo nuestro y ajeno. La ilusión de modernidad*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, 2005; RIVAS, Ramón. *Venezuela: apertura petrolera y geopolítica, 1948-1958*. Mérida-Venezuela, Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes, 1999.

⁹³ *Ídem*.

referencia a concesiones hechas a compañías que operaron años antes a la mencionada Petrolia del Táchira. En tal sentido,

La primera, que fue sobre explotación del asfalto, fue concedida a D. B. Hellyer el 6 de septiembre de 1854. La primera concesión para explotar el petróleo fue la del 24 de agosto de 1865.

Jorge Sutherlan, “General y Jefe del (sic) los Ejércitos de la Unión y Presidente Constitucional del Estado del Zulia”, celebró contrato con el ciudadano norteamericano Camilo Ferrand.

“Concede el derecho y privilegio exclusivo en el Estado Zulia de taladrar, sacar y exportar en petróleo o nafta, o bajo cualquier otra denominación que se conozca que exista (sic) en la tierra por el término de 10 años en razón de ser ésta una industria desconocida en el país, pudiendo aumentar este lapso, si así conviniere a los intereses de ambas partes”.

Ferrand podía trabajar por su cuenta o en asociación a otros “en el tiempo del privilegio”, pero solamente él podía “taladrar la tierra, sacar y esportar (sic) dicho aceite o petróleo”. Los derechos municipales quedaron fijados en 5 pesos/tonelada, o la suma única de 20.000 pesos “en plazos que se convengan”. El contrato quedaba resuelto si el bajo nivel de la producción o circunstancias imprevistas “impidan toda esportacion” (sic) (...) firmaron el contrato Sutherlan, Ferrand y el Ministro de Gobierno Carlos Ma. López, Ferrand perdió el “privilegio” (sic) antes de un año por no haber podido cumplir con sus compromisos de trabajo.

El 2 de febrero de 1866, la Asamblea Legislativa del estado de Nueva Andalucía (hoy Sucre y Monagas) otorgó una concesión a don Manuel Olavarría para explotar petróleo en todo el estado, por 20 años.

El 19 de diciembre de 1866, la Asamblea Constitucional del estado Trujillo otorgó al señor Pascual Casanova una concesión petrolera por 20 años, para la explotación de las “minas” del cantón de Escuque, mediante el canon de arrendamiento de 20 pesos anuales⁹⁴.

Ahora bien, en Venezuela el inicio de la explotación petrolera con sentido comercial data de 1878, con una concesión que el Estado le otorgó a la Compañía Petrolia del Táchira; esta explotación se realizaba de manera artesanal, con

⁹⁴ MARTÍNEZ, Aníbal. “La industria petrolera venezolana hasta el año 1921”. *El Farol*, N° 239, octubre-noviembre-diciembre, Año XXXIII, 1971, p. 11.

rudimentarios métodos para la extracción del aceite mineral, usando una bomba de mano y refinando en un alambique. Los pozos perforados alcanzaban una profundidad de aproximadamente 20 metros, con una producción de hasta quince barriles diarios. De esta manera, se comienza la actividad petrolera, que años más tarde despertará un interés sin precedentes por el capital extranjero, en un primer momento por el producto del asfalto, que comienza a explotarse para 1887 en el Lago de Guanoco (Estado Sucre); y en 1891, se da apertura a la exportación para los Estados Unidos bajo el auspicio de la compañía New York and Bermúdez Company⁹⁵.

Las transnacionales petroleras se vieron favorecidas a inicios del siglo XX para insertarse en el negocio petrolero del país, gracias a las libres políticas que ofreció el régimen de Juan Vicente Gómez para la adquisición de contratos que permitieron la exploración del territorio nacional.

2.1. La Creole Petroleum Corporation

La Creole Petroleum Corporation es una de las prestigiosas compañías americanas que llegaría a estar entre las más importantes corporaciones extranjeras en producción y exportación de petróleo en Venezuela. Tuvo su aparición un poco tarde, a diferencia de algunas compañías, como por ejemplo, la Colon Development Company que recibió en 1907 una concesión por traspaso de Andrés Vigas en el Estado Zulia. La Creole Petroleum Corporation aparece en

⁹⁵ Véase: MIERES, Francisco. *El petróleo y la problemática estructural venezolana*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Imprenta Universitaria de Caracas, 1969, p. 189.

Venezuela en 1920 con el nombre de Creole Syndicate, en un primer momento, no con el objeto de producir petróleo sino de lograr concesiones en el país⁹⁶.

Cuando en 1928 la Standard Oil Company (New Jersey) adquiere la Creole Syndicate y en 1943 se fusiona con la Lago Petroleum, finalmente la Compañía se convierte en Creole Petroleum Corporation. Las primeras concesiones de la Creole las adquirió la Lago Petroleum Corporation, que se estableció en nuestro país en junio de 1923 y que, como ya se dijo en líneas anteriores, esta empresa terminó siendo absorbida por la Creole. Dichas concesiones fueron otorgadas en las aguas profundas del lago de Maracaibo. Hecho curioso, porque fue la primera vez que se perforó sobre las aguas del lago zuliano⁹⁷.

De esta manera, la Creole da inicio al desarrollo de su actividad petrolera, aunque al igual que a todas las compañías, no le fue fácil. Durante los primeros años de exploración y explotación del petróleo, en todo el territorio nacional, fue un trabajo arduo con implicaciones de todo tipo, debido a lo incomunicado en que se encontraba el país, así como también, lo difícil del hábitat, por lo inhóspito y selvático de las regiones donde se encontró petróleo. Ante estas vicisitudes, se hallaba el afán por la extracción del mineral que permitió interponerse y vencer los obstáculos de los yacimientos petrolíferos⁹⁸.

⁹⁶ Consúltese: BAPTISTA, Federico. "El esfuerzo pionero". *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964, pp. 1-7.

⁹⁷ *Ídem*.

⁹⁸ *Ídem*.

Los principales centros de acción de la Creole, fueron en la región del Estado Zulia y el oriente del país, donde no estuvieron exentos de problemas al iniciar sus actividades. En tal sentido:

La standard oil company of Venezuela subsidiaria de la standard oil company (N. Y.), se estableció en Venezuela hacia finales de 1921 e inmediatamente emprendió activos trabajos exploratorios en la cuenca del lago de Maracaibo y en el oriente del país en el Distrito Perijá, Estado Zulia, la compañía empezó a perforar el pozo Pebi Nro 1 el 6 de marzo de 1925 (...) debido a su emplazamiento geográfico, hubo que vencer abrumadoras dificultades para transportar los materiales. Los motilonos efectuaron incursión tras incursión, matando a varios de los obreros y técnicos. Por último, una vez que terminó la perforación a una profundidad de 1.037 metros el 11 de septiembre de 1926, resulto (sic) ser un pozo seco y hubo de abandonarse⁹⁹.

Grandes inversiones se perdieron al inicio de las exploraciones y explotaciones de pozos, pues algunos resultaban estériles e improductivos sin ningún beneficio considerable. En lo que respecta a la región del oriente del país, la Standard Oil Company, durante siete años se esforzó en investigar y tratar de transportar e instalar equipos y materiales en selvas casi inaccesibles, esfuerzos que dieron sus frutos, cuando encontraron un pozo petrolero eficiente: El Río Campo de Moneb N° 1, que luego se llamó Quiriquire en Caripito; pozo que fue terminado en junio de 1928 con una profundidad de 628 metros. Inicialmente, producía unos 500 barriles diarios. La producción en la región oriental de país, comenzaba a aumentar; para el año de 1931 se construyó un oleoducto que transportaba el petróleo de Caripito y una refinería con capacidad diaria de 1500

⁹⁹ BAPTISTA, Federico. *Historia de la industria petrolera en Venezuela*. Caracas, Creole Petroleum Corporation, 1961, pp. 15-16.

barriles, los derivados de la refinería eran exportados por buques tanqueros hacia el resto del país y al exterior¹⁰⁰.

Con el aumento de la exportación petrolera, la Creole se vio en la necesidad de construir refinerías y oleoductos. La demanda mundial lo exigía y el excelente posicionamiento geográfico de Venezuela la privilegiaba para vender y exportar a todo el mundo. Además de que estas inversiones eran provechosas para la empresa, gracias a que dejaban de un lado los constantes pagos de fletes a los grandes tanqueros; y lo más importante es que estos esfuerzos permitían mantener a la Creole en un plano competitivo haciendo más útiles y efectivas sus políticas a los clientes que surtían. En tal sentido, “(...) *la capacidad de la Refinería de Amuay subió de 60.000 barriles diarios en 1950, a 328.000 a fines de 1957*”¹⁰¹. Para el año de 1964, la refinería de Amuay estaba considerada como la segunda más ocupada del mundo, con respecto a su tonelaje de refinación, con cuatro muelles construidos, mensualmente albergaba a unos 120 tanqueros, con una capacidad de carga diaria aproximada de 500.000 barriles; por lo que era necesario el trabajo de dragados en la bahía, que dieran acceso a buques de carga de la época¹⁰².

La construcción de refinerías, como las de los oleoductos, requería mano de obra considerable. Lo que va a permitir la inserción de trabajadores

¹⁰⁰ *Ibíd.*, pp. 22- 25.

¹⁰¹ LLERANDI, Felipe. “La refinación en Venezuela”. *El Farol*, N° 176, mayo-junio, Año XIX, 1958, p. 4.

¹⁰² Consúltese: VERA, Omar. “Terminales más profundas para los tanqueros de hoy”. *El Farol*, N° 211, Octubre-Noviembre-Diciembre, Año XXVI, 1964, pp13-16.

venezolanos. En el inicio de la explotación petrolera, esta mano de obra era principalmente extranjera por varios motivos: entre estos, básicamente, por el problema demográfico. Venezuela era un país despoblado, y para encontrar mano de obra en la región zuliana no era tarea fácil, algunos forasteros se interesaron en correr una aventura petrolera; otros, como los europeos, venían en busca de una mejor vida huyendo de la pobreza y de las ruinas de la primera guerra mundial; muchos resultaron agotados y enfermos por el paludismo, la fiebre amarilla y enfermedades endémicas, optando por regresar a su lugar de origen. Algunos se adaptaron y terminaron por ser excelentes trabajadores petroleros. A diferencia de la mano de obra venezolana, desde el comienzo, resultó ser incansable y útil en las faenas petroleras¹⁰³.

2.1.1 Los trabajadores de la Creole Petroleum Corporation

Dentro de la Creole, la situación del obrero venezolano cambió vertiginosamente, y aunque en las ideas de esta transnacional petrolera, se conjugaba el capital y el trabajo, del mismo modo, se asoció la mano de obra nativa y la industria petrolera para trabajar y progresar. Como ya se dijo, al principio fue inconformidad y discriminación con los nuestros, los salarios eran bajos y no tenían ningún amparo ni protección, lógicamente esto se debía a que la transnacional apenas comenzaba sus operaciones y ni ella misma gozaba de seguridad; pero desde el punto de vista técnico, la mano de obra extranjera era quien manejaba los conocimientos, técnicas y equipos para la extracción del

¹⁰³ Consúltese: BAPTISTA, Federico. “El esfuerzo pionero”. *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964, p. 6.

hidrocarburo. No en vano, será ella misma quien adiestre a los venezolanos en los procedimientos y el manejo de equipos¹⁰⁴.

Para la década de 1930, específicamente, a partir del año 1936, la situación de los trabajadores petroleros inicia una etapa con la promulgación de la Ley del Trabajo. El Gobierno exigió y obligó a las transnacionales, en este caso a la Standard Oil Company (New Jersey), a garantizar condiciones óptimas de trabajo, respaldo y protección a los trabajadores. En este mismo año, nacen los sindicatos obreros y surge la Federación de Trabajadores Petroleros de Venezuela; organización que fue capaz de sentarse frente a frente con las empresas y negociar su primer contrato colectivo¹⁰⁵.

El conocimiento y la madurez adquiridos en la mano de obra venezolana, iban cada vez en mayor progreso, debido a la gran cantidad de cursos para capacitar el personal, que fueron dictados por la Compañía en diferentes áreas: cursos de mecánica aplicada, automotriz, mecánica de banco, diesel, soldadura, electricidad, estructuras metálicas, operadores de refinería, operadores de plantas eléctricas, etc; con inversiones de hasta sesenta millones de bolívares (Bs 60.000.000) para un total de 66.090 trabajadores entre los años de 1954 y 1963. Esto mejoraba los servicios que ofrecía la Compañía: planes de ahorro y de seguridad económica, servicios médicos que se extendían hasta sus familiares, la construcción de nuevas escuelas para erradicar el analfabetismo, donde centró sus

¹⁰⁴ *Ídem.*

¹⁰⁵ *Ídem.*

operaciones. La Creole incidió en la modernización escolar, pues, desde 1939 hasta 1963, construyó diez escuelas y educó a 154.000 niños de manera gratuita, en la que además se incluyeron programas de vacunación gratuita. Junto a estos beneficios, se debe mencionar que los trabajadores gozaban de los mejores salarios que se pagaban en país. Para 1964, este salario con todos los beneficios y prestaciones, llegaba a los 112 bolívares diarios¹⁰⁶.

Los antiguos campamentos laborales se convierten en punta de lanza para la transformación urbanística, desde el momento en que comienzan a ser sustituidos por nuevas comunidades. Se les empieza a conceder préstamos a los trabajadores para que construyeran sus propias casas, y cerca de los campos petroleros nacieron ciudades con capital invertido por la Creole, como por ejemplo, la ciudad de Judibana en Paraguaná del Estado Falcón, y Tamare en el Distrito Bolívar del Estado Zulia. En estos dos centros urbanos, la Creole aportó cuarenta y cuatro millones de bolívares (44.000.000)¹⁰⁷.

A medida que prosperaba la Creole Petroleum Corporation, los trabajadores petroleros recibían grandes beneficios. Familias petroleras satisfechas, cubrían sus necesidades y expectativas sociales. Por el lado de la Creole, su satisfacción debió ser mayor, por el alto grado de crecimiento industrial

¹⁰⁶ Consúltese: LANDER, Carlos. “El progreso del trabajador venezolano”. *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964, pp. 13-15.

¹⁰⁷ *Ídem.*

y de ganancias lucrativas que desde las primeras décadas del siglo XX hasta el año de 1975, produjeron los trabajadores nativos de nuestro país¹⁰⁸.

No podemos dejar por fuera la facilidad de nuestra sociedad para adaptarse a patrones extranjeros, especialmente norteamericanos, transformaron el modo de pensar, actuar y consumir del colectivo, en el contexto venezolano:

Hace (...) (varios) años la cultura del petróleo inició su penetración, se extiende y consolida en el territorio de Venezuela. Cultura de conquista, que es un patrón de vida con estructura y mecanismos de defensa propios; de modalidades y efectos sociales y psicológicos que deterioran las culturas “criollas” y tienen expresión en actividades, invenciones, instrumentos, equipo material y factores no materiales: lengua, arte, ciencia.

(...) Rasgos predominantes del estilo de vida impuestos por la cultura del petróleo son el sentido de dependencia y la marginalidad. Los grupos más “transculturados” llegan a sentirse extranjeros en su país; imitan lo foráneo y subestiman lo nacional. Piensan a la “manera petrolera”¹⁰⁹.

Así vemos cómo el extranjero Creole impone su modo de vida sobre el trabajador nativo; hecho trascendental en la vida de la sociedad venezolana. El desinterés por la identidad nacional ocasiona cambios invalorable en nuestra cultura que a la postre transformaron nuestros valores sociales y culturales hasta el punto de transculturizar al venezolano.

¹⁰⁸ *Ídem.*

¹⁰⁹ QUINTERO, Rodolfo. *El Petróleo y nuestra sociedad*. Caracas, Ediciones de la Biblioteca, Universidad Central de Venezuela, 1970. pp. 11-12

2.1.2 Ingresos y producción de La Creole Petroleum Corporation

En 1931, se realizaron algunas tentativas por parte de los Estados Unidos de América, para restringir las importaciones petroleras, debido al colapso de la Bolsa de Valores en 1929, que conllevó a la gran depresión económica de Norteamérica con repercusiones mundiales. Otro factor fue el hallazgo de un gran campo petrolero en 1930 conocido como East Texas, el de mayor magnitud hasta ese entonces. Pozo que surtió satisfactoriamente a este país¹¹⁰.

Entre 1945 y 1950, el Medio Oriente apareció como fuente principal del petróleo. El crecimiento de su producción, después de la segunda guerra mundial (1939-1945), es un hecho clave en la industria petrolera. Otro hecho significativo se da en los años de 1960 con el inicio y desarrollo de la producción petrolera en África, posicionándose como una fuente importante del mineral. Llegó a producir entre Arabia Saudita y Kuwait aproximadamente 3,85 millones de barriles diarios¹¹¹.

Sin embargo, la Creole Petroleum Corporation siguió exportando el crudo venezolano desde los años 30 hasta la década de los años 60 en las siguientes cantidades de producción e ingresos:

(...) luego de la adquisición de la Lago Petroleum Corporation, en 1932, por la Jersey Standard, ésta unificó todas las subsidiarias venezolanas en la Creole Petroleum Co., que ya para 1937 producía casi la mitad del

¹¹⁰ Vid: JENCSK, Hugh. "45 años en el comercio internacional de petróleo". *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964, pp. 31-33.

¹¹¹ *Ídem*.

petróleo nativo, colocándose delante de la Schell, (...) Desde entonces, la Creole se ha mantenido a la cabeza de la producción petrolera en Venezuela. A partir de 1956, superó el millón de barriles diarios y en 1963 produjo 1.316.060 barriles diarios.

Los ingresos brutos superan los mil millones de dólares anuales en 1957, y se han mantenido en torno a esta cifra¹¹².

Las principales contribuciones que realizó la Creole fueron difundidas a través de su revista *El Farol*. Allí, mostraban los beneficios otorgados al país, como ejemplo de ello, tenemos el siguiente cuadro aparecido en el Nro. 175 de la referida revista:

INGRESOS

<hr/>	
OPERACIONES EN VENEZUELA	Bs: 3.442.000.000
Proviene de la venta del crudo y productos refinados de la Creole a clientes en 50 países. La Creole no solamente vende a países afiliados, sino a muchos otros clientes en todo el mundo. Un porcentaje cada vez más grande de los ingresos se origina de la venta de productos, como resultado del aumento de la capacidad de refinación de la Creole.	
OPERACIONES EN EL EXTERIOR	Bs. 34.000.000
Constituyen los intereses de fondos depositados en bancos o préstamos en giros a corto plazo. Son principalmente reservas que se requieren en un momento dado para inversiones de capital o para cualquier otra fase de las operaciones	
TOTAL INGRESOS	BS. 3.476.000.000
	↓
	DISTRUBUCIÓN
AL TESORO NACIONAL	Bs. 1.211.000.000.

¹¹² MIERES, Francisco. *Op. Cit.*, pp. 194-195.

Se origina en diversos impuestos: sobre la renta, de producción equivalente al valor calculado de una sexta parte de toda la producción, además de otros impuestos varios, y finalmente un pago para asegurar la participación del Gobierno hasta el 50% de las ganancias de la compañía.

SALARIOS Y BENEFICIOS EN VENEZUELA ▶ Bs. 371.000.000. (Bs. 429.000.000).

Además de los 371 millones de Bolívares pagados para sueldos en las operaciones, se pagaron otros 58 millones de bolívares por concepto de sueldos en obras capitalizadas, lo que eleva esta partida a 429 millones de bolívares.

DEPRECIACIÓN → Bs. 220.000.000

Monto cargado a gastos de operación para cubrir el deterioro normal de las instalaciones durante el año. Este dinero se reinvierte en el negocio, bien sea reemplazando o construyendo nuevas instalaciones.

COMPRA DE PETRÓLEO Y DERIVADOS ▶ Bs. 125.000.000

Por razones de mercado, la Compañía compra ciertas cantidades de crudo de los que no disponía en el momento. La partida incluye, además, compras de algunos productos básicos que no elabora la compañía, para su uso en las crecientes operaciones de refinación.

SERVICIOS COMPRADOS EN VENEZUELA ▶ Bs. 100.000.000

Se invierten en la contratación de muchos servicios tales como: fletes, seguros, limpieza de pozos de petróleo y aun la impresión de esta revista EL FAROL¹¹³. Tales servicios constituyen parte integral de las operaciones de la Compañía en Venezuela

MATERIALES → Bs. 147.000.000 (Bs. 521.000.000)

Es la partida gastada en materiales utilizados en las operaciones durante 1957. Sin embargo, la Compañía utilizó de sus servicios de años anteriores, 374 millones de bolívares adicionales para la compra de materiales que fueron usados en obras capitalizadas o almacenados para atender necesidades futuras.

REINVERSIÓN →Bs. 267.000.000 (Bs. 800.000.000)

Además de los 267 millones reinvertidos de los intereses del año, también se reinvirtieron reservas de años anteriores, elevando el total de reinversión a 800 millones. Este programa de reinversión proporcionó también una parte de los fondos para adquirir materiales, pagar sueldos de trabajadores y otros.

A LOS ACCIONISTAS ▶ Bs. 954.000.000

Este pago fue efectuado a los tenedores en Venezuela y el exterior de las 77.618.760 acciones emitidas por la Compañía y en circulación, a razón de Bs. 12,36 por acción. La cotización promedio de una acción de la Creole durante 1957 fue de Bs. 247,20. En

¹¹³ Observamos, que entre los servicios adquiridos por la Creole Petroleum Corporation en Venezuela, se encuentra la impresión de la revista *El Farol*. El valor de la revista, también estaba presente como parte importante de las actividades de la empresa, en la necesidad de mantenerla circulando. A lo cual destinaban gran cantidad de dinero.

consecuencia el dividendo de Bs. 12.36 representó una recuperación de 5% de la inversión del accionista.

INVERSIONES FUERA DE VENEZUELA → Bs. 81.000.000

Estos gastos consisten en distintos servicios comprados en el exterior, necesarios para las operaciones de la Compañía.

TOTAL DISTRIBUCIÓN → Bs. 3.476.000.000¹¹⁴

Sin duda alguna, el gran conocimiento técnico, el suficiente capital disponible para la inversión, y lo más importante, la inmensa materia prima que Venezuela le concedió a la Standard Oil Company of New Jersey, posteriormente llamada Creole Petroleum Corporation, vincula el gran porvenir que devengaría esta prestigiosa transnacional petrolera que con los recursos necesarios supo insertarse rápidamente en el mercado, para convertirse en la abanderada del negocio petrolero venezolano. Puesto que en:

(...) 1928, la producción de la Creole había alcanzado un promedio diario de 15.666 barriles: dado el bajo nivel de consumo del mercado venezolano, se puede presumir que casi la totalidad fue exportada. El primer año para el que tenemos cifras de las exportaciones de la empresa es 1935, cuando fueron embarcados para los mercados exteriores unos 70.000 barriles diarios. Las condiciones del mercado norteamericano tuvieron, sin duda, su efecto sobre las exportaciones, pero la Creole ya había conquistado otros mercados que absorbían parte de su creciente producción. (...) encabezada por los Estados Unidos, la lista incluía en 1935 el Reino Unido, Canadá, Argentina, Francia, Brasil, Bélgica, Cuba y Trinidad. Con el tiempo, el número de países clientes fue creciendo firmemente hasta el punto que hoy el petróleo venezolano exportado por la Creole se vende en 65 países del mundo¹¹⁵.

¹¹⁴ CREOLE PETROLEUM CORPORATION. "1957: Un balance satisfactorio" *El Farol*, N° 175, marzo-abril, Año XIX, Año 1958, p. 20.

¹¹⁵ HUGH, Jencsk. "45 años en el comercio internacional de petróleo". *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964, p. 32.

Del mismo modo, ilustremos con un cuadro estadístico, donde se aprecian las exportaciones directas desde 1935, año en que se tienen las primeras cifras de exportación realizadas por la Creole, hasta el año de 1964:

EXPORTACIONES DE LA CREOLE
A LOS MERCADOS MUNDIALES¹¹⁶.

(1935-1963) (Barriles diarios)

AÑO	EXPORTACIONES
1935	70.219
1936	81.938
1937	90.445
1938	91.156
1939	92.036
1940	89.235
1941	100.196
1942	65.132
1943	145.558
1944	371.585
1945	433.425
1946	538.277
1947	589.496
1948	614.996
1949	557.859
1950	627.775
1951	707.500
1952	746.565
1953	741.526
1954	783.485
1955	938.203
1956	1.034.896
1957	1.059.525
1958	1.064.558
1959	1.076.502
1960	1.109.711
1961	1.181.558
1962	1.249.173
1963	1.327.482

¹¹⁶ *Ibid.*, p. 33.

Este crecimiento de exportación ha sido producto de un esfuerzo durante los años 1930-1970. El mejoramiento de la tecnología con avanzados métodos de perforación, extracción, refinación y transporte han sido fundamentales en este crecimiento, aunque la única forma para garantizarse la existencia de petróleo es perforando un pozo. Es evidente pues, que el desarrollo de la nueva tecnología permitió un mayor aprovechamiento del mineral petrolero, y por ende, un mayor crecimiento en el mercado. La tecnología avanzó hasta el punto de que “(...) *en la actualidad estamos en capacidad de escoger mucho mejor los sitios en donde hemos de perforar. (Esto) (...) ha podido guiarnos hacia acumulaciones de petróleo oscuras que solo de manera accidental habríamos podido descubrir*”¹¹⁷.

2.1.3 La Creole Petroleum Corporation y su vinculación con el Estado venezolano

El vertiginoso crecimiento que experimentó la Creole Petroleum Corporation, y las políticas emprendidas por los diferentes gobiernos desde la dictadura de Juan Vicente Gómez (1908), hasta el segundo gobierno de Rómulo Betancourt (1964), fueron dirigidas para involucrar a la transnacional petrolera en el desarrollo de nuestro país; estas medidas se hicieron notar con más insistencia a partir de 1936, y sobre todo, con la Ley de Hidrocarburos de 1943¹¹⁸.

¹¹⁷ VAZQUEZ, Ciro. “Tecnología del petróleo: 40 años de crecimiento” *El Farol*, N° 234, julio-agosto-septiembre, Año XXXII, 1970, p. 49.

¹¹⁸ Consúltese: MOMMER, Bernard y Ramón Rivas. *El negocio petrolero (1918-1945)*. Mérida, Talleres Gráficos Universitarios, Libro de Azul, 1982, p. 27-32.

El Estado necesitaba de aportes en diferentes proyectos para el beneficio y progreso de la sociedad, y a su vez, la empresa necesitaba mostrar sus “bondades” de acción social apegadas al progreso en los distintos órdenes de la sociedad, aunque su mayor centro de labor estuvo en las zonas adyacentes a los campos petroleros, donde se abocó a la construcción de escuelas, casas, hospitales, carreteras. No es desconocido, que estas edificaciones pertenecían a sus trabajadores, pero que desde el punto de vista modernizador no se pueden dejar fuera del progreso social del país, tampoco se puede obviar que la Creole Petroleum Corporation interviniera con contribuciones al país en gran medida, sin el principal objetivo de justificar las cuantiosas ganancias que le otorgaba el petróleo venezolano.

A partir de los años sesenta, la Creole fue estimulada para la adquisición de bienes hipotecarios por parte del gobierno nacional, y de esta manera, aportar en la construcción de la demanda habitacional urbana, hecho que repercutió significativamente con un notable crecimiento en el ramo de la construcción. Allí la industria petrolera aportó la suma de 115 millones de bolívares. Así mismo, para 1962 la compañía, y su órgano Fundación Creole, cedieron 149 becas para estudios en los diversos niveles de educación: secundarios, técnicos y universitarios dentro y fuera del país. Del mismo modo, un total de 12.000 alumnos asistieron a las escuelas de la empresa. Y en vialidad, una de las contribuciones en las comunidades petroleras donde operó, fue el inicio para las

labores de la carretera intercomunal entre Cabimas y Lagunillas en la región zuliana¹¹⁹.

Así se dio el proceso de penetración de la Creole Petroleum Corporation en territorio venezolano. Quizás, en sus comienzos no fue la empresa “colaboradora”, social, humana y cultural, en la que se convirtió luego, con el pasar de los años. Debido, al control exiguo por parte del Estado, que en sus primeros años no exigió a la empresa extranjera participación para el bienestar y progreso del país. El creciente auge petrolero de los años siguientes, es lo que permite que el Estado, cada vez más se adueñe del control del negocio del crudo. Claro está, promulgando leyes, impuestos y condiciones para que las empresas extranjeras, en este caso la Creole Petroleum Corporation, termine contribuyendo con el proceso modernizador venezolano, de la mano con el Estado, a través de muchas obras, que anteriormente señalamos.

Gracias a la actividad petrolera se pudo unir al país, se pudo crear infraestructura, no solo urbana, sino también, en materia de innovación petrolera. Se abrió espacio al conocimiento de este recurso natural no renovable. Se especializó en conocer más de su trato y sus bondades. Se intentó controlar el negocio petrolero, bajo manos venezolanas, donde trabajadores venezolanos, marginados en los inicios de esta industria por compañías extranjeras, veían cada vez más, la presencia de los nuestros en diferentes sectores de la empresa petrolera.

¹¹⁹ EDITORIAL. “Creole 62”. *El Farol*, N° 205, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964, p. 6.

Podemos acotar, para finalizar este capítulo, que la Creole Petroleum Corporation, formó parte de este proceso modernizador venezolano, que empezó, con muchos altibajos, pero que a la larga, su “contribución” a la Nación, dio buenos resultados. De igual forma, siguió al igual que todas las transnacionales, llevándose nuestro petróleo. Obviamente, porque nada es gratis.

CAPÍTULO III

3. El ideal modernizador en Venezuela (1958-1965).

Una mirada desde la revista *El Farol*

El progreso, la modernización, la prosperidad y el bienestar de la Nación venezolana, siempre fueron lemas de la Creole Petroleum Corporation. Claro está, en su discurso ofrecían al público <las maravillas> que la empresa petrolera otorgaba al país, y la necesidad de que ella se mantuviese en Venezuela, para ir construyendo <un mejor país>. Pero, para tener una mayor difusión y que ésta, quedara plasmada en el papel, fue creada la revista *El Farol*¹²⁰, medio divulgativo, y portavoz de la empresa norteamericana en Venezuela, del que a continuación pasaremos a hablar.

3.1 *El Farol* en Venezuela (1939-1965)

La revista *El Farol* tiene su primera publicación en junio de 1939, pero no será hasta 1944 cuando se oriente a las temáticas culturales del país¹²¹. Esto, en gran medida, por la conducción que le dan el famoso cuentista venezolano Alfredo Armas Alfonso¹²² y más tarde el vasco, Martín de Ugalde¹²³ (1955) como

¹²⁰ Revista que no solo mostraba los intereses de la Creole Petroleum Corporation, en lo corporativo y gremial, sino que también resaltaba en lo cultural, científico y social.

¹²¹ MARTÍN, Juan. "La gran ilusión: El petróleo en las revistas institucionales venezolanas entre 1909 y 1957". En MARTÍN, Juan y Yolanda Texera. *Op. Cit.*, p. 287.

¹²² De Clarines, Anzoátegui. Escritor, historiador, crítico y editor venezolano.

¹²³ De Andoain (Guipúzcoa), España. Escritor y periodista vasco.

directores de la revista¹²⁴. Es posible encontrar en ella, no sólo temas internacionales en relación con el petróleo, sino también, las inversiones de la Creole Petroleum Corporation, en exploración, explotación, refinerías, transportes, sin dejar a un lado, su colaboración en la construcción de carreteras, en salud y educación¹²⁵.

En lo más profundo de los discursos manejados por esta revista, se tejía una nueva cara: quería cambiar su imagen asociada a la idea de que vino al país a llevarse las riquezas de nuestro subsuelo, sin dejar nada a cambio. Por ende, esta revista iba a ser partícipe con una parte cultural enfocada a lo habitual de lo venezolano, mediante una estrategia que se fue fortaleciendo con la modernización del país. Es que como lo afirma Guillermo Meneses “(...) *la revista “se convierte en una empresa de cultura venezolana”*”¹²⁶.

Sin duda alguna: “*El Farol proponía darle preferencia a lo venezolano, escrito, y pensado con afán de divulgar nuestras características: lo humano y social, lo tradicional y folklórico, en sus estrictos senderos de arte, literatura, ciencia e historia*”¹²⁷. Era necesario, para la compañía extranjera, a través de su medio de divulgación, mezclar lo nacional, lo tradicional y sobre todo lo cultural, con ideas de nacionalismo, identidad en sus discursos, porque sencillamente se

¹²⁴ Era de circulación bimensual.

¹²⁵ Consúltese: MARTÍN, Juan. *Op. Cit.*, p. 337.

¹²⁶ TINKER, Miguel. “Nuevos valores y sociabilidades: campos petroleros y la construcción de la ciudadanía en Venezuela”. En STRAKA, Tomás (Compilador). *La tradición en lo moderno. Venezuela en diez enfoques*. Caracas, Fundación para La Cultura Urbana, 2006, p. 235.

¹²⁷ *Ídem*.

verían envueltos en el proceso de modernización del país. Así como también, en el rescate de la memoria histórica de los pueblos más olvidados. Historias que quizás, se encontraban escondidas, sumidas en un oscuro silencio, desconocidas, y la revista se iba a encargar de encontrarlas y mostrarlas en su espacio.

En tal sentido, la revista toma ese rumbo cultural para difundir temas tan diferentes como “(...) *el origen de la arepa, recetas para hacer hallacas, la celebración de carnaval, el papel de la cultura afro-venezolana, la presencia indígena en el país y las contribuciones de las diversas regiones de Venezuela a la cultura nacional*”¹²⁸.

Pues, *El Farol* fungió como un instrumento o medio de divulgación y fortalecimiento de lo autóctono, lo propio de cada región del país, tales como: bailes, tradiciones, costumbres, comidas y muchas facetas en las que concurre la sociedad venezolana. Todo esto, enfocado en la formación de una cultura nacional, de una nueva serie de valores, que a partir de los años sesenta, sería influenciada por trabajos de intelectuales venezolanos, como: “*Mariano Picón Salas, Arturo Uslar Pietri, Juan Pablo Sojo, Ramón Díaz Sánchez, Miguel Acosta Saignes, Armando Reverón y Héctor Poleo*”¹²⁹. Cabe destacar que no solo estos autores escribían sobre lo venezolano, sino también, fijaban sus miradas en el papel del capital extranjero en nuestro país, dándole valor a la economía petrolera.

¹²⁸ *Ídem.*

¹²⁹ *Ídem.*

Específicamente, resaltaban su contribución al proceso modernizador en Venezuela.

3.2 *El Farol* (1958-1965) reafirma el compromiso de la Creole en Venezuela.

La diversidad temática que ofreció la revista para estos años (1958-1965) fue excelente. Sobre todo a partir de 1960, con la participación de intelectuales venezolanos que, de una u otra forma, rescataban lo nacional, pero sin dejar de resaltar la importancia del capital extranjero en nuestro país, como parte fundamental en el proceso modernizador venezolano, de la mano con el Estado¹³⁰.

El año de 1958 estuvo enmarcado por ese cambio de gobierno dictatorial, y de un sistema económico-liberal. Se había dado paso de nuevo a la democracia, y al modelo político-económico de la socialdemocracia que implicaba que el Estado se convertía en interventor en la economía. No obstante, la revista, seguía firme.

Abre su edición de enero y febrero de 1958, con unas palabras acerca de la labor de la Creole Petroleum, y bajo el lema de que: “(...) *ha sido una nueva oportunidad de reafirmar su fe en el porvenir de la tierra en la cual desenvuelve sus operaciones, y su confianza en una economía sobre recias bases de prosperidad*”¹³¹. Siempre manteniendo el mismo discurso desde que la revista se crea. Por ello, expresa: “*Puede usted estar seguro de que la industria petrolera*

¹³⁰ *Ídem.*

¹³¹ EDITORIAL. “Labor conjunta”. *El Farol*, enero-febrero, N° 174, Año XIX, 1958, p. 1.

*manejará siempre sus negocios de modo de contribuir al engrandecimiento, la prosperidad y la felicidad de Venezuela y los venezolanos*¹³². Quizás, la contribución hacia ese bienestar, progreso, desarrollo, y todas esas clases de utopías, que nos pintaba la empresa extranjera para Venezuela, a medida que le otorgáramos potestad, libre comercio, y menos restricción por parte del Estado. No sería más que un discurso, al más estilo, de cuan fiel orador populista, en su necesidad por controlar nuestro negocio petrolero. Mientras tanto, quienes se eternizaban, engrandecían, prosperaban, y felices, eran ellos, por la bonanza que generara el crudo, que continuaban extrayendo del subsuelo venezolano.

Igualmente, jamás se alejó de su punto de partida. *“La industria petrolera sigue siendo puntal de nuestra economía. Todo cuanto con ello se relacione, habrá de tener interés general; con lo cual además se está revelando el grado de madurez de la opinión pública”*¹³³. La manera en torno a cómo girase la economía venezolana, era el impulso para el capital extranjero, por tomar el manubrio y ser ellos quienes condujeran la vía económica del país; así ésta contribuyese o se relacionase, con otros campos (ciencia, arte, literatura, sociedad, deporte, educación, salud, entre otros).

Tantos temas y tan diversos impresos en sus publicaciones, pero siempre colocando entre ellos, ese ingrediente importante del capital extranjero en nuestro país, como parte fundamental en el proceso modernizador venezolano. En tal

¹³² *Ídem.*

¹³³ EDITORIAL. “Petróleo y opinión”. *El Farol*, N° 176, mayo-junio, Año XX, 1958, p. 1.

sentido, para dar cuenta del contenido de los números de la revista *El Farol*, entre los años 1958 y 1965, pasaremos a analizarlo en el subtítulo siguiente.

3.2.1 Publicaciones en *El Farol* (1958-1965)

Un menudo balance.

En el presente subtítulo, se encuentra la médula de nuestra investigación. Por tanto, haremos una valoración a cada artículo contenido en las Revistas 174 a la 215, que van de los años 1958 a 1965, para demostrar los disímiles textos publicados sobre temas de interés nacional en la Revista *El Farol*, que fungió como órgano divulgador de lo autóctono. Así, la creole hacía ver que en esos momentos de transformación del país, ella develaba información analítica que contribuía en la consolidación de la cultura venezolana, a través de la palabra escrita que recogía la memoria del colectivo, ávido de ilustración. Además, muestra que participa en la conservación del gentilicio y la identidad venezolana, al hacer donaciones de materiales de primera mano de valor incuestionable para nuestra historia. Sin más preámbulos, de seguidas pasaremos al análisis de los artículos.

3.2.1.1. Año 1958

El N° 174 de la revista, corresponde a los meses enero-febrero, presenta los siguientes artículos:

“*Labor conjunta*”. La Editorial, hace referencia a la labor conjunta, que según la empresa tuvo con el Estado, para garantizar el porvenir y desarrollo del

país; así como también, la mayor cooperación en los asuntos petroleros al gobierno del contralmirante Larrazábal, formado, tras la caída del régimen perezjimenista¹³⁴.

“*Sembradores de sonrisas*”, de Carlos Eduardo Misle. Es un artículo, presto a mencionar el incansable mérito de grandes actores humoristas que hicieron vida en nuestro país, y que llevaron la faceta de la comedia, con gran vocación de deleitar a su público; estos grandes del humor, que aparecen reflejados en el trabajo son: Rafael Guinand, Leoncio Martínez, Antonio Saavedra y Francisco Pimentel¹³⁵.

“*García de Paredes fundador de Trujillo*”, del Hermano Nectario María. Este artículo forma parte de la historia regional perteneciente a este estado del occidente del país. Aquí aparecen algunos antecedentes, de cómo se llegó a la fundación de la ciudad, y también, se habla del júbilo que vivió el estado Trujillo en 1957, por arribar a cuatro siglos de fundado¹³⁶.

Encontramos también, los temas petroleros que no escapan de los ejemplares, como: “*Presente y futuro de la industria petrolera*”, de H. W. Haight. Se alude a algunos acontecimientos internacionales, como lo fueron la obstrucción de algunos oleoductos en Iraq, en 1956, y el cierre del canal de Suez, en 1957.

¹³⁴ Véase: EDITORIAL. “Labor conjunta”. *El Farol*, N° 174, enero-febrero, Año XIX, 1958, p. 1.

¹³⁵ Consúltese: MISLE, Carlos. “Sembradores de sonrisas”. *El Farol*, N° 174, enero-febrero, Año XIX, 1958, pp. 2-7.

¹³⁶ Remítase a: MARÍA, Nectario. “García Paredes fundador de Trujillo”. *El Farol*, N° 174, enero-febrero, Año XIX, 1958, pp. 8-19.

Estos hechos, permitieron un alza sin precedentes en su producción durante estos años. Para 1958, hay un descenso de la producción petrolera nacional, producto de la reapertura del canal y el restablecimiento de los oleoductos en Iraq. Estados Unidos, que era el mayor comprador del petróleo venezolano, reduce sus importaciones; por último, el artículo expone algunas perspectivas sobre las medidas a tomar, para paliar el descenso en la exportación petrolera en el año de 1958¹³⁷.

“Luis Guevara moreno se revela así mismo”, de Gastón Diehl. Este texto, señala la vida y obra de un pintor nacido en la ciudad venezolana de Valencia en 1926, que, gracias a sus cualidades para la pintura y su estilo propio en sus trabajos, muestra independencia en sus obras, y no se abandona al gusto del comprador para buscar mejores remuneraciones lucrativas; sus pinceladas han sido adiestradas en Europa y los EE.UU¹³⁸.

“Danzas de moros y cristianos en Mérida”, de L. F. Ramón y Rivera, relata la tradición de la comunidad de La Parroquia en Mérida, que consiste en un baile con trajes típicos medievales y la quema de pólvora, en homenaje a la virgen de Nuestra Señora de la Candelaria, el día dos de febrero¹³⁹.

¹³⁷ Vid: HAIGHT, H. “Presente y futuro de la industria petrolera”. *El Farol*, N° 174, enero-febrero, Año XIX, 1958, pp. 20-23.

¹³⁸ Véase: DIEHL, Gastón. “Luis Guevara Moreno se revela así mismo”. *El Farol*, N° 174, enero-febrero, Año XIX, 1958, pp. 24-27.

¹³⁹ Consúltese: RAMÓN Y RIVERA, L. “Danzas de moros y cristianos en Mérida”. *El Farol*, N° 174, enero-febrero, Año XIX, 1958, pp. 28-31.

“*Aumento de la industria del petróleo en Venezuela 1946-1957*”, de Francisco Parra, muestra un gráfico donde se observa el crecimiento en exportación de miles de barriles diarios, y los productos refinados que incrementaron en 1946, de cien mil barriles diarios a dos mil ochocientos barriles diarios para 1957; y por último, se muestra algunas imágenes sobre las modernas unidades de transporte petrolero conocidas como tanqueros¹⁴⁰.

“*Maracaibo urbano*”, de Fernando Guerrero. Refleja algunas obras públicas desde el año 1894, donde también, hace alusión a una correcta pulcritud administrativa, que realizó el General Jesús Muñoz durante su gestión como Presidente del estado Zulia desde 1894 hasta 1896; una de sus obras más importantes durante su gerencia pública, fue la construcción de la proveedora de agua, un acueducto que funcionó hasta cerca de 1940. También, se habla de otras gestiones públicas realizadas por políticos que ocuparon la presidencia de la República; por otra parte, se comentan los movimientos de tierra que se inician a partir de 1920, producto del auge social y económico que causa la recién explotación petrolera, dándose inicio a la transformación de la ciudad. Francisco Parra, autor del ensayo, politólogo egresado de la Universidad Central de Venezuela (U.C.V), señala que este crecimiento urbano se dio de espaldas al lago

¹⁴⁰ Remítase a: PARRA, Francisco. “Aumento de la industria del petróleo en Venezuela 1946-1957”. *El Farol*, N° 174, enero-febrero, Año XIX, 1958, pp. 32-43.

y careció de normas técnicas que proyectaran estética urbana hacia lo más vistoso de su región: el lago¹⁴¹.

El N° 175 de la revista, que corresponde a los meses marzo-abril, presenta los siguientes artículos:

“*Actualidad de las casas*”, de la Editorial, ilustra la donación realizada por la Fundación Creole a la Academia Nacional de la Historia de documentos contentivos del “tratado de indias de Monseñor Chiapas y el doctor Sepúlveda”. Los manuscritos también contienen aspectos del derecho del aborígen americano, en el que hizo tanto hincapié el defensor Fray Bartolomé de las Casas, sin duda alguna, esta donación es un gran aporte para la memoria histórica y el acervo cultural en aras de enriquecer la memoria documental de nuestro país¹⁴².

“*Pasos del arte religioso en Venezuela*”. De Alicia Álamo Bartolomé. Propone una interpretación de lo que significa el arte religioso, que viene a ser una vibración espiritual que mezcla arte, meditación y expresiones morales del hombre, durante la trayectoria de su vida en el ámbito cultural, científico, económico y político. El artículo menciona que en Venezuela el arte religioso tiene su trayectoria y su historia, y deja ver las influencias extranjeras que subsisten en nuestro país, para la construcción y elaboración de recintos

¹⁴¹ Vid: GUERRERO, Fernando. “Maracaibo urbano”. *El Farol*, N° 174, enero-febrero, Año XIX, 1958, pp. 44-51.

¹⁴² Remítase a: EDITORIAL. “Actualidad de Las Casas”. *El Farol*, N° 175, marzo-abril, Año XIX, 1958, p. 1.

religiosos, donde aún, se toma como modelo fachadas al antiguo estilo de España, en algunas de nuestras ciudades. Pero por otra parte, refleja el despertar y la tendencia a modernizar estos recintos, con infraestructura propia de los tiempos modernos¹⁴³.

“*Con, de, en, por, sin, sobre, tras...*”, de María Rosa Alonso. Este artículo muestra las características y las preposiciones que se le pueden dar a un libro, a la hora de juzgar su contenido, y el gusto que el lector pueda sentir por lo que contiene el compendio. Del mismo modo, hace referencia al snobismo, que no es más que el gusto por los libros, sólo como objetos ornamentales, y finaliza, con la fecha en que fue impreso el primer libro en Venezuela, titulado “*El calendario manual y la guía universal de forasteros*”, que se imprimió con grandes dificultades en 1810¹⁴⁴.

“*Música polifónica en los campos venezolanos*”, de Isabel Aretz, muestra el origen de la música en las comunidades de nuestro territorio, que se origina de la corriente eclesiástica. La autora del texto, realizó varios estudios en cantores de los estados Guárico y Aragua, que entonaban cantos a tres voces, acompañados en ciertas ocasiones, por un cuatro, para asistir a las concentraciones religiosas donde no contaban con sacerdotes, que impartieran las oraciones y los cantos, y también, se practicaba o practica, este tipo de música polifónica, en un baile llamado

¹⁴³ Consúltese: ÁLAMO, Alicia. “Pasos del arte religiosos en Venezuela”. *El Farol*, N° 175, marzo-abril, Año XIX, 1958, pp. 2-7.

¹⁴⁴ Véase: ALONSO, María. “Con, de, en, por, sin, sobre, tras el libro”. *El Farol*, N° 175, marzo-abril, Año XIX, 1958, pp. 8-11.

“bomba” que consiste en un grupo de baile, donde la pareja y el parejo, es decir ambos, recitan una copla para cortejarse mutuamente¹⁴⁵.

“1957: un balance satisfactorio”. En este artículo, la Editorial resume las actividades petroleras, inversión, aportes a la Nación y la distribución de los dividendos obtenidos durante el año de 1957 por la Creole Petroleum Corporation; de igual forma, se muestran unas imágenes del imponente complejo petrolero de Amuay, en el estado Falcón¹⁴⁶.

“La orquesta del concierto”, de José Antonio Calcaño, instruye sobre cómo se debe preparar una serie de acordes, que van desde la revisión, clasificación y personalidad que deben tener, tanto los instrumentos como los individuos, para conformar una orquesta de nivel, sin pasar por alto, las condiciones de volumen que tiene cada instrumento, que son esenciales en el vínculo de fuerza y vigor, para el dúo hombre e instrumento en una determinada orquesta de concierto¹⁴⁷.

“Misión y presencia de la filarmónica de Nueva York”, de Eduardo Lira Espejo, trata sobre la filarmónica de Nueva York, que en ese entonces cuenta con una trayectoria de 116 años desde su fundación en 1842, con una estructura bien

¹⁴⁵ Remítase a: ARETZ, Isabel. “Música polifónica en los campos venezolanos”. *El Farol*, N° 175, marzo-abril, Año XIX, 1958, pp. 12-16.

¹⁴⁶ Vid: EDITORIAL. “1957: un balance satisfactorio”. *El Farol*, N° 175, marzo-abril, Año XIX, 1958, pp. 17-28.

¹⁴⁷ Consúltese: CALCAÑO, José. “La orquesta de concierto”. *El Farol*, N° 175, marzo-abril, Año XIX, 1958, pp. 29-33.

fijada; desde sus inicios se convirtió en el centro motor de estas actividades en los Estados Unidos, gracias a su nutrido repertorio de los grandes clásicos. Esta filarmónica norteamericana viene al país, como una prueba de afecto y generosidad a nuestra cultura y a nuestros músicos. He aquí, el significado de la presencia de este gremio musical en nuestro país¹⁴⁸.

“*La naturaleza y nosotros*”, de Arturo Eichler. Es un ensayo que dedica algunas reflexiones conservacionistas, para que el lector tenga conciencia de los innumerables problemas que el hombre le está causando al medio ambiente, con la excesiva destrucción de los recursos naturales, que terminan alterando el clima, el abastecimiento de agua y la fertilidad de los suelos, como principales portadores de los nutrientes en los cultivos que consumimos¹⁴⁹.

El N° 176 de la revista, que corresponde a los meses mayo-junio, presenta los siguientes artículos:

“*Petróleo y opinión*”, de la Editorial. Son líneas dedicadas a difundir los aspectos más relevantes del asunto petrolero, y admite que, a través de la revista *El Farol*, se mantendrán las puertas abiertas a las personas que se dedican seriamente a los estudios sensatos sobre temas diversos; de esta manera, se daba la

¹⁴⁸ Véase: LIRA, Eduardo. “Misión y presencia de la filarmónica de Nueva York”. *El Farol*, N° 175, marzo-abril, Año XIX, 1958, p. 34.

¹⁴⁹ Vid: EICHLER, Arturo. “La naturaleza y nosotros”. *El Farol*, N° 175, marzo-abril, Año XIX, 1958, pp. 40-46.

continuidad dentro de la revista, a la información seria y sustentada, que caracterizaba al órgano difusor de la Creole¹⁵⁰.

“*La refinación en Venezuela*”, de Felipe Llerandi. Este artículo destaca el proceso de cómo ha crecido la refinación en la industria petrolera del país, mencionando el antecedente más importante que marca el desarrollo comercial de los hidrocarburos, como son los métodos utilizados por la Petrolia del Táchira para la extracción y refinación del petróleo. Señala, además, que la construcción de las refinerías se dio producto del auge petrolero en la región zuliana y la región de Falcón; así como el crecimiento de las reservas petroleras en el país, incidieron para las inversiones en las centrales refinadoras; cabe señalar, estas construcciones necesitaron de diversos aspectos geográficos como puertos naturales de gran profundidad, que facilitarían el paso a las grandes embarcaciones encargadas de transportar el petróleo y sus derivados¹⁵¹.

“*Rafael monasterios*”, de Alfredo Boulton. Narra la vida y obra de este gran pintor larense, que llegó a Caracas en 1907 para estudiar pintura en la Academia de Bellas Artes; también, se describe la producción de obras del pintor donde se resalta el tono poético en el lenguaje de los colores, lo que lo cataloga como uno de los más destacados pintores que tuvo el país¹⁵².

¹⁵⁰ Consúltase: EDITORIAL. “Petróleo y opinión”. *El Farol*, N° 176, mayo-junio, Año XIX, 1958, p. 1.

¹⁵¹ Véase: LLERANDI, Felipe. “La refinación en Venezuela”. *El Farol*, N° 176, mayo-junio, Año XIX, 1958, pp. 2-7.

¹⁵² Remítase a: BOULTON, Alfredo. “Rafael Monasterios”. *El Farol*, N° 176, mayo-junio, Año XIX, 1958, pp. 8-9.

“*Décimas y decimistas*”, de Fernando Madriz Galindo. Las décimas son comentarios en forma de canto o coplas que se libra a fuerza de ingenios entre sus contendores con diferentes motivos que pueden ser: religiosos, humanos, mitológicos, festivos o populares. Entre los decimistas que se nombran están: Enrique Mata, Aguedo Suárez, Valeriano Rondón, entre otros. A esta expresión cultural, hace referencia el texto *décimas y decimistas*¹⁵³.

“*Una pieza curiosa para el museo de Caracas*”, de Santiago Key Ayala. Trata sobre una herramienta que consistía en un mango de hueso de la canilla de una res, a la que se le empotraba una hoja de cuchillo y se utilizaba para desyerbar las principales calles de Caracas, durante el régimen de Antonio Guzmán Blanco¹⁵⁴.

“*Petróleo de Cubagua para su Majestad la Reina*”, del Hermano Nectario María, informa sobre las primeras referencias hispánicas del petróleo en Venezuela. A partir de una carta de la Reina de fecha 3 de septiembre de 1536, se alega que para dicho año, se llevó un barril de petróleo a España, según un documento revisado en el Archivo de Indias de Sevilla por el Hermano Nectario María. En el artículo, también se muestran fotografiados algunos folios del documento¹⁵⁵.

¹⁵³ Vid: MADRIZ, Fernando. “Décimas y decimistas”. *El Farol*, N° 176, mayo-junio, Año XIX, 1958, pp. 10-15.

¹⁵⁴ Consúltese: KEY, Santiago. “Una pieza curiosa para el Museo de Caracas”. *El Farol*, N° 176, mayo-junio, Año XIX, 1958, pp. 22-23.

¹⁵⁵ Remítase a: MARÍA, Nectario. “Petróleo de Cubagua para S. M. La Reina”. *El Farol*, N° 176, mayo-junio, Año XIX, 1958, pp. 24-25.

“La meteorología en la agricultura”, de Jesús M. Sánchez Carrillo, señala los factores meteorológicos que influyen en el rendimiento de la agricultura, además de la importancia que tienen para el beneficio de los rubros agrícolas, la lluvia, la evaporación, la temperatura, la humedad atmosférica, los vientos reinantes, la radiación solar y la insolación. El ensayo plantea algunas normas de trabajo concebidas como aptas para aumentar la calidad y rendimiento de las siembras, a partir de un conocimiento previo de los factores meteorológicos¹⁵⁶.

“La tierra y la gente de la península de la Guajira”, de Raymond E. Crist. Importante este ensayo, pues se ahonda en describir y analizar la cultura de la Goajira venezolana, especialmente el pueblo de Paraguaipoa, su gente, su cultura y su permanencia en el tiempo, en contraste con la dureza del medio físico que caracteriza la región¹⁵⁷.

El N° 177 de la revista, que corresponde a los meses julio-agosto, presenta los siguientes artículos:

“Un aspecto ignorado del negocio”, de la Editorial. Son líneas dirigidas a difundir la importancia que tienen las cuantiosas inversiones, para crear las redes

¹⁵⁶ Véase: SÁNCHEZ, Jesús. “La meteorología en la agricultura”. *El Farol*, N° 176, mayo-junio, Año XIX, 1958, pp. 26-29.

¹⁵⁷ Vid: CRIST, Raymond. “La tierra y la gente de la Península de la Guajira”. *El Farol*, N° 176, mayo-junio, Año XIX, 1958, pp. 30-47.

de contactos a nivel mundial y así, asegurar la distribución del petróleo venezolano en los mercados mundiales¹⁵⁸.

“La vida en la cueva del guácharo”, de Pedro J. Bermúdez, describe todo lo referente a la cueva, las especies que en ella habitan: aves, plantas, moluscos e insectos; y además, invita a la conservación de este medio nativo para preservar todo la grandeza y variedad natural que en ella existe¹⁵⁹.

“Una cultura olvidada de Venezuela”, de Helmuth Fuchs. Es un artículo que representa un estudio arqueológico realizado por la Fundación la Salle de Ciencias Naturales en las comunidades del Manapiare y en el Alto Ventuari del Territorio Federal Amazonas. El material excavado reveló la existencia de figuras de barro cocido, de diferentes formas que datan de tiempos anteriores al descubrimiento del continente por parte de los europeos¹⁶⁰.

“La cenicienta del petróleo”, de Rafael Tudela, refiere que en la realidad pública, el gas siempre ha sido como la cenicienta del petróleo y que es de incalculable valor para el desarrollo de la industria. Como ya se ha dicho, en artículos anteriores, la extracción del aceite mineral trae consigo la producción de gas. En tal sentido, el trabajo señala algunas posibilidades que se estudiaron en la

¹⁵⁸ Remítase a: EDITORIAL. “Un aspecto ignorado del negocio”. *El Farol*, N° 177, julio-agosto, Año XIX, 1958, p. 1.

¹⁵⁹ Véase: BERMÚDEZ, Pedro. “La vida en la cueva del Guácharo”. *El Farol*, N° 177, julio-agosto, Año XIX, 1958, pp. 2-5.

¹⁶⁰ Consúltase: FUCHS, Helmuth. “Una cultura olvidada en Venezuela”. *El Farol*, N° 177, julio-agosto, Año XIX, 1958, pp. 6-11.

época, para exportar gas a Inglaterra y así, cubrir las necesidades de energía de aquel país¹⁶¹.

“Francisco Miranda precursor de la imprenta en Venezuela”, de Pedro Grases, expresa, tal como su título lo indica, el significado de la expedición de Miranda, quien conformó su propio taller de imprenta en el buque Leander. Esta imprenta, trasformó en letras de molde, algunas de las proclamas que había escrito a mano el infalible precursor de nuestra independencia, el Generalísimo Francisco de Miranda¹⁶².

“Para una historia de Laudelino Mejías”, de Ramón Palomares. Este artículo trata sobre un hombre que dedicó toda su vida a la música y a su enseñanza, fue conocido por cada nativo de su región en el estado Trujillo; apreciado de la más alta manera posible por su carisma; recibió importantes premios, entre ellos, el Diploma de Honor de la Academia de Música de Roma, título de maestro académico “Honoris Causa” por su poema sinfónico “Trujillo”, en 1953¹⁶³.

“Los muros blancos”, de Graziano Gasparini, revela el estudio de la vivienda tradicional, que se construye en la península de Paraguaná. Y añade que

¹⁶¹ Vid: TUDELA, Rafael. “La cenicienta del petróleo”. *El Farol*, N° 177, julio-agosto, Año XIX, 1958, pp. 12-17.

¹⁶² Remítase a: GRASES, Pedro. “Francisco de Miranda, precursor de la introducción de la imprenta en Venezuela”. *El Farol*, N° 177, julio-agosto, Año XIX, 1958, pp. 18-23.

¹⁶³ Véase: PALOMARES, Ramón. “Para una historia de Laudelino Mejías”. *El Farol*, N° 177, julio-agosto, Año XIX, 1958, pp. 24-33.

en 1958 se siguen construyendo las casas blancas, con techos blancos, por una sencilla razón: mantener la experiencia tradicional¹⁶⁴.

“El intercambio internacional de jóvenes agricultores”, de José Díaz, hace referencia a un programa de intercambio internacional de jóvenes agricultores (International Farm Youth Exchange), entre Venezuela y EE.UU, por un periodo de cuatro meses; teniendo como finalidad, cooperar en la formación de líderes capaces y bien formados, con un alto espíritu de comprensión dentro de la juventud rural en los países del mundo, y valorar el complejo grado de esfuerzo que comprende la civilización actual¹⁶⁵.

Para un lector merideño, fácilmente podríamos recomendarle la revista **Nº 178**, de los meses septiembre-octubre, con el nombre en su portada de: *“Supra Montem Posita”*¹⁶⁶. Es un excelente trabajo. Presenta parte de la historia de esta región andina, con trabajos como:

“Los Timoto-Cuicas, un pueblo previsor”. Escrito por uno de los más abnegados estudiosos venezolanos del siglo XX, el sociólogo, antropólogo y escritor: Miguel Acosta Saignes; recoge las características de estudios realizados por figuras como Mario Briceño Irigarri, Tulio Febres Cordero y Julio César Salas, entre otros. Las primeras divisiones entre las diferentes tribus, sus

¹⁶⁴ Remítase a: GASPARINI, Graziano. “Los muros blancos”. *El Farol*, Nº 177, julio-agosto, Año XIX, 1958, pp. 34-38.

¹⁶⁵ Consúltase: DÍAZ, José. “El intercambio internacional de jóvenes agricultores”. *El Farol*, Nº 177, julio-agosto, Año XIX, 1958, pp. 39-43.

¹⁶⁶ Ciudad de Santiago de los Caballeros de Mérida.

costumbres y nexos. Aunque advierte la complicación de presentar una sucesiva historia desde los tiempos remotos, debido a la carencia de estudios sistemáticos relevantes, sin embargo, expone ciertos rasgos propios de los habitantes Timoto-Cuicas, que significaban la más alta expresión de cultura en el momento del descubrimiento, que los diferenciaban profundamente, del resto de los habitantes del país¹⁶⁷.

“*Presencia de Mérida*”, de José De Armas, detalla los primeros intentos de fundación de la ciudad; las expediciones que parten de ésta para la nueva fundación; su repartimiento por más de siglo y medio con Maracaibo; su voz de apoyo en 1810 a la gesta emancipadora; su cultura por el saber y la religiosidad, también son abordados en este título¹⁶⁸.

“*La economía del valle del chama*”, de Armando Alarcón, describe en tres secciones, las divisiones económicas: el Alto Chama, que comprende desde Apartaderos hasta Tabay; el Chama Medio, abarca desde la ciudad hasta la comunidad de Estanques, y el Bajo Chama, está compuesto por la zona del Mocoties; estas divisiones obedecen a las formaciones de la estructura geológica que determinan los tipos de cultivo. Por otra parte, el estudio buscó trazar un bosquejo general del panorama actual, en la economía merideña, resaltando los

¹⁶⁷ Vid: ACOSTA, Miguel. “Los Timoto-cuicas, un pueblo previsor”. *El Farol*, N° 178, septiembre-octubre, Año XIX, 1958, pp. 2-7.

¹⁶⁸ Remítase a: DE ARMAS, José. “Presencia de Mérida”. *El Farol*, N° 178, septiembre-octubre, Año XIX, 1958, pp. 8-13.

cultivos más tradicionales para la época: el café, el trigo, la caña de azúcar, el tabaco y las papas¹⁶⁹.

“El paisaje de Mérida”, de Tobías Lasser, señala la variada y dinámica geografía del estado Mérida; describe sus picos, sus zonas áridas, la vegetación, el clima, bosques, paisajes, y los ríos que fertilizan algunos de sus valles. Por último, el artículo ilustra con imágenes de gran parte de la geografía merideña¹⁷⁰.

“Tres rostros de Mérida”, de Mariano Picón Salas, destaca la vida de tres merideños que fueron forjadores de lucha, cultura e intelectualidad. El primero de estos ilustres que aparece relatado en el artículo, es Gabriel Picón, quien fue un enérgico soldado en la Guerra de Independencia perdiendo una de sus extremidades en batalla. Durante los gobiernos de José Antonio Páez y Carlos Soublette, ejerció junto con su hermano Juan de Dios Picón, la jefatura de Mérida; y en 1842, realizó el primer monumento levantado en América para honrar al Libertador: una gran columna monolítica erguida en esta ciudad andina¹⁷¹. El segundo, el canónigo Francisco Antonio Uzcátegui y Dávila, nacido en Mérida, a mediados del siglo XVIII, graduado como Doctor en teología en Bogotá; se destacó por sus rasgos de filantropía animando a sus contemporáneos en las tareas altruistas de los valores humanos, donde daba ejemplo, con obras de caridad, para

¹⁶⁹ Véase: ALARCÓN, Armando. “La economía del valle del Chama”. *El Farol*, N° 178, septiembre-octubre, Año XIX, 1958, pp. 14-19.

¹⁷⁰ Consúltese: LASSER, Tobías. “El paisaje de Mérida”. *El Farol*, N° 178, septiembre-octubre, Año XIX, 1958, pp. 20-29.

¹⁷¹ Remítase a: PICÓN SALAS, Mariano. “Tres rostros de Mérida”... “Gabriel Picón”. *El Farol*, N° 178, septiembre-octubre, Año XIX, 1958, pp. 30-37.

contribuir al bienestar de la comunidad merideña. Muere en Bogotá, en 1815¹⁷². El tercero, Tulio Febres Cordero. Escrito por el historiador y académico José Nucete Sardi, quien nos señala, lo invaluable para la historia y la cultura de Mérida, los aportes de este gran insigne andino, quien está estrictamente unido a la historia de la ciudad de Los Caballeros, por sus obras fértiles, en las que están expresados su don de servicio y vocación sencilla y humilde que tanto caracterizó a don Tulio¹⁷³.

“Mérida ciudad sin analfabetos”, de Alfonso Cuesta y Cuesta, devela lo atinente a la Campaña de alfabetización que realizaron unos seiscientos estudiantes de la Universidad de Los Andes (ULA), y liceístas durante la época de 1958, para combatir el analfabetismo en Mérida. Esta campaña estuvo orientada por el Rector de la Universidad, Pedro Rincón Gutiérrez, con aportes de la Fundación Creole y otros organismos gubernamentales¹⁷⁴.

Un número escrito completamente para Mérida, y esbozado por algunos intelectuales merideños, como: Miguel Acosta Saignes, J. A. de Armas Chitty, Armando Alarcón Fernández, Tobías Lasser, Mariano Picón Salas, Miguel

¹⁷² *Ídem.*

¹⁷³ *Ídem.*

¹⁷⁴ Vid: CUESTA Y CUESTA, Alfonso. “Mérida, ciudad sin analfabetos”. *El Farol*, N° 178, septiembre-octubre, Año XIX, 1958, pp. 38-44.

Uzcátegui Balza, José Nucete-Sardi y Alfonso Cuesta y Cuesta¹⁷⁵. Exaltando la grandeza de este majestuoso estado andino, lleno de tradición, cultura y belleza.

Así se fue diluyendo el año de 1958, con su último ejemplar de ese año, el N° 179, en cuya editorial nos hacía una comparación muy interesante, entre las navidades de E.E.U.U. y Venezuela. Leamos:

Cuando Diciembre enciende en el cielo la alta estrella de luz que todavía sigue guiando la humanidad hacia la fe y la verdad, llega para los espíritus la alegría y la esperanza. A veces cabalga en un ciervo blanco hacia las puertas adornadas de ramas de pino, como en mi país. Otras, en la alegre explosión de los cohetes, en el canto juvenil de las pastoras, en la música del cuatro alegre o el furruco jacarandoso, como en Venezuela. Son, en el encuentro de la fecha y del tiempo, emociones que invoco para llevar hasta toda la familia venezolana el cordial saludo de Año Nuevo y los deseos por una navidad de bienandanzas¹⁷⁶.

Muy acertada la comparación y contraste que hace la Editorial sobre dos culturas que viven la navidad, con diferentes tradiciones, pero que las une, el mismo sentimiento de alegría y esperanza¹⁷⁷. Se devela a Venezuela como un país con gente alegre, parrandera, de mucha música, de mucho son, que fácilmente con cualquier cosa se divierte y saca el mejor provecho a eso.

El N° 179 de la revista, que corresponde a los meses noviembre-diciembre, presenta los siguientes artículos:

“*Valencia en navidad*”, de Beatriz Mendoza, refleja lo que significó esta época del año en esta región central, donde todo era amor, paz, sosiego, que se

¹⁷⁵ Véase: *El Farol*, N° 178, septiembre-octubre, Año XX, 1958, p. 1-44.

¹⁷⁶ EDITORIAL. *El Farol*, N° 179, noviembre-diciembre, Año XX, 1958, p. 1.

¹⁷⁷ Por no decir, petróleo.

reflejaba desde el mes de octubre en adelante, con los pesebres adornando los hogares valencianos¹⁷⁸.

“Las navidades en Margarita”, de José Marcano, expresa que esta celebración es un entusiasmo extraordinario en todos los sectores sociales. Desde los primeros días de diciembre, las misas de aguinaldo inician a mediados del mes; los bailes, disfraces, cantos y parrandas, caracterizan los días de diciembre¹⁷⁹.

“Aquellas pascuas larenses”, de Aquiles Rojas, refleja la organización de algunos personajes como Ramón Eugenio Valles, Prisciliana Quirós, José María Ramos y otros nativos larenses, para festejar las navidades en el pueblo de Santa Rosa, y se plantea una comparación, de cómo se han venido perdiendo estas costumbres, al punto que, están siendo sustituidas entre muchas cosas, por ruidos de rockolas que no dejan de sonar en la época decembrina¹⁸⁰.

“Yo viajé con cuarenta papagayos”, de Morita Carrillo. Cuento orientado a relatar la emoción que sienten los infantes al volar papagayos. La sana envidia por quien lo vuela más alto, el que tenga los mejores colores, y la lucha constante entre la figura y el viento, por mantener el papagayo surcando el azul cielo. Aquí

¹⁷⁸ Consúltase: MENDOZA, Beatriz. “Valencia en navidad”. *El Farol*, N° 179, noviembre-diciembre, Año XX, 1958, pp. 2-3.

¹⁷⁹ Remítase a: MARCANO, José. “Las navidades en Margarita”. *El Farol*, N° 179, noviembre-diciembre, Año XX, 1958, pp. 4-7.

¹⁸⁰ Véase: ROJAS, Aquiles. “Aquellas pascuas larenses”. *El Farol*, N° 179, noviembre-diciembre, Año XX, 1958, pp. 8-9.

pues, se propone confesar a través de la literatura una tradición perenne entre los niños de nuestra patria¹⁸¹.

“*A las puertas del salón*”, de Alfredo Armas. Este artículo hace referencia, a obras de arte venezolano, describe valiosísimos trabajos de grandes pintores venezolanos, como Armando Reveron, Héctor Poleo, entre otros; y reseña una sección de fotografías, tanto de las obras, como de los pintores, dedicadas a mostrar la estética, que han hecho preceder a estos impresionantes trabajos de artes plásticas¹⁸².

“*Algunas noticias sobre <Doña Bárbara>*”, de Ricardo Montilla. Como su propio título lo indica, señala algunas noticias sobre la obra y el autor, resaltando los aportes que contribuyen a precisar detalles sobre los llanos venezolanos, con un talento único e inigualable, que bien supo plasmar en el papel, el ejemplar escritor Rómulo Gallegos¹⁸³.

“*El problema de los mercados*”, de Hugh Jencks, señala y examina, los problemas que generan la aguda competencia del mercado, las condiciones

¹⁸¹ Vid: CARRILLO, Morita. “Yo viajé con cuarenta papagayos”. *El Farol*, N° 179, noviembre-diciembre, Año XX, 1958, pp. 10-12.

¹⁸² Consúltese: ARMAS, Alfredo. “A las puertas del salón”. *El Farol*, N° 179, noviembre-diciembre, Año XX, 1958, pp. 13-41

¹⁸³ Remítase a: MONTILLA, Ricardo. “Algunas noticias sobre <Doña Bárbara>”. *El Farol*, N° 179, noviembre-diciembre, Año XX, 1958, pp. 42-53.

económicas mundiales, los controles financieros y los sucesos políticos, que también repercuten para la colocación del petróleo en el mercado planetario¹⁸⁴.

Se puede apreciar, que los artículos publicados en *El Farol*, en 1958, no sólo estaban relacionados con el campo petrolero y las inversiones de su empresa en nuestro país¹⁸⁵. La mayoría de las veces, se fija la mirada en la historia, el folklore y las tradiciones venezolanas, porque en realidad, era eso lo que se quería difundir para que el venezolano que leyera cada una de sus líneas, se sintiera identificado con lo que se escribía, y subliminalmente, viera a la revista *El Farol* - y por ende, a la creole- como un órgano comprometido con los intereses de la Nación y el fortalecimiento de la cultura. Vale decir, como amigos de la modernización intelectual.

¹⁸⁴ Vid: JENCKS, Hugh. “El problema de los mercados”. *El Farol*, N° 179, noviembre-diciembre, Año XX, 1958, pp. 54-59.

¹⁸⁵ Los presentes artículos que mencionaremos, también se encuentran publicados en este año (1958) de la revista, pero, por no guardar relación directa con nuestro objeto de estudio, los omitimos del cuerpo analítico de nuestro trabajo a fin de no generar ninguna digresión. Sin embargo, para ilustrar al lector, se señalarán a continuación:

“Las velas vacilantes”, de José Salazar. Es un cuento que trata sobre la realización de una embarcación por parte de un abuelo, a un niño llamado Lionel. (SALAZAR, José. “Las velas vacilantes”. *El Farol*, N° 175, marzo-abril, Año XIX, 1958, pp. 35-39).

“Los niños de Giraluna”, de Lucila Velásquez. Es un poema de Andrés Eloy Blanco, donde deja sabios consejos para educar a los niños; además, ilustra la manera tan amena y propia de su lenguaje sencillo, que caracterizaba al poeta para cautivar a niños, jóvenes y adultos, con sus versos y cuentos. (VELÁSQUEZ, Lucila. “Los niños de Giraluna”. *El Farol*, N° 176, mayo-junio, Año XIX, 1958, pp. 16-21)

3.2.1.2. Año 1959

El siguiente año (1959), no cambiaría mucho la línea de publicación. Quizás observemos más fotografías, algo de folklore, artículos petroleros, biografías, y extremadamente artículos de mucha cultura. Veamos:

El N° 180 de la revista, que corresponde a los meses enero-febrero, presenta los siguientes artículos:

“*Barco al agua*”, de la Editorial, da a conocer la adquisición de dos barcos para el transporte del crudo venezolano. Se trata de embarcaciones hechas en Japón, con una capacidad jamás vista hasta la época en Venezuela, que lógicamente agilizará y aumentará, la carga del aceite mineral¹⁸⁶.

“*Cristóbal Rojas 1858-1958*”, de Alejandro Otero, reseña las obras de este pintor venezolano, nacido en 1858, quien comenzó su carrera de la pintura, pincelando obras de paisajes y temas históricos. Sus obras fueron importantes, pero para el autor del ensayo, Alejandro Otero, no se puede situar a Cristóbal Rojas como un pintor de vanguardia en su tiempo sino más bien, como un artista dotado, que supo interpretar las inquietudes de su tiempo y que murió antes de haber podido conducir de manera decisiva sus principales cualidades¹⁸⁷.

“*Higiene industrial en la industria petrolera*”, de Alton Diserens, se ocupa de explicar una serie de procedimientos para prevenir enfermedades en los

¹⁸⁶ Remítase a: EDITORIAL. “Barco al agua”. *El Farol*, N° 180, enero-febrero, Año XX, 1959, p. 1.

¹⁸⁷ Véase: OTERO, Alejandro. “Cristóbal Rojas”. *El Farol*, N° 180, enero-febrero, Año XX, 1959, pp. 2-11.

trabajadores de la industria petrolera, a través de controles y exámenes enmarcados en programas de higiene, que buscaban tanto el beneficio del trabajador como el de la empresa¹⁸⁸.

“*La selva de Guatopo*”, de Arturo Eicheler, señala las características de una porción de tierra que se sitúa, al sur del estado Miranda y que se encuentra a tres horas en automóvil desde Caracas. La selva que ocupa algunas 200.000 hectáreas, está formada por diferentes clases de bosques. En el artículo se describe, sus reservas naturales como: manantiales, quebradas, arboles madereros, que surten a grandes industrias del país; por último, menciona el uso prudente y consciente que se le debe dar a los recursos existentes en la mencionada selva¹⁸⁹.

Artículos interesantes como “*La Selva de Guatopo*”¹⁹⁰, describe la importancia sobre la preservación de la naturaleza. También, en la Editorial del N° 181 de la revista, se afirma: “*La Creole Petroleum Corporation, (...) se ha impuesto como grato deber, a través de sus medios de divulgación, EL FAROL especialmente, la campaña de conservación de los recursos naturales del país*”¹⁹¹. Quizás viéndolo de otro punto de vista más “malicioso”, podríamos hasta afirmar, que es una contradicción, la preservación del medio ambiente, cuando su actividad en nuestro país, también lo destruye. Pero, eso era objeto de

¹⁸⁸ Consúltese: DISERENS, Alton. “Higiene industrial en la industria petrolera”. *El Farol*, N° 180, enero-febrero, Año XX, 1959, pp. 12-15.

¹⁸⁹ Vid: EICHLER, Arturo. “La selva de Guatopo”. *El Farol*, N° 180, enero-febrero, Año XX, 1959, pp. 16-25.

¹⁹⁰ *Ídem*.

¹⁹¹ EDITORIAL. *El Farol*, N° 181, marzo-abril, Año XX, 1958, p. 1.

sus discursos. La manipulación de la realidad a través de su manifestación en artículos, como un modo de ocultar el fondo de la situación.

“*El Estado Falcón a través de sus cantos populares*”, de Luis Domínguez, expone una serie de cantos de los pobladores que se realizan en las distintas partes del estado Falcón, donde dejan ver sus hábitos de gente laboriosa, apacible; la bravura de sus hombres en la guerra, su hospitalidad recia y amable a la vez, expresada a través de los trovadores y metristas desde tiempos de antaño a la época de 1959¹⁹².

“*Agustín Codazzi*”, de Pablo Vila, menciona aspectos de su vida y de su labor como geógrafo; la descripción de los llanos venezolanos, la cartografía que realizó al país, además de las facetas de su vida y algunos cargos que ocupó en Venezuela¹⁹³.

“*Hacia la unidad de América*”, de José Mora. Es un artículo que analiza aspectos entre los países del continente americano y los E.E.U.U., donde destacan los problemas que afectan a nuestro continente y propone cooperación internacional para enmendar las prácticas necesarias intelectuales, políticas y técnicas, que forjen el progreso y los intereses del bienestar común en nuestro continente¹⁹⁴. Con este texto se amplía la visión nacional hacia todo el continente

¹⁹² Consúltase: DOMÍNGUEZ, Luis. “El Estado Falcón a través de los cantos populares”. *El Farol*, N° 180, enero-febrero, Año XX, 1959, pp. 26-27.

¹⁹³ Véase: VILA, Pablo. “Agustín Codazzi”. *El Farol*, N° 180, enero-febrero, Año XX, 1959, pp. 28-35.

¹⁹⁴ Remítase a: MORA, José. “Hacia la unidad de América”. *El Farol*, N° 180, enero-febrero, Año XX, 1959, pp. 36-43.

centro y sur americano, cuyos países aparecen como aliados con los E.E.U.U., país de origen de la creole.

El N° 181 de la revista, que corresponde a los meses marzo-abril, contiene gran información sobre Alejandro de Humboldt, aquel viajero que durante una parte de su vida, se dedicó a recorrer lo que hoy es Venezuela, parábola para aludir al nuevo recorrido nacional por el petróleo, llevado a cabo por la Creole, que al igual que Humboldt, es foránea. Presentando, a su vez, los siguientes artículos:

“Memoria de Humboldt”, de la Editorial. Son líneas dedicadas a recordar el primer centenario de la muerte de Humboldt, y a valorar el conocimiento de América gracias a este viajero explorador y conocedor de la naturaleza, de la flora y del suelo americano en el siglo XIX¹⁹⁵.

“La maravillosa jornada de Alejandro de Humboldt”, de Arturo Uslar Pietri, relata el comienzo de quien en 90 años de peregrinar iba a cambiar la visión del mundo para los demás hombres; sus viajes, la recolección de plantas y de minerales que lo convirtieron en el autor del más vasto inventario de la naturaleza americana, que jamás antes se había realizado, para dar lugar, a nuevas ramas de la ciencia y de nuevas concepciones sobre la interdependencia de la geografía y la vida¹⁹⁶.

¹⁹⁵ Remítase a: EDITORIAL. “Memoria de Humboldt”. *El Farol*, N° 181, marzo-abril, Año XXI, 1959, p. 1.

¹⁹⁶ Vid: USLAR, Arturo. “La maravillosa jornada de de Alejandro Humboldt”. *El Farol*, N° 181, marzo-abril, Año XXI, 1959, pp. 2-5.

“Humboldt y el Libertador”, de Alfonso González. Es un artículo referente a los encuentros que se dieron en distintos países, entre el sabio naturalista y el joven Simón Bolívar; el intercambio de ideas, paradigmas y la amistad que surgió entre ambos, desde su primer encuentro ocurrido en París, en 1804¹⁹⁷.

“Humboldt y el descubrimiento estético de América”, de Gabriel Giraldo. En este texto, el autor se dedica a apreciar el significado del hallazgo de los valores estéticos que observó el científico Humboldt en el territorio americano, y que causó encanto para atraer la atención de artistas foráneos, que se dedicaron a crear un perdurable mensaje de belleza en la envidiada geografía suramericana¹⁹⁸.

“Un informe de interés al público”, de A. Proudfit, comenta acontecimientos importantes ocurridos a la empresa petrolera Creole durante el año de 1958, tales como: aumento en la demanda de exportación luego de un periodo de descenso, nuevos decretos por parte del gobierno que redujo las ganancias de la transnacional; y por último, se hace mención a los dividendos generados por la empresa, donde se compara los ingresos adquiridos con anterioridad a los que obtuvieron después de entrar en vigencia, los nuevos decretos sancionados por la Nación¹⁹⁹.

¹⁹⁷ Remítase a: GONZÁLEZ, Alfonso. “Humboldt y el Libertador”. *El Farol*, N° 181, marzo-abril, Año XXI, 1959, pp. 6-9.

¹⁹⁸ Véase: GIRALDO, Gabriel. “Humboldt y el descubrimiento de América”. *El Farol*, N° 181, marzo-abril, Año XXI, 1959, pp. 10-19.

¹⁹⁹ Consúltase: PROUDFIT, A. “Un informe de interés público”. *El Farol*, N° 181, marzo-abril, Año XXI, 1959, pp. 20-23.

“*Un progreso paralelo*”, de A. Proudfit, es un recuento de los beneficios, que año tras año, iban alcanzando los trabajadores petroleros; se comparan los aportes de años anteriores, a los de 1959, y también, se mencionan las ayudas impulsadas por la transnacional petrolera Creole Petroleum Corporation, en programas de educación, y el patrocinio de planes para el mejoramiento de la calidad de vida venezolana²⁰⁰.

El N° 182 de la revista, que corresponde a los meses mayo-junio, presenta los siguientes artículos:

“*Diez opiniones*”, de la Editorial, es un artículo de gran importancia, porque allí, se encuentran palabras de grandes intelectuales venezolanos en el campo de las letras, elogiando a las publicaciones de la revista, por la diversidad de lo que publica, y por impulsar el acervo cultural del país; en estas diez opiniones, destaca la de Ramón Díaz Sánchez quien fungía como Secretario de la Academia Nacional de la Historia para la época, y otros, considerables escritores pertenecientes a institutos y organismos dedicados al conocimiento de la historia y la cultura del país²⁰¹.

“*Estabilidad del trabajador en la industria petrolera*”. La Editorial señala la permanencia sólida que tienen los trabajadores en la empresa petrolera Creole, donde se hace énfasis en manifestar la antigüedad, por parte de algunos

²⁰⁰ Vid: PROUDFIT, A. “Un progreso paralelo”. *El Farol*, N° 181, marzo-abril, Año XXI, 1959, pp. 24-27.

²⁰¹ Véase: EDITORIAL. “Diez autores valoran los veinte años de *El Farol*”. *El Farol*, N° 182, mayo-junio, Año XXI, 1959, pp. 2-5.

trabajadores que cuentan con más de treinta años al servicio de la empresa, lo que para la Creole Petroleum Corporation, representa el alto grado de estabilidad, que difícilmente se puede alcanzar en otras empresas desinteresadas con los beneficios e inmovilidad de sus trabajadores²⁰².

“Anticipándose al futuro”, de Hugh Jencks. Es un artículo orientado a mostrar el consumo de petróleo que se producirá en los venideros años, por lo que las empresas petroleras, ya se adelantan a buscar nuevas fuentes y reservas petrolíferas con las que puedan contar para el futuro, y de esta manera, adjudicarse el cumplimiento de las demandas del crudo que traerá consigo las décadas posteriores en todo el mundo²⁰³.

“Historia de un perfil”, de Ramón Díaz Sánchez, difiere sobre la personalidad, que en algún momento escribiera sobre Juan Crisóstomo Falcón, Juan Vicente González, para desacreditar el movimiento de la revolución federal, causar molestias y desconfianza ante el honor y la fama del militar coriano²⁰⁴.

“Camille Pissarro en Venezuela”, de Alfredo Boulton. Es un ensayo que hace referencia a una colección de dibujos de temas venezolanos del gran maestro impresionista Camille Pissarro, uno de los últimos pintores que acudió al llamado de Humboldt, para que se inspirara en los radiantes paisajes de Venezuela y

²⁰² Remítase a: EDITORIAL. “Estabilidad del trabajador en la industria petrolera”. *El Farol*, N° 182, mayo-junio, Año XXI, 1959, pp. 6-7.

²⁰³ Vid: JENCKS, Hugh. “Anticipándose al futuro”. *El Farol*, N° 182, mayo-junio, Año XXI, 1959, pp. 8- 12.

²⁰⁴ Consúltase: DÍAZ, Ramón. “Historia de un perfil”. *El Farol*, N° 182, mayo-junio, Año XXI, 1959, pp. 13-18.

América. Se trata pues, de un generoso obsequio, hecho por la Fundación Creole al museo de Bellas Artes, para de esta manera, contribuir con el fomento y conservación de las artes visuales en Venezuela²⁰⁵.

“*Visión de la Margarita*”, de José Catañón, ilustra todo lo referente a la Isla de Margarita, desde el nombre Paraguachoa, como la llamaban los aborígenes; la llegada de los españoles, su culturización; sus monumentos naturales y culturales son abordados en este artículo; que además, expone imágenes de esta grandiosa isla llena de historia, encanto natural y cuna de grandes personalidades²⁰⁶.

El N° 183 de la revista, que corresponde a los meses julio-agosto, presenta los siguientes artículos:

“*Nuestra clientela internacional*”. La Editorial ofrece información sobre el capital y los nexos que debe establecer, a escala mundial, la principal accionista de la Creole, la Standard Oil Company (New Jersey) para mantener el prestigio, y de esta manera, poder colocar el petróleo venezolano en el mercado internacional, trabajo que requiere inversiones anuales en sistemas e instalaciones de distribución y refinación para mantener el crecimiento, y así, cumplir con la demanda a nivel mundial²⁰⁷.

²⁰⁵ Véase: BOULTON, Alfredo. “Pissarro en Venezuela”. *El Farol*, N° 182, mayo-junio, Año XXI, 1959, pp. 19-24.

²⁰⁶ Remítase a: CATAÑÓN, José. “Visión de La Margarita”. *El Farol*, N° 182, mayo-junio, Año XXI, 1959, pp. 25-41.

²⁰⁷ Vid: EDITORIAL. “Nuestra clientela internacional”. *El Farol*, N° 183, julio-agosto, Año XXI, 1959, p. 1.

“*Macuro puerta colombina de tierra firme*”, de Joaquín Ramírez, señala las características de este pueblo llamado Macuro, ubicado en la Península de Paria, en el estado Sucre; se describen la geografía y los lugares que lo constituyen, se menciona la construcción de sus viviendas y la mezcla de sus habitantes, así como lo accidentado de la región que no permite vías de comunicación de otro tipo que la marítima²⁰⁸.

“*La utilización del gas natural*”, de Berbard Leakey. Se refiere a los planes puestos en marcha por la Creole, para utilizar el gas que emana de la superficie una vez que se extrae el petróleo; gas, que al comienzo de la explotación petrolera se desperdiciaba pero que gracias a los esfuerzos y a las exigencias del gobierno se implementaron medidas para el mayor aprovechamiento de este combustible. Al respecto, aparecen en algunas páginas las diferentes construcciones de plantas para la conservación del mismo²⁰⁹.

“*Apunte biográfico de Anzoátegui*”, de S. Forzán, hace memoria de la vida y obra del prócer venezolano José Antonio Anzoátegui, nacido en Barcelona el 14 de noviembre de 1789. Hay un punto tocado con mayor exaltación en el texto, y es la participación del General Anzoátegui en la Batalla de Boyacá, donde

²⁰⁸ Consúltese: RAMIREZ, Joaquín. “Macuro, puerta colombina de tierra firme”. *El Farol*, N° 183, julio-agosto, Año XXI, 1959, pp. 2-7.

²⁰⁹ Véase: LEAKEY, Berbard. “La utilización del gas natural”. *El Farol*, N° 183, julio-agosto, Año XXI, 1959, pp. 8-12.

comandó el ala del centro y de la izquierda del ejército patriota, hecho decisivo para el triunfo patriota²¹⁰.

“*Cantata del Rey Miguel*”, de Guillermo Meneses. Son versos sobre el tema de la conquista, a través de los cuales se expresa la realidad en la que sucumbió el aborigen frente al español²¹¹.

“*Los chinchorros de Curagua*”, de Pedro Bermúdez, hace referencia a la tradición de los chinchorros del pueblo de Aguasay, en el sur del estado Monagas, la confección y el acabado de estas camas colgantes, las hacen reconocidas por toda Venezuela. Estos chinchorros, se fabrican de las fibras que proporciona una planta, que en la región denominan maya, y que tiene similitud con la planta de piña. Conlleva un proceso de trabajo entre cortarla, luego ser secada al sol y así, obtener el producto final que es la fibra para confeccionar el tejido del chinchorro²¹².

“*La energía atómica*”, de Edward Teller, compara y estima algunos dilemas de relaciones de costo, producción y retos para que esta fuente de energía se imponga, lo que significa, poner en práctica un procedimiento nuevo y no probado con respecto a la energía tradicional proveniente de los hidrocarburos, que ha sido desarrollada y perfeccionada durante un periodo de tiempo

²¹⁰ Remítase a: FORZÁN, S. “Apunte biográfico de Anzoátegui”. *El Farol*, N° 183, julio-agosto, Año XXI, 1959, pp. 12-15.

²¹¹ Vid: MENESES, Guillermo. “Cantata del Rey Miguel”. (Capítulo inédito de la novela “la misa de Arquelín”). *El Farol*, N° 183, julio-agosto, Año XXI, 1959, pp. 16-19.

²¹² Consúltese: BERMÚDEZ, Pedro. “Los chinchorros de Curagua”. *El Farol*, N° 183, julio-agosto, Año XXI, 1959, pp. 20-25.

prolongado, produciendo una economía efectiva aceptada por los grandes mercados internacionales²¹³.

El N° 184 de la revista, que corresponde a los meses septiembre-octubre, presenta los siguientes artículos:

“*El trabajador y la productividad*”, de la Editorial, muestra que el rendimiento de la productividad no se mide por el desempeño del trabajador, aunque se considere que la mano de obra es imprescindible en la industria petrolera. El progreso de la tecnología con la invención de novedosas maquinarias y equipos, es lo que ha permitido darle más productividad a la empresa²¹⁴.

“*Fray Bartolomé de las Casas y el Imperio español en Venezuela*”, de Lewis Hanke, expresa el significado de los esfuerzos de este religioso dominico, en una época brutal para proteger a los aborígenes del maltrato y de la cruel explotación por parte de los europeos, haciendo hincapié en que debían recibir la fe cristiana por medios apacibles, sin violencia, y deja ver, la importancia de algunos de sus escritos, cargados de conciencia moral a favor de los nativos, lo que le vale ser, el héroe de las novelas y composiciones poéticas en el folklore de las Américas²¹⁵.

²¹³ Remítase a: TELLER, Edward. “La energía atómica”. *El Farol*, N° 183, julio-agosto, Año XXI, 1959, pp. 26-31.

²¹⁴ Véase: EDITORIAL. “El trabajador y la productividad”. *El Farol*, N° 184, septiembre-octubre, Año XXI, 1959, p. 1.

²¹⁵ Vid: HANKE, Lewis. “Fray Bartolomé de las Casas y el Imperio español en Venezuela”. *El Farol*, N° 184, septiembre-octubre, Año XXI, 1959, pp. 2-8.

“Indios”, de Isaac Pardo, describe los rasgos fisonómicos de los aborígenes que habitaban el territorio venezolano, una vez que se da la conquista europea, cómo vivían y cómo se fue dando esa transculturación por el europeo, que llegó a expoliar las prácticas culturales y sociales de los aborígenes venezolanos²¹⁶.

“Los jinetes de América”, de Edward Larooque, devela las cualidades de los hombres del Nuevo Mundo, los huasos de Chile, los gauchos de Brasil y Argentina, los vaqueros de México, los morochucos de Bolivia, los llaneros de Venezuela y Colombia, y los cowboys de los Estados Unidos. Además, señala que España les enseñó la maestría de la equitación, y lo irónico, es que en las gestas independentistas de estos países americanos fue uno de los mejores medios de los patriotas²¹⁷.

“La profunda poesía de los cantos y los bailes negros”, sin autor, afirma el significado que representaban para los esclavos los cantos y los bailes, entre su opresión era lo único que les daba fuerza y vitalidad. De igual forma, para la cultura afro descendiente sus deidades la justificaban simbolizándolos en estos ritos²¹⁸.

²¹⁶ Remítase a: PARDO, Isaac. “Indios”. *El Farol*, N° 184, septiembre-octubre, Año XXI, 1959, pp. 8-15.

²¹⁷ Consúltase: LAROOQUE, Edward. “Los jinetes de América”. *El Farol*, N° 184, septiembre-octubre, Año XXI, 1959, pp. 16-22.

²¹⁸ Véase: “La profunda poesía de los cantos y los bailes negros”. *El Farol*, N° 184, septiembre-octubre, Año XXI, 1959, pp. 23-25.

“*Magia en blanco y negro*”, de Gerd Leufert, ilustra cómo han evolucionado los grabados de figuras en el arte. Abarca desde las precisas incisiones realizadas en madera y sus complicaciones, hasta la modernización de esta técnica, pasando por autores que supieron crear nuevos métodos para estar a la vanguardia, en el grabado de madera, a partir de 1911, etapa del renacimiento del pensamiento en el país²¹⁹.

“*Nueva Energía para el viejo mundo*”, sin autor, nos habla del crecimiento del mercado en el hemisferio oriental y en Europa, lo que aumenta la demanda de aceite combustible, que tiene nuevas fuentes de comercialización como África y el Medio Oriente. Hecho que afectará al petróleo de Venezuela, ya que es uno de los principales abastecedores de este mercado; por tanto, el artículo expone un crecimiento vertiginoso en la producción de crudo por parte de estas regiones, que representó una amenaza de competencia y que a la postre, significó vencer dificultades, para lograr competir con éxito en los crecientes mercados mundiales²²⁰.

El N° 185 de la revista, que corresponde a los meses noviembre-diciembre, presenta los siguientes artículos:

“*Cercanía de la Navidad*”. Aquí la Editorial se enfoca en una navidad como proceso corto, porque según el cristianismo, son doce los meses que tienen

²¹⁹ Remítase a: LEUFERT, Gerd. “Magia en blanco y negro”. *El Farol*, N° 184, septiembre-octubre, Año XXI, 1959, pp. 26-27

²²⁰ Vid: “Nueva Energía para el viejo mundo”. *El Farol*, N° 184, septiembre-octubre, Año XXI, 1959, pp. 28-33.

que pasar, para llegar a esa fecha especial. Sin embargo, desde el mismo mes de enero, parece que comienza la navidad, son los primeros 6 días del nuevo año, y ya, se celebra el día de los reyes magos; enero se convierte, en una especie de niño pequeño que va creciendo con los meses siguientes. Cada uno, identificándose con la celebración, a medida que transcurren los días y se acerca la fecha²²¹.

“Exploración botánica en Guayana”, de Bassett Maguire, relata que junto a su esposa y su colega del Jardín Botánico de New York, John J. Wurdack, escalaba la estriada vertiente oriental de la Piedra de Cocuy, frontera brasileña del Río Negro. Donde se dan cuenta, que en ningún mapa existente, se encontraban dibujadas esas elevadas montañas. Y que su programa de exploración sobre los mundos perdidos de la arenisca de Guayana no estaba completo. Su objetivo principal era el de encontrar cualquier cantidad de especies de flora, para luego estudiarlas, y así entender cómo fue el origen, evolución y dispersión de las plantas tropicales en América Latina. Todo eso, con la colaboración del Instituto Botánico y el Herbario Nacional²²².

“La lucha contra los incendios” de Tobías Lasser, *“Música y músicos populares del Estado Táchira”* por Luis Felipe Ramón y Rivera, *“El técnico*

²²¹ Véase: EDITORIAL. “Cercanía de la Navidad”. *El Farol*, N° 185, noviembre-diciembre, Año XXI, 1959, pp. 2-5.

²²² Consúltese: BASSETT, Maguire. “Exploración botánica en Guayana”. *El Farol*, N° 185, noviembre-diciembre, Año XXI, 1959, pp. 6-11.

petrolero ante la competencia” de Siro Vázquez, “*Panorama de la pintura ingenua contemporánea de Venezuela*” escrito por Francisco da Antonio²²³.

Se puede apreciar, que los artículos publicados en *El Farol*, en 1959, siguen manteniendo la diversidad de temas²²⁴. Quizás, en este año resalten las biografías; se observe mucha poesía; se aprecie la conservación de la naturaleza como algo sublime, e incluso, historias de pueblos escondidos en un sumido silencio. Claro está, sin dejar pasar, la presencia de la Creole Petroleum Corporation, sus actividades, producción, labor y contribución a la Nación, en cada uno de estos ejemplares.

3.2.1.3. Año 1960

El N° 186 de la revista, corresponde a los meses enero-febrero de 1960.

Un ejemplar elaborado con mucha información sobre la ciudad de Caracas, presentando los siguientes artículos:

²²³ Estos artículos no se encontraron en la revista, sólo los dos antes mencionados. Sin embargo, se pudo conservar el índice de ese número, por ello, su señalamiento en esta edición.

²²⁴ El presente artículo que mencionaremos, también se encuentra publicado en este año (1959) de la revista, pero, por no guardar relación directa con nuestro objeto de estudio, lo omitimos del cuerpo analítico de nuestro trabajo a fin de no generar ninguna digresión. Sin embargo, para ilustrar al lector, se señalará a continuación:

“Las alas prisioneras”, de Luis Egui. Es el título de un cuento para niños, que trama la historia de un niño que se empeña fijamente en mirar el fondo de un estanque con agua, donde en lo profundo del estanque, observa el cielo con el sol y las nubes, y piensa que en aquel fondo, comienza el camino que condice al cielo. (EGUI, Luis. “Las alas prisioneras”. *El Farol*, N° 181, marzo-abril, Año XXI, 1959, pp. 28-31).

“Una responsabilidad común”. La Editorial hace referencia a un contrato colectivo suscrito el 13 de febrero de ese año, entre los trabajadores, el Gobierno Nacional y la Creole Petroleum Corporation. Esperando que sirva: *“(…) de estímulo para una mayor dedicación al trabajo empeñoso del cual tanto necesita la Venezuela que todos queremos enrumbar hacia los mejores derroteros de bienestar y progreso”*²²⁵. Podemos observar, cómo siguen manteniéndose vigentes los mismos principios de la empresa en nuestro país: la búsqueda del bienestar y el progreso para la Nación. Claro está, teniendo como finalidad común: *“(…) que la riqueza petrolera siga siendo una base segura de bienestar para el trabajador, de ingresos saneados para la Nación, y de justa compensación para el capital que coopera en su desarrollo”*²²⁶. En pocas palabras, si no hay petróleo, no se puede ofrecer progreso ni bienestar.

“Paisaje y atmósfera de Caracas”, de Felipe Orlando, nos ofrece un acercamiento, a cómo era Caracas en 1960, su verde paisaje, los grandes árboles que rodeaban sus plazas y lugares, donde se recreaban sus habitantes²²⁷.

“La Caracas de fin de siglo”, de José Antonio Calcaño, es un valiosísimo artículo de la Caracas de fines del Siglo XIX, donde hace una descripción de cómo era la vida del caraqueño, en una ciudad tranquila, sin mucho ajeteo, donde la mayoría de las personas se reunían para conversar, como un medio de

²²⁵ EDITORIAL. “Una responsabilidad común”. *El Farol*, N° 186, enero-febrero, Año XXI, 1960, p. 1.

²²⁶ *Ídem*.

²²⁷ Remítase a: ORLANDO, Felipe. “Paisaje y atmósfera de Caracas”. *El Farol*, N° 186, enero-febrero, Año XXI, 1960, pp. 2-11.

diversión. Ya que no había radio, fonógrafos ni cines; y los teatros estaban casi todo el año cerrados. Cómo eran sus casas, cómo fueron cambiando sus bombillas a base de kerosén, por las de energía eléctrica²²⁸.

“*Los recuerdos de la ciudad*”, de José de Oviedo y Baños, es una descripción de cómo es privilegiada la ciudad de Caracas en 1723, no sólo por su paisaje, ecosistema, clima, y una tierra tan fértil, sino también, por lo dilatadas de sus casas, con grandes patios y jardines, sus calles anchas, largas y derechas, y una producción de flores, cuya abundancia asombran todo el año²²⁹.

“*La Caracas Vegetal*”, de Leandro Aristeguieta, es un recuento de cómo fue cambiando la ciudad de Caracas, de aquella ciudad verde, rodeada de una vegetación interesantísima, a una más urbana la de 1959, y tocada por el hombre para desgracia. Que con el gran número de población, aumentando con los años, originaría problemas ambientales, deforestación de bosques. Claro está, el Ávila como el centro de vegetación primordial, parece ser lo único que permanece, y la preservación de otros parques como: El paseo de El Calvario, El Jardín Botánico de la Ciudad Universitaria, El Parque de Los Caobos, que para el autor, son de vital importancia, si se quiere tener una ciudad sana y hermosa²³⁰.

²²⁸ Vid: CALCAÑO, José. “La Caracas de fin de siglo”. *El Farol*, N° 186, enero-febrero, Año XXI, 1960, pp. 13-30.

²²⁹ Consúltese: DE OVIEDO Y BAÑOS, José. “Los recuerdos de la ciudad”. *El Farol*, N° 186, enero-febrero, Año XXI, 1960, pp. 31-32.

²³⁰ Véase: ARISTEGUIETA, Leandro. “La Caracas Vegetal”. *El Farol*, N° 186, enero-febrero, Año XXI, 1960, pp. 33-37.

A pesar de que encontramos en este ejemplar gran número de artículos en relación con la ciudad de Caracas, la revista *El Farol*, no deja a un lado el tema de su empresa editora con: “*Tres años de la fundación Creole*”, de Alfredo Anzola, donde plantea lo que ha sido la fundación Creole en nuestro país, creada a fines de 1956, para contribuir en la parte social de Venezuela; pues, según él:

(...) la Fundación Creole resolvió cooperar en los campos de la educación, la cultura y la ciencia, con los institutos de alta enseñanza en el país, las escuelas dedicadas a la educación primaria e industrial, y a las organizaciones cuya función principal es la investigación científica²³¹.

La fundación Creole comenzaba a brindarle a las principales Universidades del país, una dotación para sus bibliotecas, a fines de mejorar los centros donde se impartía la educación²³². Pero no sólo eso, sino también:

(...) laboratorios de electrónica y física en la Universidad Católica “Andrés Bello”, laboratorios de mecánica de los suelos en la Universidad del Zulia, las instalaciones de talleres y otras facilidades en la Facultad de Agronomía de la Universidad Central, la partición en la dotación de los laboratorios de biología y geología en la Universidad Central, como también en el mejoramiento de los laboratorios de la Universidad de los Andes²³³.

Del mismo modo, coopera con la Universidad Católica “Andrés Bello” para la creación de la escuela de ingeniería, y de la expansión de la Facultad de Economía, permitiendo la creación de la Escuela de Ciencias Sociales²³⁴.

²³¹ Véase: ANZOLA, Alfredo. “Tres años de la fundación Creole”. *El Farol*, N° 186, enero-febrero, Año XXI, 1960, pp. 38-43.

²³² *Ibid.*, p. 40

²³³ *Ídem.*

²³⁴ *Ídem.*

En un plano más amplio, Alfredo Anzola señala que la fundación Creole, no solo contribuye al campo educativo universitario con lo antes señalado, sino también, con el otorgamiento de becas a estudiantes en escuelas y liceos; la creación de estos planteles no escapan de sus objetivos. El campo de la medicina no iba a estar fuera de la fundación, tampoco su la contribución en la búsqueda de erradicar enfermedades²³⁵.

La edición N° 187, corresponde a los meses marzo-abril, de la revista.

Es un ejemplar de mucho valor histórico, porque en sus líneas se encuentra una valiosa colección de documentos sobre el 19 de abril de 1910. Es tanto así, que la Editorial de la revista *El Farol*, acota lo siguiente:

En la fecha conmemorativa del hecho cívico por el que el pueblo asumió la representación política del país y el derecho a su autodeterminación, decisión asegurada posteriormente en cruentos episodios de guerra hasta el día de Carabobo, la Creole Petroleum Corporation, con la presente edición de EL FAROL se suma a las realizaciones con que Venezuela toda recuerda tan magno y venturoso suceso. Razón de consecuencia de la revista, a la que todo lo verdaderamente nacional le es deferente en esta tierra de tan diversa geografía y en las innumerables expresiones del ser que la habita con amorosa pasión²³⁶.

Como lo afirman los renglones anteriores, para la revista *El Farol*, todo lo que tenga que ver con Venezuela, le es de suma importancia, porque su única finalidad es difundir al venezolano, su historia, su vida y todo lo que compete a la Nación.

²³⁵ *Ibid.*, pp. 38-43.

²³⁶ Consúltese: EDITORIAL. “19 de abril de 1810-19 de abril de 1960”. *El Farol*, N° 187, marzo-abril, Año XXI, 1960, pp. 1-56.

El especial material que ofrece sobre el 19 de abril de 1810, contiene actas, proclamas, manifiestos, coincidencias históricas, bandos justificativos de aquellos hechos, circulares a las autoridades y corporaciones de Venezuela, comunicados y acuerdos, entre otros. Algunos, textos recogidos por José Félix Blanco en sus “*Documentos para la historia de la vida pública del Libertador de Colombia, Perú y Bolivia*”, sumado a una serie de imágenes de los próceres que tuvieron mayor figuración en este movimiento²³⁷.

La N° 188 de la revista, correspondiente a los meses mayo-junio, nos muestra un gran discurso por parte de los editores, sobre la importancia del hidrocarburo como motor de la economía nacional. Por ende, señala:

Es comprensible que, siendo la industria petrolera un elemento fundamental de la economía nacional, ocupe sitio preponderante en la atención del público venezolano. (...) Así la industria petrolera seguirá siendo la base fundamental para diversificar y fortalecer la economía nacional y hacer de Venezuela un país cada día más homogénea y sólidamente prospero²³⁸.

Por esa atención, es por lo que se capta a un gran público lector, al que de modo subliminal hay que hablarle sobre las bases del petróleo. No en vano, la Creole invertirá en la instrucción venezolana y la construcción de escuelas, para alfabetizar. Ahora que hay lectores, hay que convencerlos con lecturas que favorezca a la Creole; por ejemplo, que se resalte su gestión en la modernización estatal, la conservación ambiental, la construcción urbanística, el respeto a las costumbres y tradiciones autóctonas, así como la difusión de su historia nacional.

²³⁷ *Ídem.*

²³⁸ EDITORIAL. *El Farol*, N° 188, mayo-junio, Año XXI, 1960, p. 1.

Vale decir, quiere seguir significando que gracias a las bondades del petróleo explotado por esta transnacional, el lector estudió y ahora puede seguir ilustrándose con la revista de la Creole.

Continuaba el interés por hacer conocer al lector la importancia de la industria petrolera (en este caso, de la Creole Petroleum Corporation), como forjadora y sostén de la economía venezolana. Así como también, en mostrar al público, que la revista *El Farol*, no tenía otro objetivo de editarse o de publicarse, más que el de lograr un interés por los que leían sus páginas:

(...) cabe agregar que el contenido de esta edición no es fruto circunstancial. Desde hace años la Creole viene cumpliendo de modo continuo su norma de mantener a la comunidad venezolana, a cuyo destino está ligada, al corriente de los aspectos más importantes de sus operaciones²³⁹.

Observamos, una vez más, cómo se identifican con la comunidad venezolana, y esa frase “*cuyo destino está ligada*”²⁴⁰, lo explica claramente. Vemos cómo la revista toma ese aspecto subliminal, de algún modo, porque señalan, como en muchas veces, que la industria petrolera (La Creole Petroleum Corporation en este caso), es la base primordial, para robustecer y variar nuestra economía; en la búsqueda de ese progreso, que nunca escapa de sus discursos.

El N° 188, es dedicado completamente a las actividades petroleras.

Entre sus artículos destacan:

²³⁹ *Ídem.*

²⁴⁰ *Ídem.*

“*La Creole en el Mercado Internacional de Petróleo*”, sin autor, encontramos un análisis de las exportaciones de la Creole Petroleum Corporation y su asociada La Lago, a los países como: Estados Unidos, Canadá, los que conforman la América Central, la región de las Antillas, América del Sur y Europa²⁴¹.

“*El Informe al público*”, sin autor, podemos observar el resumen de las actividades que tuvo la empresa Creole Petroleum Corporation durante 1959²⁴², dejando claro que su rol en el país era el <<bienestar de la nación venezolana>>:

Ha sido siempre norma de la empresa presentar al público venezolano el estado de sus operaciones a fin de que pueda juzgar por sí mismo sus esfuerzos incesantes por reducir los costos de operación, producir más eficientemente, mejorar la calidad de sus productos y competir más favorablemente en los mercados mundiales, así contribuyendo al bienestar de la nación venezolana²⁴³.

Nos damos cuenta que la empresa trata de vincular su actividad en Venezuela y a nivel mundial, con el interés del venezolano por conocer de la misma. Mientras siguen manteniendo el discurso de que su participación seguirá en beneficio del país.

“*La industrial y el hombre*”, de la Editorial, revela una serie de programas sociales, emprendidos por la Creole Petroleum Corporation para con sus trabajadores. En los que destacan salarios, institutos de ahorro, vivienda, beneficio

²⁴¹ Remítase a: “*La Creole en el Mercado Internacional de Petróleo*”. *El Farol*, N° 188, mayo-junio, Año XXI, 1960, pp. 4-14.

²⁴² Vid: “*El Informe al público*”. *El Farol*, N° 188, mayo-junio, Año XXI, 1960, pp. 15-31.

²⁴³ *Ibíd.*, p. 15.

por muerte, jubilación, adiestramiento, educación, atención médica, entre otros²⁴⁴.

Porque:

(...) la Empresa no entiende a sus trabajadores como meros nombres en una extensa nómina sino como un grupo pensante, con espíritu, con inquietudes, con deseos de superación, con todos esos atributos y defectos que hacen de los hombres. (...) Nuestra Compañía entiende que entre ella y sus trabajadores existe algo más que una simple relación entre salario y una jornada laboral; y que ese algo más está constituido por la lealtad, cooperación y espíritu de servicio de todos sus trabajadores²⁴⁵.

Con estas líneas podemos adentrarnos, en lo que se fue convirtiendo la Creole Petroleum Corporation, en el campo social y laboral; apartada de la zozobra que se presentaba en los campos petroleros a inicios de su actividad en nuestro país. Es que la Empresa, según ellos, comprendió: “(...) *que entre la maquina (sic) y el hombre, éste es el más importante; que el hombre es el factor básico, imprescindible, insustituible, definitivo en una industria*”²⁴⁶. Interesante reflexión, la que plantean, colocando al hombre por encima de la máquina. Pues en las fuerzas productivas, según Marx, la fuerza de trabajo es el alma de los medios de producción.

La edición N° 189, que corresponden a los meses julio-agosto, muestra en su contenido los siguientes artículos:

²⁴⁴ Consúltese: “La industrial y el hombre”. *El Farol*, N° 188, mayo-junio, Año XXI, 1960, pp. 32-43.

²⁴⁵ *Ibid.*, p. 33.

²⁴⁶ *Ídem.*

“*Ciencia y petróleo*”, de la Editorial, es un interesante artículo sobre la relación ciencia-petróleo; y cómo los productos derivados del crudo, se han multiplicado con los años, por la competencia que existe entre empresas industriales en la búsqueda de nuevas ideas, perfeccionar métodos y procedimientos, y en cómo producir, elaborar y utilizar el petróleo²⁴⁷.

“*El globo es un ancho laboratorio*”, de William Parker Redmond, plantea los estudios que realizan día a día, La Standard Oil Co. (N.j), la Creole Petroleum Corporation y sus demás filiales, en el campo de la localización de yacimientos de petróleo. Son numerosas investigaciones, proyectos, procedimientos, experimentos, que se utilizan, en la necesidad por hallar el crudo en las distintas partes del mundo²⁴⁸.

“*Por aquello de la Mula*”, de Guillermo Zuloaga. Este importantísimo artículo de carácter histórico, habla del pleito que tuvo su tatarabuelo Don Martín Tovar y Báñez, hacendado en Mopia, con su vecino en los Valles del Tuy; incidente que se desarrolló entre 1808 y 1812, por problemas con animales y tierras. Aunado a esto, el artículo presente a una serie de documentos en relación con este conflicto²⁴⁹.

²⁴⁷ Consúltase: EDITORIAL. “Ciencia y Petróleo”. *El Farol*, N° 189, julio-agosto, Año XXI, 1960, p. 1.

²⁴⁸ Remítase a: PARKER, William. “El globo es un ancho laboratorio”. *El Farol*, N° 189, julio-agosto, Año XXI, 1960, p. 2-7.

²⁴⁹ Véase: ZULOAGA, Guillermo. “Por aquello de la Mula”. *El Farol*, N° 189, julio-agosto, Año XXI, 1960, pp. 12-24.

“Nueva concepción en el transporte petrolero”, de Omar Vera López, nos muestra la historia del Esso Carapito, un nuevo tanquero elaborado en Japón. Según la Creole Petroleum Corporation, es un trabajador más, que se suma a sus otros tres compañeros Esso Maracaibo, Esso Caracas y Esso Amuay. Esta nueva concepción de la que nos habla el autor, es enfocada a la nueva manera de transportar el petróleo, a medida que pasan los años, y por la necesidad de trasladar el crudo se busca modernizar aun más el transporte de nuestra marina petrolera²⁵⁰.

“Los dos motivos de Régulo”, nota de la dirección, hace referencia a la vida y obra de este pintor venezolano de Caicara de Orinoco, estado Bolívar; resaltando su preferencia por trabajos sobre la temática social, trabajadores, campesinos, obreros y la vida rural andina. También señala su exposición en la Fundación Mendoza, Caracas, 1960²⁵¹.

“Nuestra parcela de responsabilidad”, de George E. Hall, plantea la responsabilidad que toma la Creole Petroleum Corporation hacia los hijos de los trabajadores de la empresa; ofreciéndoles becas, no solo para estudiar en Venezuela, sino en el exterior, porque se necesita desarrollar: *“(…) una cantidad de profesionales en las ramas técnicas, que con su esfuerzo y conocimientos coadyuven a que este proceso de desarrollo no se estanque y, antes por el*

²⁵⁰ Consúltase: VERA, Omar. “Nueva concepción en el transporte petrolero”. *El Farol*, N° 189, julio-agosto, Año XXI, 1960, pp. 25-27.

²⁵¹ Remítase a: NOTA DE LA DIRECCIÓN. “Los dos motivos de Régulo”. *El Farol*, N° 189, julio-agosto, Año XXI, 1960, pp. 28-33.

contrario, siga su arrollador ascenso hacia metas ambiciosas (sic)”²⁵². Esto de la mano con la Fundación Creole, para motivar y hacer creer a la comunidad que esta transnacional sigue en pie de lucha para beneficiar al colectivo venezolano, por ende, otorga becas para estudios; claro está, los profesionales luego le prestarían sus servicios. Las becas eran una inversión en la formación de personal a corto y mediano plazo, para beneficio de la creole.

La N° 190 correspondiente a los meses septiembre-octubre, muestra artículos interesantes como:

“*Un milagro de nuestro tiempo*”, de la Editorial, afirma cómo se fue urbanizando la Península de Paraguaná, acotando parte de la historia de esta región, en la que se presentaron muchos inconvenientes, como por ejemplo, el agua²⁵³. Apunta que: “(...) *Una aventura, en fin, que bien puede constituir ejemplo de las mejores conquistas urbanísticas e industriales de nuestro tiempo y en la que el petróleo proveyó grande suma de decisión y voluntad*”²⁵⁴. Era estratégico por urbanizarlo, porque era un puerto importantísimo para aprovechar las bondades del petróleo.

“*Dos tiempos de Venezuela*”, de Francisco Tamayo, hace referencia a la transformación que ha sufrido Venezuela a lo largo de los años, en fauna, flora,

²⁵² Véase: HALL, George. “Nuestra parcela de responsabilidad”. *El Farol*, N° 189, julio-agosto, Año XXI, 1960, pp. 34-35.

²⁵³ Vid: EDITORIAL. “Un milagro de nuestro tiempo”. *El Farol*, N° 190, septiembre-octubre, Año XXI, 1960, p. 1.

²⁵⁴ *Ídem*.

sociedad, cultura, tradiciones y costumbres. También cómo se han ido perdiendo estas últimas²⁵⁵.

“*La derrota de la sed*”, de Aquiles Rojas, plantea cómo se fue construyendo, edificando y urbanizando, la Península de Paraguaná, en la búsqueda por transportar agua a las comunidades y refinerías existentes²⁵⁶.

“*Tucupido. Reses, ranchos e incendios*”, de J. A. De Armas Chitty, es un recuento histórico a la zona ubicada en el pueblo Santo Tomas de Tucupido y cómo se fue erigiendo con el trajinar de los años²⁵⁷.

“*Muchas aves en una rama*”, de Fernando Madriz Galindo, nos trae historias y cuentos de aves, con ilustraciones que van explicando la diversidad de pájaros en nuestro país²⁵⁸.

“*La arquitectura paisajista*”, de Francisco Oliva Esteva, nos muestra una creación de arte; una ciencia que no deja nada a la suerte; la musa que sirve de inspiración para enardecer a cualquier artista; la maravilla que existe en la

²⁵⁵ Consúltase: TAMAYO, Francisco. “Dos tiempos de Venezuela”. *El Farol*, N° 190, septiembre-octubre, Año XXI, 1960, pp. 2-7.

²⁵⁶ Véase: ROJAS, Aquiles. “La derrota de la sed”. *El Farol*, N° 190, septiembre-octubre, Año XXI, 1960, pp. 8-14.

²⁵⁷ Remítase a: DE ARMAS, J. “Tucupido. Reses, ranchos e incendios”. *El Farol*, N° 190, septiembre-octubre, Año XXI, 1960, pp. 15-22.

²⁵⁸ Vid: MADRIZ, Fernando. “Muchas aves en una rama”. *El Farol*, N° 190, septiembre-octubre, Año XXI, 1960, pp. 23- 26.

construcción de obras, plazas, edificios, parques, que se prestan para imaginar, rodeado de un ambiente que ilustra el panorama²⁵⁹.

La edición N° 191 de noviembre-diciembre, arranca con un mensaje del Presidente de la Creole Petroleum Corporation, A. T. Proudfit, en el que deja plasmado lo siguiente:

Nuestro más sentido anhelo es que el año de 1961 sea de franca y vigorosa recuperación de las actividades económicas del país, y de firme progreso en el esfuerzo mancomunado de alcanzar mayor felicidad y bienestar para todos en un clima de paz y armonía cristianas²⁶⁰.

La recuperación económica del país es su anhelo; su misión, es su responsabilidad. Por ende, en sus manos está el progreso nacional que permitirá felicidad y bienestar al colectivo. El esfuerzo mancomunado, es decir, Estado, Nación, venezolanos y Creole a trabajar juntos en paz y armonía, lejos del fantasma guerrillero, tan nefasto al capitalismo, para enrumbar a esta nueva sociedad que se ha identificado con la democracia social y cristiana de la década de los sesenta.

Además, en esta edición encontramos, artículos como:

“*Navidad negra*”, de Luis Navarro, es un trabajo enfocado a las fiestas, parrandas y tradiciones que se celebran en Barlovento, Higuero, Tocarón y Río Chico, durante la época decembrina. Todo esto, culminando con la cabalgata de

²⁵⁹ Vid: OLIVA, Francisco. “La arquitectura paisajista”. *El Farol*, N° 190, septiembre-octubre, Año XXI, 1960, pp. 27-35.

²⁶⁰ Consúltese: PROUDFIT, A. *El Farol*, N° 191, noviembre-diciembre, Año XXI, 1960, p. 1.

los reyes magos, el 6 de enero. El autor hace referencia a una serie de personas, que van contando anécdotas junto al disfrute de sus celebraciones²⁶¹.

“*La Universidad de Oriente*”, de Sergio Antillano, nos da a conocer cómo es el proceso de formación en dicha casa de estudio. El autor hace referencia a las numerosas investigaciones que se realizan en los núcleos de esta casa de estudios, que van enfocados a distintos campos de la ciencia, agricultura, economía, petróleo y electricidad, entre otros²⁶².

“*Estudios sobre la plataforma litoral venezolana*”, de Gonzalo Rodríguez del Villar, hace una descripción de la constitución de nuestra plataforma continental. Señalando un sin número de algas, moluscos y peces que allí habitan. También se orienta en la investigación de las islas y zonas costeras venezolanas²⁶³.

“*Soto*”, de Guillermo Meneses, señala la vida y obra de este excelente pintor de Ciudad Bolívar. Hace una descripción de sus trabajos y exposiciones. Para el autor, hablar de Sojo, es sin duda, alegría, entusiasmo y serenidad²⁶⁴.

²⁶¹ Remítase a: NAVARRO, Luis. “Navidad negra”. *El Farol*, N° 191, noviembre-diciembre, Año XXI, 1960, pp. 2-8.

²⁶² Vid: ANTILLANO, Sergio. “La Universidad de Oriente”. *El Farol*, N° 191, noviembre-diciembre, Año XXI, 1960, pp. 9-18.

²⁶³ Consúltase: RODRÍGUEZ DEL VILLAR, Gonzalo. “Estudios sobre la plataforma litoral venezolana”. *El Farol*, N° 191, noviembre-diciembre, Año XXI, 1960, pp. 19-28.

²⁶⁴ Véase: MENESES, Guillermo. “Soto”. *El Farol*, N° 191, noviembre-diciembre, Año XXI, 1960, pp. 29-35.

“*Una ciudad cumple años*”, de Guillermo Morón, es un trabajo histórico en relación a los doscientos años de fundación de los estados orientales, y como estos, se fueron erigiendo con el pasar de los años²⁶⁵.

“*Galería imaginativa*”, de Juanito Martínez Pozueta, muestra que con ideas y una cámara fotográfica, se recrean infinidad de personajes. Para el autor, esto no es sinónimo de burla, es arte²⁶⁶.

Se puede apreciar, que los artículos publicados en *El Farol*, en 1960, continúan enfocándose a diferentes escenarios sobre lo venezolano²⁶⁷. Quizás, en este año sobresalgan los artículos históricos, biográficos; continúe la poesía; prosiga la conservación de la naturaleza, y entren en juego: el valor del arte, la investigación y la formación del individuo. Claro está, la figura de la Creole Petroleum Corporation, va a seguir apareciendo en cada uno de sus ejemplares, como ese órgano que brinda bienestar, formación y progreso a la Nación.

²⁶⁵ Remítase a: MORÓN, Guillermo. “Una ciudad cumple años”. *El Farol*, N° 191, noviembre-diciembre, Año XXI, 1960, pp. 36-43.

²⁶⁶ Vid: MARTÍNEZ, Juanito. “Galería imaginativa”. *El Farol*, N° 191, noviembre-diciembre, Año XXI, 1960, pp. 44-47.

²⁶⁷ El presente artículo que mencionaremos, también se encuentra publicado en este año (1960) de la revista, pero, por no guardar relación directa con nuestro objeto de estudio, lo omitimos del cuerpo analítico de nuestro trabajo a fin de no generar ninguna digresión. Sin embargo, para ilustrar al lector, se señalará a continuación:

“Poesía infantil y maternal”, de R. Olivares, muestra cómo es esa relación de la poesía con los más pequeños de la casa, cómo se ha utilizado la poesía de los niños e incluso desde el vientre de una madre, para inspirar canciones, emociones, versos, entre otros. (OLIVARES, R. “Poesía infantil y maternal”. *El Farol*, N° 189, julio-agosto, Año XXI, 1960, pp. 8-11).

3.2.1.4. Año 1961

Para el año 1961, la revista N° 192, correspondiente a los meses enero-febrero, tiene un valor cultural muy importante, es un número dedicado a la época colonial, con artículos como:

“*Creación de ciudades y leyes de Indias*”, de Carlos Raúl Villanueva, enfoca la importancia que han tenido las Leyes de Indias en la creación de ciudades, porque para él: “*Esa legislación urbana especial, iniciada en la época de Carlos V, contiene prescripciones que podrían estar vigente hoy en día...*”²⁶⁸. Así como también, señala las características que prestaban la escogencia de lugares para la creación de dichas urbes, y describe, de una forma muy detallada, cómo se constituían sus casas²⁶⁹.

“*La casa colonial, sus orígenes y desarrollo*”, de Carlos Manuel Moller, muestra cómo fue el proceso de transformación que han tenido nuestras casas a lo largo del tiempo; incluso para él, nuestros indígenas al inicio construían “*casas con arte*”²⁷⁰. También acota, cómo las Leyes de Indias jugaron un papel importante en su transformación. Las viviendas influenciadas, de cierto modo, por estilos barrocos, o a la más pura exigencia de sus dueños. Pero que con la

²⁶⁸ VILLANUEVA, Carlos. “Creación de ciudades y leyes de Indias”. *El Farol*, N° 192, enero-febrero, Año XXII, 1961, p. 6.

²⁶⁹ Véase: *Ibíd.*, pp. 5-12.

²⁷⁰ MOLLER, Manuel. “La casa colonial sus orígenes y desarrollo”. *El Farol*, N°, 192, enero-febrero, Año XXII, 1961, p. 13.

necesidad de la vida moderna, y una ciudad que cada vez se ensanchaba más, se fueron demoliendo, sin dejar un testimonio o valorar su importancia histórica²⁷¹.

“*Riqueza y pobreza de los templos coloniales*”, de Graziano Gasparini, presenta un excelente trabajo sobre lo que ha sido la construcción de templos en la América prehispánica, y en tiempo de la Colonia. Donde la religión jugaría un papel importante en sus edificaciones. La riqueza y pobreza de estos templos, pareciera determinada de acuerdo a lugares donde se encontrara oro y plata. Allí se crearon Virreinos. En Venezuela no intervinieron arquitectos enviados desde más allá del Océano Atlántico, como en el caso de México, sino que las construcciones eran elaboradas por maestros canteros y misioneros constructores²⁷².

“*Nuestras fortificaciones coloniales*”, de Jerónimo Martínez-Mendoza, nos ilustra con una grandiosa información sobre cómo se construyeron las fortificaciones en Venezuela. Algunas veces, como medio para protegerse de los indígenas, o las más comunes en las costas venezolanas, por el asecho de los piratas²⁷³.

²⁷¹ Véase: *Ibid.*, pp. 13-30.

²⁷² Consúltese: GASPARINI, Graziano. “Riqueza y pobreza de los templos coloniales”. *El Farol*, N°, 192, enero-febrero, Año XXII, 1961, pp. 31-42.

²⁷³ Vid: MARTÍNEZ-MENDOZA, Jerónimo. “Nuestras fortificaciones coloniales”. *El Farol*, N°, 192, enero-febrero, Año XXII, 1961, pp. 43-54.

“*Tras 15.000 hombres*”, sin autor, enfoca la búsqueda que tiene el país de 15.000 profesionales técnicos, y la contribución de las universidades, como de las empresas y colegios por satisfacer estas necesidades²⁷⁴.

“*La vivienda en las áreas industriales*”, de Julian Ferrs, muestra cuáles fueron los problemas que presentaron las viviendas en los campos petroleros de Venezuela, afectando el día a día del trabajador venezolano, que buscaba una vivienda digna y acorde para ellos y sus familiares, mientras se internaban laboriosamente en la actividad petrolera²⁷⁵.

“*La arquitectura en Venezuela*”, de Diego Carbonell, hace referencia a la transformación arquitectónica de nuestras edificaciones después de la Segunda Guerra Mundial. Quizás, influenciadas por la perspectiva que trajeron los inmigrantes provenientes de Europa²⁷⁶.

La edición N° 193, marzo-abril, presenta un número enfocado en su mayoría al Estado Táchira; los artículos son los siguientes:

“*Las expediciones descubridoras de las tierras del Táchira/ Fundación de San Cristóbal*”, de Marco Figueroa, hace un excelente artículo sobre lo que fueron las tres expediciones españolas como antecedentes a la fundación de la Villa de San Cristóbal. También señala, el posible año de fundación de esta

²⁷⁴ Véase: “Tras 15.000 hombres”. *El Farol*, N° 192, enero-febrero, Año XXII, 1961, p. 55.

²⁷⁵ Remítase a: FERRS, Julian. “La vivienda en las áreas industriales”. *El Farol*, N° 192, enero-febrero, Año XXII, 1961, pp. 55-62.

²⁷⁶ Consúltase: CARBONELL, Diego. “La arquitectura en Venezuela”. *El Farol*, N° 192, enero-febrero, Año XXII, 1961, pp. 63-64.

ciudad (31 de marzo de 1561), grandes hombres de letras andinos, como lo fueron Tulio Febres Cordero y Parra León, concuerdan con esa fecha inicial²⁷⁷.

“*Una joya histórica*”, de Luis Eduardo Pacheco. Con fragmentos de la obra *Genealogías del Nuevo Reyno de Granada*, del cronista español Juan Flórez de Ocaríz, el autor hace una descripción de Nuestra Señora de Táriba²⁷⁸.

“*La música tachireense. (Capítulo de la obra <Folklore Tachireense>, escrita en asociación con Isabel Aretz)*”, de Luis Felipe Ramón y Rivera, expone cómo fue cambiando la música tachireense con el pasar de los años. Sin embargo, lo que la caracteriza, es la presencia de varios instrumentos que se mezclan para acompañar una canción. La música tachireense ha tenido conexión con la del llano, Zulia, Falcón, Oriente y Mérida. Estilos que han influido en ella²⁷⁹.

Y otros temas interesantes en relación con la agricultura, aparecen en este número de la revista. Veamos:

“*Los IFYE, jóvenes embajadores agrícolas*”, de Antonio Pons Caules. Para los que no conocen el significado de las siglas IFYE, corresponde “*Internacional Farm youth Exange*”. Un programa que surge en 1948, entre los Estados Unidos y algunos países europeos. Su objetivo era llevar jóvenes

²⁷⁷ Véase: FIGUEROA, Marco. “Las expediciones descubridoras de las tierras del Táchira/ Fundación de San Cristóbal”. *El Farol*, N° 193, marzo-abril, Año XXII, 1961, pp. 3-13.

²⁷⁸ Consúltese: PACHECO, Luis. “Una joya histórica”. *El Farol*, N° 193, marzo-abril, Año XXII, 1961, p. 18.

²⁷⁹ Remítase a: RAMÓN Y RIVERA, Luis. “La música tachireense. (Capítulo de la obra “Folklore Tachireense”, escrita en asociación con Isabel Aretz)”. *El Farol*, N° 193, marzo-abril, Año XXII, 1961, pp. 31-36.

agricultores a otros países, para que conocieran la producción agrícola en las naciones que visitan. La Fundación Creole se ha encargado de que venezolanos participasen en estos intercambios, haciéndose cargo de los gastos correspondientes²⁸⁰.

“Algunos aspectos económicos del problema agrario”, de Auracelina Casanova, nos lleva a los diferentes conflictos que presenta el territorio agrícola venezolano, en relación con la tierra, el hombre y el capital²⁸¹.

“Una ojeada sobre Rusia (Reproducido de “The Lamp”, N° 4, 1960)”, de George T. Piercy, nos acerca al presente y futuro que tiene la empresa industrial rusa a nivel mundial, sobre el tema petrolero²⁸².

La N° 194, correspondiente a los meses mayo-junio, observamos que en este número de la revista, se mezclan historia, arte, literatura, sin dejar a un lado la actividad petrolera de la Creole en nuestro país. Artículos de diferentes ámbitos como:

²⁸⁰ Vid: PONS, Antonio. “Los IFYE, jóvenes embajadores agrícolas”. *El Farol*, N° 193, marzo-abril, Año XXII, 1961, pp. 19-23.

²⁸¹ Véase: CASANOVA, Auracelina “Algunos aspectos económicos del problema agrario”. *El Farol*, N° 193, marzo-abril, Año XXII, 1961, pp. 24-30.

²⁸² Consúltese: PIERCY, George. “Una ojeada sobre Rusia (Reproducido de “The Lamp”, N° 4, 1960)”. *El Farol*, N° 193, marzo-abril, Año XXII, 1961, pp. 14-18.

“*La iniciación de la ganadería llanera*”, de Pablo Vila, reseña cómo llega el ganado a los llanos venezolanos. Y cómo se fue adentrando en el ancho y extenso territorio llanero²⁸³.

“*Resumen de los resultados del año*”. Creole 60. Aquí se presenta un balance de las operaciones que tuvo la Creole Petroleum Corporation en Venezuela para 1960. En materia de: producción, gastos, productos, contribución y pagos a la Nación²⁸⁴.

“*El Museo Bolivariano*”, de Ana Mercedes Pérez, expone un excelente artículo sobre este museo, que en sus salones guarda importantísimas piezas del Libertador, de sus batallas, obras ejemplares, instrumentos, escritos; en fin, nos informa que allí reposan la historia y vida del padre de la patria²⁸⁵.

La edición de la revista N° 195, correspondiente a los meses julio-agosto, ofrece artículos muy diversos sobre música, literatura, arte, mitología, historia y petróleo, tales como:

²⁸³ Remítase a: VILA, Pablo “La iniciación de la ganadería llanera”. *El Farol*, N° 194, mayo-junio, Año XXII, 1961, pp. 2-8.

²⁸⁴ Vid: CREOLE '60. “Resumen de los resultados del año”. *El Farol*, N° 194, mayo-Junio, Año XXII, 1961, pp. 13-20.

²⁸⁵ Consúltase: MERCEDES, Ana. “El Museo Bolivariano”. *El Farol*, N° 194, mayo-junio, Año XXII, 1961, pp. 21-28.

“*Los hombres del 5 de julio*”, de Manuel Pérez Vila, analiza cómo se da el proceso de la firma del Acta de Independencia. Quiénes estuvieron presentes en ella, qué papel desempeñaron y su importancia en la misma²⁸⁶.

“*La prensa de los Estados Unidos ante la Independencia de Venezuela*”, de Irving Lande, expone la importancia que tienen los hechos independentistas venezolanos en la prensa norteamericana. Los periódicos como el “*New York Herald*”; el “*National Intelligencer*”; el “*Weekly Aurora*” de Filadelfia; el “*Richmond Enquirer*”; y el prestigioso “*Niles Weekly Register*”, dedicaban gran interés y seguimiento a la pasión de la lucha venezolana por desprenderse de los españoles²⁸⁷.

“*La Calina*”, de Guillermo Zuloaga, es una interesante investigación sobre este aire espeso y caluroso, que surge, al parecer, en tiempos de sequía. Su aparición es objeto de estudio; sin embargo, quedan muchos cabos sueltos en la búsqueda de respuestas sobre su origen, o lo que ocasiona esta niebla, conocida como Calina²⁸⁸.

“*La Colonia, edad de oro de nuestra música*”, de Israel Peña, señala la importancia del Padre Pedro Ramón Palacios y Sojo, como iniciador de esta música colonial, jugando un papel preponderante como creador y alimentador de

²⁸⁶ Véase: PÉREZ, Manuel. “Los hombres del 5 de julio”. *El Farol*, N° 195, julio-agosto, Año XXII, 1961, pp. 2-15.

²⁸⁷ Remítase a: LANDE, Irving. “La prensa de los Estados Unidos ante la Independencia de Venezuela”. *El Farol*, N° 195, julio-agosto, Año XXII, 1961, pp. 16-18.

²⁸⁸ Consúltase: ZULOAGA, Guillermo. “La Calina”. *El Farol*, N° 195, julio-agosto, Año XXII, 1961, pp. 19-24.

sueños. La música que se crea en la época colonial, bajo grandes compositores como: Juan Manuel Olivares, José Francisco Velásquez y José Antonio Caro de Boesi, fue sin duda el más provechoso de todos los tiempos musicales²⁸⁹.

“La Constelación de Temekán”, de Maritza Montero Rivas, nos acerca a la mitología taurepana. Podemos observar, cómo a través del tiempo no se pierde la cultura. Mitos, tradiciones, relatos, enfocados en la vida, en la muerte, en los sueños y realidades²⁹⁰.

“El porvenir del petróleo”, de Hugh Jencks, expone la necesidad que se tiene por la búsqueda de nuevas zonas de petróleo. Así como también, la importancia que ha ido tomando el crudo con los años, y que parece fortalecerse por la demanda que pide día a día, el mundo automotor. ¿Hacia donde va el petróleo?, ¿cuánto nos puede durar?, son interrogantes que se formula el autor²⁹¹.

La siguiente edición N° 196, pertenece a los meses septiembre-octubre, muestra en su contenido artículos como:

“Ideas actuales en el teatro venezolano”, de Sergio Antillano, hace una pequeña, pero importante descripción, de cómo fue evolucionando el teatro venezolano, especialmente en Caracas; con numerosas funciones, grandes

²⁸⁹ Vid: PEÑA, Israel. “La Colonia, edad de oro de nuestra música”. *El Farol*, N° 195, julio-agosto, Año XXII, 1961, pp. 25-28.

²⁹⁰ Remítase a: MONTERO, Maritza. “La Constelación de Temekán”. *El Farol*, N° 195, julio-agosto, Año XXII, 1961, pp. 29-32.

²⁹¹ Véase: JENCKS, Hugh. “El porvenir del petróleo”. *El Farol*, N° 195, julio-agosto, Año XXII, 1961, pp. 33-38.

escritores, actores, enfocado a temas sociales, con gran atracción por parte de la comunidad²⁹².

“*Mamíferos de los llanos de Venezuela*”, de Francisco Tamayo, presenta un trabajo a través de noticias emanadas del conocimiento empírico de llaneros, quienes se han topado con los mamíferos de estas tierras. Hace una descripción de animales como: el rabipelado, el araguato, el oso palmero, la lapa, el chigüire, el picure, el tigre, el perro de agua, el zorro, la cupa, el cachicamo, el danto, la báquira y el manatí. “*La dirección de El Farol acoge esta nueva aportación del ilustre Francisco Tamayo al conocimiento de la fauna venezolana y asume el deber de reclamar la atención sobre su merma por factores crueles y despiadados de exterminio*”²⁹³. Como vemos, en estas palabras la revista, también enfocaba sus percepciones a la preservación de la fauna venezolana, el valor que debía tener su conservación, haciendo un llamado para su protección, para evitar su extinción²⁹⁴.

“*Imagen de Gallegos en Santiago de Chile*”, de Felipe Massiani, cuenta cómo Rómulo Gallegos se convirtió en una inspiración, no sólo para la juventud, sino para toda una generación. La vida que hacía este excelente novelista repercutía en la mentalidad de muchas personas a nivel mundial, como en el caso

²⁹² Consúltese: ANTILLANO, Sergio. “Ideas actuales en el teatro venezolano”. *El Farol*, N° 196, septiembre-octubre, Año XXII, 1961, pp. 3-14.

²⁹³ TAMAYO, Francisco. “Mamíferos de los llanos de Venezuela”. *El Farol*, N° 196, septiembre-octubre, Año XXIII, 1961, p. 17.

²⁹⁴ Véase: *Ibíd.*, pp. 12-19.

del país austral. El autor acota, que en su caso, la influencia de Gallegos lo hizo adentrarse en la literatura²⁹⁵.

“*Los precios del petróleo*”, de Bernard Price Leakey, explica cómo es el negocio del petróleo, qué se juega en él, de acuerdo a la producción, la competencia, la demanda y oferta, la calidad, los costos generales y, los controles por parte del Estado. Todo esto, enmarcado en los precios del crudo²⁹⁶.

El N° 197, es el correspondiente a los meses noviembre-diciembre, en él, encontramos los siguientes títulos:

“*En esta hora*”, de H.A Jarvis, Presidente de la Creole Petroleum Corporation, es un texto a través del cual dirige un mensaje navideño al país mostrando el lazo que ha tenido la empresa petrolera con Venezuela:

Hemos estados (sic) vinculados a Venezuela por tres décadas, a través de las cuales hemos cumplido con el deber que la hospitalidad nos impone. Hemos confiado con absoluta sinceridad en la capacidad de este pueblo; y no cabe arrepentimiento ni en nuestra conducta con el país ni con sus habitantes ni con su destino. (...) Deberes asimismo con la comunidad de la que somos partícipes (sic), se halla representados en los planes de construcción del sistema vial Cabimas-Lagunillas y con las colaboraciones para la remodelación y desarrollo urbano de las ciudades petroleras del Zulia y de Punto Fijo y Maturín, que sumarán los dieciocho millones de bolívares²⁹⁷.

²⁹⁵ Remítase a: MASSIANI, Felipe. “Imagen de Gallegos en Santiago de Chile”. *El Farol*, N° 196, septiembre-octubre, Año XXIII, 1961, pp. 20-25

²⁹⁶ Consúltese: PRICE, Bernard. “Los precios del petróleo”. *El Farol*, N° 196, septiembre-octubre, Año XXIII, 1961, pp. 26-40.

²⁹⁷ JARVIS, Harry. “En esta hora”. *El Farol*, N° 197, noviembre-diciembre, Año XXIII, 1961, p. 2.

Se sigue conservando la misma línea con que la Creole Petroleum Corporation se ha mantenido a lo largo de treinta años en el país; mostrando una y otra vez, que la empresa ha sido partícipe en la construcción y modificación urbana de Venezuela. Porque como lo afirman en sus líneas, han retribuido la hospitalidad que se le ha dado a lo largo de su estadía. En consecuencia, ha habido reciprocidad en el trato.

“*Aguinaldos*”, de Isabel Aretz, hace referencia a cómo son las fiestas decembrinas; el aire de parranda, los cánticos hogareños y la alegría fraternal, nos envuelven en este mes del año. También, hace una descripción de los cánticos que se dan en los Llanos y Guayana, en Los Andes y en el centro del país²⁹⁸.

“*Los inmigrantes y la Navidad Venezolana*”, de José Manuel Castañón, muestra como es la navidad venezolana y su relación con las tradiciones de los inmigrantes. Existe afinidad, pero también hay divergencias. Cómo se han adaptado los foráneos a las dos Venezuela: la agrícola y la petrolera, y con una misma navidad²⁹⁹.

“*Sabanas Llaneras*”, de Mauricio Ramia, hace una descripción del amplio terreno que son las sabanas venezolanas, comprendiendo el ancho y extenso llano,

²⁹⁸ Véase: ARETZ, Isabel “Aguinaldos”. *El Farol*, N° 197, noviembre-diciembre, Año XXIII, 1961, pp. 3-5.

²⁹⁹ Consúltese: CASTAÑÓN, José. “Los inmigrantes y la Navidad Venezolana”. *El Farol*, N° 197, noviembre-diciembre, Año XXIII, 1961, pp. 16-19.

explicando: su fauna, flora, clima, división, localidades y relieve; así como también, la vida del que vive en esta zona indomable³⁰⁰.

“El Mácaro: El problema de la educación rural”, de Felipe Llenardi, se refiere al Centro de Capacitación Docente, donde se desarrolla un programa educativo para el porvenir de nuestros niños campesinos, con la ayuda del Ministerio de Educación y la Fundación Creole, como solución a la desorientación que presentan nuestros infantes³⁰¹.

“Nuestra generación literaria”, de Guillermo Meneses, enfoca la importancia de las publicaciones de revistas como: *“Élite”*; *“Grupo Cero de Teorético”*; *“Arquero”*; *“Gaceta de América”*; entre otras, que permitieron comenzar con una generación de jóvenes literarios, surgiendo a partir de los movimientos suscitados por la generación del 28³⁰².

“La Nación y las ganancias de la industria petrolera”, de L. A. Odreman, señala lo importante que es el Impuesto Sobre La Renta para la nación venezolana; gracias a la Ley de Hidrocarburos de 1943, el Estado comenzó a tener mayor ganancias de la bonanza del crudo. Claro está, las empresas extranjeras no

³⁰⁰ Vid: RAMIA, Mauricio. “Sabanas llaneras”. *El Farol*, N° 197, noviembre-diciembre, Año XXIII, 1961, pp. 20-28.

³⁰¹ Consúltase: LLENARDI, Felipe. “El Mácaro: El problema de la educación rural”. *El Farol*, N° 197, noviembre-diciembre, Año XXIII, 1961, pp. 29-32.

³⁰² Remítase a: MENESES, Guillermo. “Nuestra generación literaria”. *El Farol*, N° 197, noviembre-diciembre, Año XXIII, 1961, pp. 33-36

ven con buenos ojos estos impuestos, porque de una u otra manera, se ven afectados en el negocio petrolero³⁰³.

Se puede apreciar, que los artículos publicados en *El Farol*, en 1961, siguen ofreciendo al lector gran variedad de temas, entre ellos: Biográficos, culturales, tradicionales, de fauna, flora, problemas sociales, entre otros, que van desnudando lo que es Venezuela³⁰⁴. Igualmente, el petróleo sigue estando presente en las publicaciones, junto al interés de la Creole Petroleum Corporation por continuar mostrando su participación en la modernización del país.

³⁰³ Vid: ODREMAN, L. “La Nación y las ganancias de la industria petrolera”. *El Farol*, N° 197, noviembre-diciembre, Año XXIII, 1961, pp. 37-44.

³⁰⁴ Los presentes artículos que mencionaremos, también se encuentran publicados en este año (1961) de la revista, pero, por no guardar relación directa con nuestro objeto de estudio, los omitimos del cuerpo analítico de nuestro trabajo a fin de no generar ninguna digresión. Sin embargo, para ilustrar al lector, se señalarán a continuación:

“Yoknapatawha, el condado de William Faulkner”, de Rafael Pineda, nos ilustra con la historia de este condado, donde transcurren las novelas de este poeta y narrador estadounidense; William Faulkner. (PINEDA, Rafael. “Yoknapatawha, el condado de William Faulkner”. *El Farol*, N° 194, mayo-junio, Año XXII, 1961, pp. 9-12).

“La vida real y el mundo del pintor”, de Iván Petrowsky. Relata cómo es la vida del pintor, cuando expresa en un lienzo lo que observa; la vida que le pasa por un lado y lo seduce, plasmando algunas veces sus pinceladas, rodeado de gente que le sirve de inspiración, de musa, más que de público; y otras veces, muy diferentes, en sitios más solitarios, donde la tranquilidad le da un resguardo importante para realizar su obra. (PETROWSKY, Iván. “La vida real y el mundo del pintor”. *El Farol*, N° 194, mayo-junio, Año XXII, 1961, pp. 29-32).

“El estrado”, de Carlos Moller. Estudia la sala de recibo del siglo XVII, e inclusive de hasta el siglo XVIII, parte de las habitaciones decorada con pinturas, lujosas telas, tapetes o alfombras y otros instrumentos donde se servían chocolate, vino, e incluso, frutas. (MOLLER, Carlos. “El estrado”. *El Farol*, N° 197, noviembre-diciembre, Año XXIII, 1961, pp. 6-9).

“Los niños muralistas”, de Luis Luksic, trae una importante reflexión sobre el arte hecha por los niños, en muros decorados con sueños, fantasías y deseos. (LUKSIC, Luis. “Los niños muralistas”. *El Farol*, N° 197, noviembre-diciembre, Año XXIII, 1961, pp. 10-15).

3.2.1.5. Año 1962

El año 1962, inicia con el N° 198, correspondiente a los meses de **enero-febrero**, presenta artículos de contenido diverso, que van desde la pintura abstracta en los EE.UU, hasta la utilización del gas que emana de los pozos petroleros. En este año, se puede observar que las publicaciones mantienen temas de interés general, también figuran algunas inversiones que ha realizado la Creole en materia de tecnología petrolera.

“*A propósito de la conservación*”, de la Editorial, es una página que muestra la importancia de los estudios que realizará en nuestro país Henry Pittier, y donde se deja entrever el mal uso que se le ha dado a nuestros recursos naturales³⁰⁵.

“*Doce aves venezolanas*”, de Ramón Aveledo, es un trabajo sobre una docena de aves que habitan en nuestra geografía nacional, como el colibrí, el cucarachero, y el azulejo, por mencionar solo algunos; se describen las zonas donde habitan, sus colores, la construcción de sus nidos, su tamaño; es decir, se realiza un estudio descriptivo de las principales características de cada ave³⁰⁶.

“*Tres vidas venezolanas*”. Contempla biografías de: “*Enrique Stanco Vraz*, un búlgaro llegado a Venezuela en 1889, que fue explorador y naturalista,

³⁰⁵ Véase: EDITORIAL. “A propósito de la conservación”. *El Farol*, N° 198, enero-febrero, Año XXIII, 1962, p. 1.

³⁰⁶ Vid: AVELEDO, Ramón. “Doce aves venezolanas”. *El Farol*, N° 198, enero-febrero, Año XXIII, 1962, pp. 9-26.

principalmente de la región llanera de nuestro país³⁰⁷. Luego aparece, la biografía de “Gonzalo Picón Febres”, y un acto conmemorativo a razón del centenario de su nacimiento, auspiciado por la Universidad de Los Andes (ULA). Allí, se mencionan sus dotes como crítico, poeta y biógrafo, así como también, su valiosísima obra: *la literatura venezolana en el siglo XIX*³⁰⁸. La última, es titulada “Un recuerdo para Boves”. Se hace un resumen de su vida; que va desde su nacimiento hasta las diferentes batallas en las que participó, como abanderado de la gesta realista³⁰⁹.

“Producción y utilización de Gas”, de Marcos Rodríguez, es el último artículo de este número, aquí se aprecian algunos gráficos en materia de gas que ha realizado la Creole y otras empresas petroleras, con la intención de conservarlo y no desperdiciarlo. También se muestran las inversiones realizadas para la construcción de plantas de almacenamiento, desde que los organismos gubernamentales plantearon la necesidad de no desaprovechar el gas que se separa del petróleo, una vez que fluye del yacimiento a la superficie³¹⁰.

El ejemplar N° 199, correspondiente a los meses marzo-abril, presenta los siguientes artículos:

³⁰⁷ Consúltese: TENORA, Francisco. “Enrique Stanko Vraz”. *El Farol*, N° 198, enero-febrero, Año XXIII, 1962, p. 27.

³⁰⁸ Remítase a: CUESTA Y CUESTA, Alfonso. “Gonzalo picón Febres”. *El Farol*, N° 198, enero-febrero, Año XXIII, 1962, pp. 28-29.

³⁰⁹ Consúltese: CASTAÑÓN, José. “Un recuerdo para Boves”. *El Farol*, N° 198, enero-febrero, Año XXIII, 1962, pp. 30-32.

³¹⁰ Vid: RODRÍGUEZ, Marco. “Producción y utilización del gas”. *El Farol*, N° 198, enero-febrero, Año XXIII. 1962, pp. 33-40.

“*La Salinización de los suelos del valle de Aragua*”. De A. Bonazzi, es un artículo dedicado a mostrar que la salinización de los suelos ocurre debido a la acumulación o el estancamiento de las aguas que contienen sales solubles, y que por lo accidentado de la superficie, se produce el retardo de flujo de las aguas que escurren por los suelos. Aquí, se advierte sobre un posible estudio que se debiera hacer, para delimitar las regiones donde existe la salinización³¹¹.

“*Carnaval y los mamarrachos*”, de Morita Carrito. Aquí, se observan los trajes que se usan en estas festividades, y donde tiene mucho significado la imaginación utilizada por la sociedad para transformar en su fantasía de carnaval, que forma parte de lo tradicional y folklórico en nuestra cultura³¹².

“*La quema de Judas en la isla de Margarita*”, de Efraín Subero, relata la costumbre que se realiza en la isla y en toda Venezuela los domingos de resurrección en la época de Semana Santa, y se describe el proceso que conlleva a la realización de esta tradición secular³¹³.

“*Los rostros de la fe*”, de Alfredo Armas, es un artículo dedicado a describir la nueva toponimia que surge con el cruce de la fe que traen los españoles y la fe que practicaban los aborígenes. A partir de allí, surgen los

³¹¹ Véase: BONAZZI, A. “La salinización de los suelos del Valle de Aragua”. *El Farol*, N° 199, marzo-abril, Año XXIII, 1962, pp. 2-8.

³¹² Remítase a: CARRILLO, Morita. “El carnaval y los mamarrachos”. *El Farol*, N° 199, marzo-abril, Año XXIII, 1962, pp. 9-10.

³¹³ Vid: SUBERO, Efraín. “La quema de Judas en la Isla de margarita”. *El Farol*, N° 199, marzo-abril, Año XXIII, 1962, pp. 11-14.

nombres de las diferentes ciudades y pueblos, y junto a ellas, las deidades y la adoración por las figuras religiosas que terminaron imponiendo los españoles³¹⁴.

“*Tres vidas venezolanas*”. Al igual que en el anterior ejemplar, se hace referencia a tres destacados personajes venezolanos, entre intelectualidad y música, uno de ellos es, José Rafael Pocaterra, un prominente cuentista y novelista que fue quizás, el más destacado representante de la generación post-modernista y contribuyó a abrir nuevas ostentaciones para este género³¹⁵. El segundo personaje, es el músico Reynaldo Hahn, un caraqueño que en su niñez fue llevado a Francia donde se destacó por sus dotes como: compositor, pianista y cantante³¹⁶. Otro gran intelectual que aparece reseñado, es Caracciolo Parra León, destacado intelectual, investigador, escritor y quien además realizó una destacada labor cultural en su corta vida³¹⁷.

“*Los Aspectos económicos de la industria petrolera venezolana*”, de Ernesto Sugar, es una divulgación orientada a mostrar los balances y el progreso que mantuvo la industria petrolera en nuestro país, las exportaciones de los diferentes derivados que produce el petróleo, y también, las complicaciones para

³¹⁴ Consúltese: ARMAS, Alfredo. “Los rostros de la fe”. *El Farol*, N° 199, marzo-abril, Año XXIII, 1962, pp. 15-26.

³¹⁵ Vid: MEDINA, José. “Tres vidas venezolanas”. “José Rafael Pocaterra”. *El Farol*, N° 199, marzo-abril, Año XXIII, 1962, pp. 27-28.

³¹⁶ Remítase a: DELGADO, Rafael. “Reinaldo Hahn”. *El Farol*, N° 199, marzo-abril, Año XXIII, 1962, pp. 29-30.

³¹⁷ Véase: NUCETE, José. “Caracciolo Parra León”. *El Farol*, N° 199, marzo-abril, Año XXIII, 1962, pp. 31-32.

la industria venezolana como consecuencia del crecimiento petrolero que experimentó Rusia, situación que lógicamente afectó el mercado venezolano³¹⁸.

El ejemplar N° 200, correspondiente a los meses mayo-junio, inicia con la publicación de la Editorial haciendo un recuento sobre los diversos temas que ha publicado *El Farol*, donde hace referencia a que con esta edición, llega a 200 ejemplares. Presenta los siguientes artículos:

“*Talas, quemas e incendios*”, de Carlos Solorzano. En este trabajo se señala el uso desmedido e irresponsable de la tala y la quema en los suelos venezolanos que no son aptos para la utilización de tierras. Para la actividad agrícola, conlleva a la destrucción de grandes y ricas zonas boscosas, de su flora, fauna y de las fuentes de agua³¹⁹.

“*Una entrada a los motilones en el año 1728*”, de Fray Cesáreo De Armedalla, recopila información que nos señala cómo se dieron los primeros contactos entre los foráneos y los nativos de gran parte de la región occidental del país, así como también, las primeras incursiones y las hostilidades entre naturales y occidentales³²⁰.

³¹⁸ Consúltase: SUGAR, Ernesto. “Aspectos económicos de la industria petrolera venezolana”. *El Farol*, N° 199, marzo-abril, Año XXIII, 1962, pp. 33-40.

³¹⁹ Vid: SOLORZANO, Carlos. “Talas, quemas e incendios”. *El Farol*, N° 200, mayo-junio, Año XXIV, 1962, pp. 2-7.

³²⁰ Remítase a: DE ARMEDALLA, Fray. “Una entrada a los motilones en el año de 1728”. *El Farol*, N° 200, mayo-junio, Año XXIV, 1962, pp. 8-11.

“Nota de redacción, premio Armando Reverón”. Están dedicadas dos páginas de la revista a mostrar algunos oleos de pintores venezolanos, con motivo del premio Armando Reverón³²¹.

“Creole 61”, sin autor, es un informe general al público, que ofrece la empresa sobre sus operaciones y actividades llevadas a cabo por la Creole Petroleum Corporation durante el año de 1961³²².

“El adelanto de la ingeniería y la configuración de nuestro futuro”, de John Archibald. Las páginas que plantea este artículo, están destinadas a mencionar los grandiosos avances de la industria petrolera; y la actitud de vanguardia que demostraban las empresas petroleras en nuestro país para la época de los años 60³²³.

En la sección destinada a “Tres vidas venezolanas”, aparecen: Teresa Carreño, una de las máximas expresiones venezolanas en música clásica del siglo XIX³²⁴; también aparece un discurso de José Manuel Siso Martínez, elogiando a la trayectoria del poeta Andrés Eloy Blanco con motivo de la inauguración de una escuela que llevaba su nombre, en La Salina, en abril de 1962³²⁵. El otro personaje

³²¹ Remítase a: “Nota de la redacción, premio Armando Reverón”. *El Farol*, N° 200, mayo-junio, Año XXIV, 1962, pp. 12-13.

³²² Véase: “Informe anual de la empresa Creole 61”. *El Farol*, N° 200, mayo-junio, Año XXIV, 1962, pp. 14-22.

³²³ Vid: ARCHIBALD, John. “El adelanto de la ingeniería y la configuración de nuestro futuro”. *El Farol*, N° 200, mayo-junio, Año XXIV, 1962, pp. 23-28.

³²⁴ Consúltase: PINEDA, Rafael. “Tres vidas venezolanas”. “Teresa Carreño”. *El Farol*, N° 200, mayo-junio, Año XXIV, 1962, pp. 29-31.

³²⁵ Remítase a: SISO, José. “Tres vidas venezolanas”. “Andrés Eloy Blanco”. *El Farol*, N° 200, mayo-junio, Año XXIV, 1962, p. 32.

es la figura de Rafael Rangel, quien fue una gran personalidad médica, pues, sin tener Título universitario se destacó por los aportes en las investigaciones de gran valor en el campo de la parasitología durante las primeras décadas de 1900³²⁶.

El ejemplar N° 201 correspondiente a los meses julio-agosto, en su primera página, la Editorial dedica unas líneas a la culminación de la importantísima obra de infraestructura vial, como lo fue, el puente sobre el Lago de Maracaibo. Observarnos en este artículo, como en muchos otros; que *El Farol* siempre se enfocaba en divulgar información sobre hechos que contribuyesen a la modernización del país; y mucho más aún, si la Creole Petroleum Corporation formaba parte en la realización de estas obras.

“La empresa privada norteamericana y la política de los Estados Unidos en Latinoamérica”, de Harry Jarvis. En este artículo se puntualizan algunas de las cosas que ha hecho la Creole por el país, como la ejecución de proyectos para el beneficio, goce y el disfrute de la sociedad, a través de fundaciones y convenios entre la transnacional petrolera Creole y la nación venezolana³²⁷.

“La pitía”, de Patrick Gallagher, hace referencia a la importancia de Venezuela en la prehistoria del continente americano, por su privilegiada situación geográfica, haciendo señalamiento a la teoría de la H, propuesta por Osgood, la

³²⁶ Véase: RISQUEZ, Rafael. “Tres vidas venezolanas”. “Rafael Rangel”. *El Farol*, N° 200, mayo-junio, Año XXIV, 1962, pp. 33-34

³²⁷ Vid: JARVIS, Harry. “La empresa privada Norteamericana y la política de los Estados Unidos en Latinoamérica”. *El Farol*, N° 201, julio-agosto, Año XXIV, 1962, pp. 2-5.

cual enuncia que Venezuela sirvió como una región excelentemente posicionada para el intercambio de ideas y costumbres, entre pueblos de América³²⁸.

“*Maracaibo 1879*”, de Pedro Barbosa. En este artículo, *El Farol* hace una contribución con varias imágenes de la arquitectura zuliana del siglo XIX, en conmemoración a la satisfacción por la majestuosa obra del puente sobre el lago³²⁹.

“*Árboles ornamentales de Caracas*”, de Leandro Aristeguieta, es un estudio sobre las especies arbóreas que son aptas para el clima de la capital. Es necesario mencionar que todo árbol está limitado de una serie de factores ambientales como el suelo, humedad, temperatura, entre otros, para obtener los mejores resultados. En este artículo, se describen una serie de plantas, que se cree cumplen los factores ambientales para ser usados en las avenidas, parques y los espacios públicos de la capital venezolana³³⁰.

“*Tres vidas venezolanas*”. Las tres vidas que el artículo destaca son: Matías Núñez, quien fuera destacado profesor; fundador de su propio colegio denominado Colegio de varones del maestro Núñez, en 1908. Fue conocido por su carisma para impartir la enseñanza gratuita a los más necesitados, quienes no tenían cómo pagar las mensualidad en su colegio, también se destacó en la poesía,

³²⁸ Remítase a: GALLAGHER, Patrick. “La pitía”. *El Farol*, N° 201, julio-agosto, Año XXIV, 1962, pp. 6-13.

³²⁹ Véase: BARBOSA, Pedro. “Maracaibo 1879”. *El Farol*, N° 201, julio-agosto, Año XXIV, 1962, pp. 17-28.

³³⁰ Consúltase: ARISTEGUIETA, Leandro. “Árboles ornamentales de Caracas”. *El Farol*, N° 201, julio-agosto, Año XXIV, 1962, pp. 29-33.

y como columnista³³¹. El segundo, hace referencia a Carmelo Fernández, un dibujante acuarelista, olvidado por la historia que se destacó por grandes obras, entre ellas, varios cuadros del Libertador, de Rafael Urdaneta y Pedro Zaraza; también se destacó como ayudante en la cartografía que realizó Codazzi sobre Venezuela para los años de 1830³³². Por último, aparece la biografía de Fray Antonio Caulín, un religioso franciscano nacido en la provincia española de Córdoba en 1719, se dedicó como misionero a pacificar los aborígenes de la región del oriente del país³³³.

El N° 202, pertenece a los meses septiembre-octubre. Inicia sus publicaciones con un trabajo de la editorial, donde se muestra un balance positivo del primer año de la Compañía de Inversiones Creole (CIC), y además, da a conocer aportes considerables en cantidades de dinero entre empresas industriales y agropecuarias; amén, de la gran cantidad de empleos directos, como consecuencia de las inversiones. Con estas líneas, se trata de justificar la estimulación de la Creole al desarrollo económico de la nación venezolana.

Este ejemplar, presenta los siguientes artículos:

“El dólar petrolero/un ensayo documental”, de Carlos Lollett, es un fragmento de un estudio que trata sobre los orígenes próximos a la economía

³³¹ Vid: DE LÍMA, Salomón. “Tres vidas venezolanas”. “Matías Núñez”. *El Farol*, N° 201, julio-agosto, Año XXIV, 1962, p. 34.

³³² Consúltese: VILA, Pablo. “Tres vidas venezolanas”. “Carmelo Fernández”. *El Farol*, N° 201, julio-agosto, Año XXIV, 1962, pp. 35-39.

³³³ Véase: S. Pablo. “Tres vidas venezolanas”. “Fray Antonio Caulín”. *El Farol*, N° 201, julio-agosto, Año XXIV, 1962, pp. 40-44.

venezolana actual, donde se busca dar una educada interpretación de los síntomas de nuestra economía, y puntualiza que, las diferentes interpretaciones y convenios cambiarios, que se le han dado a la moneda extranjera, obedece a que los hechos no son nuevos, ni las doctrinas son de reciente formulación en la política cambiaria que ha regido al país³³⁴.

“Apure / la sabana sin alpargatas”, de Lucila Velásquez, describe la majestuosidad de esta porción del llano venezolano, su gente, sus costumbres, su geografía; y deja ver la problemática económica y social que representa el abandono y la desidia a los moradores de tan excepcional, pero difícil tierra de subsistencia³³⁵.

“Tres vidas venezolanas”. En esta ocasión, el artículo hace referencia a estos personajes: Ángel María Duque, quién nació en marzo de 1875, fue un maestro venezolano, de labor callada y fructífera en la ciudad de La Grita. Muchas generaciones le deben su orientación en los grados de primaria, incluso el General Isaías Medina Angarita se formó bajo su guía³³⁶. El segundo, Mariano Martí, un obispo nacido en Tarragona (España), en la segunda década del siglo XVIII, que a su llegada a Venezuela, practicó las visitas pastorales a los más remotos lugares

³³⁴ Remítase a: LOLLETT, Carlos. “El dólar Petrolero”. *El Farol*, N° 202, septiembre-octubre, Año XXIV, 1962, pp. 2-12.

³³⁵ Consúltese: VELÁSQUEZ, Lucila. “Apure/ sabana sin alpargatas”. *El Farol*, N° 202, septiembre-octubre, Año XXIV, 1962, pp. 13-28.

³³⁶ Véase: CROCE, Arturo. “Tres vidas venezolanas”. “Ángel María Duque”. *El Farol*, N° 202, septiembre-octubre, Año XXIV, 1962, p. 29.

de la geografía, dejando constancia escrita de cada una de ellas³³⁷. Y por último, Luis Daniel Beupersuy, quien para su llegada a Venezuela en 1834, era un estudiante de medicina, que venía de la isla de Guadalupe; su pasión por la naturaleza lo llevó a recolectar variadas muestras de la fauna; posteriormente, viaja a Europa donde obtiene el Título de médico, y regresa a Venezuela, donde inicia grandes estudios. En 1854, publicó un trabajo de valor incalculable, donde además de señalar, comprobó que los mosquitos jugaban un papel importante en la propagación de la fiebre amarilla³³⁸.

“El futuro de la industria petrolera”, de Carlos Lander, es un artículo donde se exterioriza la necesidad de que se conozca lo que es la industria petrolera y lo que significa para el progreso del país. Igualmente, invita a que se rompa el aislamiento de los venezolanos entre el desconocimiento y el verdadero escenario del petróleo para poder enrumbar un futuro próspero y mejor³³⁹.

El año 1962 finaliza con el ejemplar N° 203, correspondiente a los meses noviembre-diciembre, se inicia con un comunicado emitido por la Editorial con motivo de la celebración de la XIII conferencia: “Venezuela: un ejemplo de desarrollo”. Con esto se propuso aprovechar la presencia de la Escuela de Estudios Interamericanos de la Universidad de Florida, para divulgar los

³³⁷ Vid: SURIA, Jaime. “Tres vidas venezolanas”. “Mariano Martí, Obispo”. *El Farol*, N° 202, septiembre-octubre, Año XXIV, 1962, p. 30.

³³⁸ Consúltese: LLOPIS, José. “Luis Daniel Beupersuy”. *El Farol*, N° 202, septiembre-octubre, Año XXIV, 1962, pp. 31-34.

³³⁹ Véase: LANDER, Carlos. “El futuro de la industria petrolera”. *El Farol*, N° 202, septiembre-octubre, Año XXIV, 1962, pp. 35-40.

fundamentos y la realidad social, económica, histórica y cultural de nuestro país, y la vez, buscar el diálogo, integración y contribución entre las naciones de América.

“*Una ojeada geográfica*”, de Guillermo Zuloaga, describe los aspectos geográficos de nuestra tierra venezolana: el país más septentrional de América del Sur; la división político territorial que rige al país, las estaciones climatológicas, sus importantes cordilleras, los llanos, las costas y los grandes caudales hidrográficos con los que cuenta la patria³⁴⁰.

“*La ciudad del oro y la ciudad de la justicia*”, de Arturo Uslar Pietri, es un resumen sobre lo que es y ha sido Venezuela, lo que ha significado la influencia de lo extranjero en la realización del país, desde el descubrimiento hasta el primer medio siglo XX, donde resalta la constante búsqueda de un orden apropiado que permita el crecimiento y desarrollo en todos los niveles del país³⁴¹.

“*Panorama cultural venezolano*”, de Guillermo Meneses, expresa lo complejo que resulta llegar a la verdadera conciencia y origen de las culturas, que hicieron la nuestra. Además, expone que en la historia cultural de Venezuela siempre ha habido una ruptura, entre las generaciones que opacan el aporte de las antiguas, para cristalizar mejor nuestro conjunto cultural³⁴².

³⁴⁰ Remítase a: ZULOAGA, Guillermo. “Una ojeada geográfica”. *El Farol*, N° 203, noviembre-diciembre, Año XXIV, 1962, pp. 5-12.

³⁴¹ Véase: USLAR, Arturo. “La ciudad del oro y la ciudad de la justicia”. *El Farol*, N° 203, noviembre-diciembre, Año XXIV, 1962, pp. 13-20.

³⁴² Consúltase: MENESES, Guillermo. “Panorama cultural venezolano”. *El Farol*, N° 203, noviembre-diciembre, Año XXIV, 1962, pp. 21-29.

“*Nuestro desarrollo industrial y la necesidad de un cambio en su estructura*”, de Armando Branger, puntualiza el evidente desarrollo industrial en el mejoramiento y la calidad de los productos manufacturados, que en las últimas décadas ha alcanzado la Nación. Sugiere, que se debe acelerar el proceso de producción de bienes de consumo, para la consolidación de una empresa racionalmente autosuficiente a la población venezolana³⁴³.

“*Agricultura factor clave de desarrollo*”, de Eduardo Mendoza, plantea los problemas agrarios y de desarrollo, que ha padecido la industria agrícola en el país; proponiendo medidas para reformar las legislaciones que rigen el aparato agrícola. Y de esta manera, consolidar una agricultura de progreso y bienestar, que brinde al país productos de calidad, y al productor, estabilidad económica³⁴⁴.

Se puede apreciar, que los artículos publicados en *El Farol*, en 1962, siguen ofreciendo gran variedad de temas³⁴⁵. Artículos sobre: fauna, flora, cultura,

³⁴³ Vid: BRANGER, Armando. “Nuestro desarrollo industrial y la necesidad de un cambio en su estructura”. *El Farol*, N° 203, noviembre-diciembre, Año XXIV, 1962, pp. 29-36.

³⁴⁴ Remítase a: MENDOZA, Eduardo. “Agricultura: factor clave de desarrollo”. *El Farol*, N° 203, noviembre-diciembre, Año XXIV, 1962, pp. 37-44.

³⁴⁵ Los presentes artículos que mencionaremos, también se encuentran publicados en este año (1962) de la revista, pero, por no guardar relación directa con nuestro objeto de estudio, los omitimos del cuerpo analítico de nuestro trabajo a fin de no generar ninguna digresión. Sin embargo, para ilustrar al lector, se señalarán a continuación:

“Dibujos y acuarelas abstractos en U.S.A.”, de Ashton Dore. Aprecia algunos datos sobre la aparición de la pintura en Norteamérica, del espíritu experimental abstracto que se acrecienta a partir de la década de 1940, a su vez, estimuló a los pintores jóvenes y acrecentó el establecimiento de nuevas galerías de arte con predominio de vanguardia, los pintores comienzan a reclamar en cuanto a técnica y libertad para romper con lo tradicional. (ASHTON, Dore. “Dibujos y acuarelas abstractos en U.S.A.” *El Farol*, N° 198, enero-febrero, Año XXIII, 1962, pp. 2-8).

“Canto a la ciudad que regresa”, de José De Armas, es un poema, que compone el historiador y poeta J. de Armas Chitty, quien en 1962, alcanzó el Premio Nacional de Literatura. (DE ARMAS, José. “Canto a la ciudad que regresa”. *El Farol*, N° 201, julio-agosto, Año XXIV, 1962, pp. 14-16).

biografías, historia, costumbres y tradiciones, predominan este año. Del mismo modo, hace énfasis al petróleo y a los hechos que van modernizando a Venezuela. La construcción y transformación del país, gracias en muchos casos, a la participación de la Creole Petroleum Corporation, continúan estando presentes en la revista.

3.2.1.6. Año 1963

El año 1963, abre su edición con la N° 204, correspondiente a los meses enero-febrero-marzo, que en su contenido muestran los siguientes títulos:

“Empresa privada vs dirigismo estatal”, de Jarry Harvis, Presidente de la Creole Petroleum Corporation, señala la importancia que tiene la actividad del capital extranjero en los países en vías de desarrollo, y cómo de algún modo, se ve involucrado con el desarrollo de nuestra Nación. De igual forma, acota, que entre el Estado y la empresa privada tiene que haber un grado de colaboración, para que esto dé buenos resultados. Prácticamente, coloca a la empresa privada como la forjadora de los países donde se establecen, mientras el Estado sea más condescendiente con ellos y menos exigente, el país gozaría de mayores beneficios³⁴⁶.

“El papel del inversionista venezolano en Venezuela”, de Gustavo Vollmer. En este artículo, observamos cómo el inversionista venezolano ha ido

³⁴⁶ Véase: JARVIS, Harry. “Empresa privada vs dirigismo estatal”. *El Farol*, N° 204, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1963, pp. 2-8.

cambiando con el pasar de los años; antes se dedicaba a la actividad agrícola, y ahora, se encamina por la petrolera. Claro está, el inversionista debe utilizar su capital en la búsqueda de un beneficio para la población general, desviándolas a actividades de construcción, labor social, educación, salud, entre otros³⁴⁷.

“Exportación de cacao durante la Compañía Guipuzcoana”, de Vicente De Amenzaga, señala cómo fue la labor del comercio de cacao. Igualmente, todo el problema que se generaba con el contrabando holandés, que desviaba la riqueza de la Corona española. Este artículo está estructurado en tres periodos. El primero, el comienzo de sus actividades hasta el levantamiento de Juan de León (1730-1749); un segundo periodo, que va desde la reforma que se le hace a la compañía hasta el decreto sobre la libertad de comercio (1750-1778); y un tercer periodo, que nos habla de los últimos años de esa compañía (1779-1785)³⁴⁸.

“La vida de Boconó en tres etapas”, de José Baptista. Este artículo, relata la historia de Boconó en una primera etapa, desde sus comienzos y fundación (30 de mayo de 1563); en una segunda etapa, 200 años después, se enfoca en lo importante que fue Boconó durante la Campaña Admirable comandada por el Libertador Simón Bolívar, quién la nombró *“El Jardín de Venezuela”*; y una

³⁴⁷ Consúltese: VOLLMER, Gustavo. “El papel del inversionista venezolano en Venezuela”. *El Farol*, N° 204, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1963, pp. 9-12.

³⁴⁸ Vid: DE AMENZAGA, Vicente. “Exportación de cacao durante la Compañía Guipuzcoana”. *El Farol*, N° 204, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1963, pp. 13-24.

tercera etapa, que nos habla de cómo ha ido evolucionando este pueblo en lo material, como en lo cultural, desde finales del siglo XIX hasta el siglo XX³⁴⁹.

“Dimensión económica de Boconó”, de Alfonso Marín. Aquí se puede apreciar, cómo fue la actividad agrícola en este poblado, sin dejar a un lado, su gente, lo bondadoso y fértil de su tierra y cómo el campesino boconés, vive, crece y muere apegado a ella³⁵⁰.

“La Inter-Esso facilita la venta del petróleo en 15 naciones”, de “The Lamp”. Este artículo, hace referencia a la ayuda de la Inter-Esso para encontrar las mejores fuentes de materia prima para las nuevas instalaciones de la Standard Oil Company (New Jersey), ejerciendo labores de corredora, vendedora, agente de cobro, banquera, agente de compras, entre otros, a través de las fronteras internacionales³⁵¹.

La N° 205, que corresponde a los meses abril-mayo-junio, nos muestra los siguientes artículos:

“Creole '62”, de la Editorial, muestra el balance general de lo que fue la actividad petrolera de la Creole en nuestro país, en el año de 1962. Hace

³⁴⁹ Remítase a: BAPTISTA, José. “La vida de Boconó en tres etapas”. *El Farol*, N° 204, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1963, pp. 25-29.

³⁵⁰ Consúltase: MARÍN, Alfonso. “Dimensión económica de Boconó”. *El Farol*, N° 204, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1963, pp. 30-31.

³⁵¹ Vid: “THE LAMP”. “La Inter-Esso facilita la venta del petróleo en 15 naciones”. Citado por: *El Farol*, N° 204, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1963, pp. 32-38.

señalamiento a las producciones, inversiones, ganancias del negocio petrolero; así como también, los pagos que se le realizaron al gobierno venezolano³⁵².

“*Arturo Celestino Álvarez, una vida venezolana*”, de José De Armas, relata una biografía de este importante Monseñor; aquél hombre que nació en las orillas de Unare, río del oriente venezolano. Teniendo su único libro titulado: “*Cartas Pastorales y otros escritos*”³⁵³.

“*El sorprendente mensaje de los meteoritos*”. Ésta es una reproducción que hace *El Farol*, del “*The Lamp*”, donde se muestra que a través del estudio de meteoritos y de sus moléculas, se puede comprobar, casi con total certeza, que hay o existió vida en otros planetas del Universo. Esto, gracias al avance tecnológico que se tenía para ese entonces³⁵⁴.

“*Santa Teresa y el Teatro Municipal*”, de Carlos Villanueva, es una reseña de cómo fueron construyéndose ambas estructuras durante el gobierno de Guzmán Blanco, en su afán de transformación urbana. Sin embargo, se enfocan también, en los problemas que ha tenido Caracas a lo largo de los años, demoliendo en ella obras ejemplares, como el Templo San Pablo, para construir el Teatro Municipal, que para algunos, le quedaba grande a Caracas para esa época³⁵⁵.

³⁵² Véase: EDITORIAL. “Creole '62”. *El Farol*, N° 205, abril-mayo-junio, Año XXV, 1963, p. 1.

³⁵³ Remítase a: DE ARMAS, J. “Arturo Celestino Álvarez, una vida venezolana”. *El Farol*, N° 205, abril-mayo-junio, Año XXV, 1963, pp. 9-12.

³⁵⁴ Vid: “THE LAMP”. “El sorprendente mensaje de los meteoritos”. *El Farol*, N° 205, abril-mayo-junio, Año XXV, 1963, pp. 13-18.

³⁵⁵ Consúltese: VILLANUEVA, Carlos. “Santa Teresa y el Teatro Municipal”. *El Farol*, N° 205, abril-mayo-junio, Año XXV, 1963, pp. 19-26.

“La empresa privada en función de desarrollo”, de Alfredo Anzola, sostiene que en el país, solo la mitad trabaja, que por ello, nos encontramos en un estancamiento que no permite un desarrollo. Sin embargo, se plantea que la solución para esto, sea la capacitación del venezolano por parte de la empresa privada. Claro está, ni la acción de gobierno, ni la iniciativa privada, distanciadas o unidas, han podido ofrecerle mejores condiciones de vida a ciertos grupos de venezolanos. Se propone que la empresa privada tenga una labor social, que colabore en educación, salud. Para ello, pide promover el sistema de libre empresa en lo económico y en lo político, como parte del proceso de bienestar a los trabajadores, consumidores, propietarios y demás personas del país³⁵⁶.

“El Surgir de una escuela”, de Arístides Calvani. En este artículo podemos apreciar, la fundación de la Escuela de Ciencias Sociales en la Universidad Católica Andrés Bello, que inicia sus actividades en septiembre de 1959. Esto, de acuerdo con la necesidad de estudiar los factores sociales, psicológicos y políticos de la sociedad venezolana. Se hace una breve reseña sobre cada ámbito de la Escuela, sus cursos, materias, alumnos, profesores, financiamiento, extensiones y perspectivas³⁵⁷.

“Venezuela ante la competencia del petróleo ruso”, sin autor, muestra el comercio que tiene el petróleo ruso, quizás puede no abastecer en grandes cantidades al mundo, pero sí puede competir en varias partes, proporcionando

³⁵⁶ Véase: ANZOLA, Alfredo. “La empresa privada en función de desarrollo”. *El Farol*, N° 205, abril-mayo-junio, Año XXV, 1963, pp. 27-31.

³⁵⁷ Vid: CALVINI, Arístides. “El Surgir de una escuela”. *El Farol*, N° 205, abril-mayo-junio, Año XXV, 1963, pp. 32-38.

ofertas a un bajo precio, en relación con otros países. Esto crea una competencia en distintos mercados, que de cierta manera, genera problemas en países como Venezuela, que no solamente se ve afectada por eso, sino también, con el surgimiento de los países que comprenden el norte de África, quienes en ese momento, ya habían entrado en el mercado petrolero mundial³⁵⁸.

La edición N° 206 de la revista que comprende los meses julio-agosto-septiembre, contiene los siguientes artículos:

“El petróleo al servicio de la humanidad”, de Monroe Rathbone. En este artículo encontramos cómo la aparición y utilización del petróleo ha sido de vital importancia para el mundo, porque el crudo en el siglo XX se convirtió en ese combustible necesario, que enciende máquinas, produce trabajo, y ha forjado una transformación en nuestra sociedad, a través de la energía que produce³⁵⁹.

“Recuerdos de aquel Barlovento”, de Fernando Madriz, resalta el gran valor del folklore que conserva Barlovento; que no se ha perdido a pesar de ese creciente modernismo sobre lo tradicional. Entre esos recuerdos encontramos: *“El Mampulorio”*, *“Noche de tambor”*, *“Mayo”*, *“Los Casos”*, *“Los Diablos”*, *“Remembranza”*, *“Las Comparsas”*, *“Los Tangos”*³⁶⁰.

³⁵⁸ Remítase a: “Venezuela ante la competencia del petróleo ruso”. *El Farol*, N° 205, abril-mayo-junio, Año XXV, 1963, pp. 39-45.

³⁵⁹ Véase: RATHBONE, Monroe. “El petróleo al servicio de la humanidad”. *El Farol*, N° 206, julio-agosto-septiembre, Año XXV, 1963, pp. 2-6.

³⁶⁰ Consúltase: MADRIZ, Fernando. “Recuerdos de aquel Barlovento”. *El Farol*, N° 206, julio-agosto-septiembre, Año XXV, 1963, pp. 7-9.

“¿Cuanto petróleo nos queda?”, de Brigido Natera. Es un texto enfocado al cálculo del petróleo de acuerdo a sus reservas, y la demanda de producción que varía de acuerdo a la tecnología y a la parte económica para el momento (1963). Sin embargo, parece imposible deducir cuánto petróleo nos quedaba en ese entonces, porque todavía quedaban pozos por descubrir. En general, son solo simples especulaciones³⁶¹.

“Las Albuferas de Unare y Píritu”, de Marco Vila. En este artículo, se puede observar una breve historia del Río Unare; de igual modo, las lagunas que se presentan tanto en Unare como en la parte oriental de Píritu, describiendo su vegetación, su ecosistema, su pesca, objeto de sustento económico de los pobladores que allí residen³⁶².

“Algas tropicales: una nueva fuente de alimentación humana”, de Víctor Arroyo, enfoca lo importante que pueden ser las algas marinas como objeto para la alimentación humana. En un mundo, tan consumista como en el que vivimos, la necesidad de alimento va creciendo con los años, sumada a un aumento de la población que la necesita. Nos señala, los estudios que se están haciendo sobre ellas, siendo recogidas tanto en la superficie como en las profundidades de Los Roques³⁶³.

³⁶¹ Vid: NATERA, Brigido. “¿Cuanto petróleo nos queda?”. *El Farol*, N° 206, julio-agosto-septiembre, Año XXV, 1963, pp. 10-14.

³⁶² Véase: VILA, Marco. “Las Albuferas de Unare y Píritu”. *El Farol*, N° 206, julio-agosto-septiembre, Año XXV, 1963, pp. 15-21.

³⁶³ Remítase a: ARROYO, Víctor. “Algas tropicales: una nueva fuente de alimentación humana”. *El Farol*, N° 206, julio-agosto-septiembre, Año XXV, 1963, pp. 26-31.

“*Armando Castillo Plaza, una vida venezolana*”, de Rafael Risquez-Iribarren, es un artículo biográfico del Doctor Armando Castillo Plaza, caraqueño, donde se relata su vida, sus logros, sus sueños, y su labor integral³⁶⁴.

La N° 207, que corresponde los meses octubre-noviembre-diciembre, presenta los siguientes títulos:

“*La libre empresa*”, de la Editorial, muestra la necesidad de la libre empresa en el país, por el desarrollo que ésta da a la Nación, a través de la construcción de escuelas, centros de adiestramientos y formación artística, generando un mayor bienestar y prosperidad en las grandes mayorías³⁶⁵.

“*Alfredo Boulton y Juan Pedro López*”, de Guillermo Meneses, es un artículo descriptivo sobre Juan Pedro López, caraqueño, quien fuera artista, fabricante de imágenes y finas arquitecturas, en 1751. Y que precisamente, Alfredo Boulton, ese burgués caraqueño, de padres europeos, muestra una exposición en el que se encuentran una gran colección de obras de Juan Pedro López. Resalta el autor de este artículo, que ambos, a pesar de que los separa más de doscientos años, tenían el mismo amor por sus sueños, por su arte, por Venezuela³⁶⁶.

³⁶⁴ Consúltase: RISQUEZ-IRIBARREN, Rafael. “Armando Castillo Plaza, una vida venezolana”. *El Farol*, N° 206, julio-agosto-septiembre, Año XXV, 1963, pp. 32-36.

³⁶⁵ Remítase a: EDITORIAL. “La libre empresa”. *El Farol*, N° 207, octubre-noviembre-diciembre, Año XXV, 1963, p.1.

³⁶⁶ Véase: MENESES, Guillermo. “Alfredo Boulton y Juan Pedro López”. *El Farol*, N° 207, octubre-noviembre-diciembre, Año XXV, 1963, pp. 2-7.

“*La Navidad del Marino*”, de Felipe Llerandi, expresa cómo es la navidad de los marinos que abordan el Esso Uruguay, un buque que transporta el petróleo, desde la refinería de Amuay, en Venezuela, hasta Wilhelmshaven, en Alemania. Relata el día a día del marino, el cual se resume en esta frase que hace el autor: “*En el mar como en la tierra, el hombre vive y muere, ambiciona posesiones materiales, busca la soledad, o la vida libre*”³⁶⁷.

“*Andrés Pérez-Mujica, una visión venezolana*”, de Luis Augusto Arcay. Es una biografía de este famoso e importante escultor y artista valenciano, que nace en 1873. Relata toda su vida, sus sueños, sus ideales y sus obras. El autor lo recuerda de la siguiente manera: “*El arte lo fortaleció en la adversidad. El dolor y la muerte no aparecen en sus telas. No hay tormento en sus lienzos, sino gracia y alegría*”³⁶⁸. Excelente reflexión, la que realiza el autor, sobre este personaje.

“*Requiém para Chucho Chopo*”, de Efraín Subero, relata la vida de Chucho Chopo, su infancia, adolescencia, su partida de Margarita, su viaje a los campos petroleros de Guayana y su muerte, al volcarse en un camión. El autor afirma que jamás lo conocieron como Jesús González, nadie lo llamaba así, sino Chucho Chopo³⁶⁹.

³⁶⁷ LLENARDI, Felipe. “La navidad del marino”. *El Farol*, N° 207, octubre-noviembre-diciembre, Año XXV, 1963, p. 10.

³⁶⁸ ARCAAY, Luis. “Andrés Pérez-Mujica, una visión venezolana”. *El Farol*, N°207, octubre-noviembre-diciembre, Año XXV, 1963, p. 16.

³⁶⁹ Vid: SUBERO, Efraín. “Requiém para Chucho Chopo”. *El Farol*, N°207, octubre-noviembre-diciembre, Año XXV, 1963, pp. 34-37.

“Las hijitas de trapo de la Navidad”, de Raquel De Conckright, relata cómo artistas de todas las regiones de Venezuela, cuando se acerca diciembre, comienzan a elaborar muñecas, unas de trapos, otras de cerámica, y numerosos lienzos, que se exhiben en los Museos, y que sirven también como obras de caridad³⁷⁰.

Se puede apreciar, que los artículos publicados en *El Farol*, en 1963, continúan ofreciendo al lector diversidad de temas, como: biografías, historia cultural, petróleo, industria, tradiciones y costumbres³⁷¹. Claro está, siempre plasmando en cada número de la revista, la actividad de la Creole Petroleum Corporation en el bienestar de la nación venezolana.

³⁷⁰ Véase: DE CONCKRIGHT, Raquel. “Las hijitas de trapo de la Navidad”. *El Farol*, N°207, octubre-noviembre-diciembre, Año XXV, 1963, pp. 38-44.

³⁷¹ Los presentes artículos que mencionaremos, también se encuentran publicados en este año (1963) de la revista, pero, por no guardar relación directa con nuestro objeto de estudio, los omitimos del cuerpo analítico de nuestro trabajo a fin de no generar ninguna digresión. Sin embargo, para ilustrar al lector, se señalarán a continuación:

“Texto de un brujo”, de Ida Gramcko. Parece un monólogo. Es la descripción de un personaje que va diciendo lo que le pasa, lo que hace, hacia dónde va. Va desdibujando sus personalidad, su poesía, aunque se lee algo triste, va contando una historia, va contando sus sueños, va contando una vida. (GRAMCKO, Ida. “Texto de un brujo”. *El Farol*, N° 206, julio-agosto-septiembre, Año XXV, 1963, pp. 22-25).

“El perico es un oso de color verde”, de Martín De Ugalde. Este artículo está enfocado en la interpretación que a veces se le da a las palabras. Muchas veces, en un país una palabra tiene un significado diferente, al que se tiene en mente, para bien o para mal. De acuerdo al tipo de cultura, de idioma, de religión, y concepción que predominen en cierta parte del planeta. (DE UGALDE, Martín. “El perico es un oso de color verde”. *El Farol*, N°207, octubre-noviembre-diciembre, Año XXV, 1963, pp. 29-33).

“Así es como el hombre empezó a volar”, sin autor. En este artículo se aborda lo que ha sido la experiencia del volar, los sueños y metas que se ha trazado los hombres del mundo a lo largo del tiempo, en la búsqueda por encontrar esa fórmula mágica que tienen las aves en el cielo. Y que a pesar de numerosos fracasos en el tiempo, han realizado su sueño. (“Así es como el hombre empezó a volar”. *El Farol*, N°207, octubre-noviembre-diciembre, Año XXV, 1963, pp. 17-28).

3.2.1.7. Año 1964

La edición N° 208, que corresponde a los meses Enero-Febrero-Marzo (1964), Año XXV, muestra en su contenido los siguientes artículos:

“*Dividendo para la comunidad*”, de la Editorial, plantea las necesidades que tiene el hombre por resolver sus problemas. Siempre se ha pensado que esa solución tiene que venir, tanto de afuera o del gobierno. Es difícil cuando se espera de alguien más, cosa que quizás, tenga que realizar uno mismo. Este artículo se enfoca en la preocupación empresarial por romper ese círculo vicioso de la dependencia. Por tanto, afirma: “*Es alentador que por una parte se esté trabajando, y con éxito, para crear en el hombre venezolano la conciencia de que él mismo, con su esfuerzo individual y cooperativo, es capaz de realizarse plenamente*”³⁷². Como se reitera numerosas veces, cuando se habla de la empresa; ésta tiene que tener una labor social, una función de responsabilidad en la comunidad que pertenece. Por cuanto: “*(...) la empresa no es un fin en sí misma, sino un medio hacia la solución del problema del hombre*”³⁷³.

“*Vidas venezolanas: Laudelino Mejías*”, de Augusta Márquez Cañizales, nos deleita con una excelente biografía de este músico y compositor trujillano. Un trabajo verdaderamente completo, sobre su vida, su música y sus sueños³⁷⁴.

³⁷² EDITORIAL. “Dividendo para la comunidad”. *El Farol*, N° 208, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1964, p. 1.

³⁷³ *Ídem*.

³⁷⁴ Remítase a: MÁRQUEZ, Augusta. “Vidas venezolanas: Laudelino Mejías”. *El Farol*, N° 208, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1964, pp. 2-7.

“100 Millones en 5 años”. Este artículo es clave, porque nos permitirá ver, a lo largo de cinco años, desde 1959, con amplitud, las inversiones de la Creole en la modernización del país. En materiales para modernizar la industria, la construcción de tanques de almacenamiento, refinerías, sistemas de inyección de agua, instalaciones de deshidratación del crudo; en programas sociales, presupuesto asignado a la Fundación Creole, entre otros. Cómo lo siguen manteniendo: *“(…) la libre empresa ha sido hasta ahora el único sistema económico experimentado por el hombre que ha generado la capacidad de elaborar más y mejores productos, de crear técnicas destinadas a abaratarlos y de permitir que sus beneficios alcancen a las grandes mayorías”*³⁷⁵. Es difícil apartar del discurso, la idea de agradecer al libre mercado, como única forma de garantizar beneficios a las grandes mayorías del país. Obviamente, en otro modelo económico que no sea el capitalista liberal, ellos no operarían con tanta libertad. El libre mercado favorece a las transnacionales y a la Nación, pero, ¿cuál es el precio que se paga en realidad?³⁷⁶

“Del servicio personal de Los Indios en Santiago De Leon”. En este artículo, J. A. De Armas Chitty, nos hace un breve recuento, de cómo se vieron afectados los indios por parte de los encomenderos, teniéndolos a su servicio personal. Tratándolos como sus esclavos, y provocando que Felipe II, ordenase una Real Cédula para el retorno de los indios a sus lugares de origen, y el castigo para aquellos que continuaran convirtiendo este delito. La Real Cédula se

³⁷⁵ “1000 millones en 5 años”. El Farol, N° 208, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1964, p. 11.

³⁷⁶ Véase: *Ibíd.*, p. 8-11.

suspendió en 1567, hasta que el rey fuese informado del estado de la tierra. A medida que seguían creándose Reales Cédulas, Felipe II se encargaba de darle mejor trato a los indios y de ser más exigente con los castigos, e inclusive, en los títulos de las encomiendas, se colocó una clausura para que no se incluyera el servicio personal en el documento³⁷⁷.

“De las <viejas bombas de gasolina> a los servicentros”, de Domingo Hurtado Medina, es un excelente trabajo sobre el proceso modernizador del combustible en Venezuela, desde los viejos garajes en 1928, donde se abastecían los vehículos, pasando por las estaciones Essso, y el paralelo crecimiento que tuvo lugar a la modernización del sistema de ventas de gasolina y de otros combustibles, hasta terminar con los eficientes servicentros³⁷⁸.

“Anton Goering en Mérida”, de Cesar Dávila Andrade, ilustra sobre el paso de este viajero, cazador de pájaros y de panoramas, por Los Andes. Donde cuenta, la experiencia que vivió mientras recorría y conocía la Ciudad de Los Caballeros³⁷⁹.

“Las múltiples aplicaciones del asfalto”, de Alfredo Echeverría, muestra las utilidades que ha tenido el asfalto desde su aparición. Su utilización se ha

³⁷⁷ Remítase a: DE ARMAS, J. “Del servicio personal de Los Indios en Santiago De León”. *El Farol*, N° 208, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1964, pp. 12-16.

³⁷⁸ Vid: HURTADO, Domingo. “De las “viejas bombas de gasolina” a los servicentros”. *El Farol*, N° 208, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1964, pp. 17-23.

³⁷⁹ Véase: DÁVILA, Cesar. “Anton Goering en Mérida”. *El Farol*, N° 208, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1964, pp. 24-28.

convertido en objeto de estudio por parte de empresas petroleras, así como también, de las naciones³⁸⁰.

“Iniciativa y desarrollo de la comunidad”, de Pablo M. Ozaeta, señala la importancia de la iniciativa propia en la búsqueda de la solución a los problemas sociales. Basta con varios ejemplos que presenta este artículo, donde sencillamente, se deja todo a responsabilidad del gobierno, porque es el Estado, el que tiene que resolver nuestros propios asuntos. El autor, hace una pequeña reflexión sobre la importancia de la empresa privada en conjunto con la Nación. De alguna forma, para aligerar la carga a estos problemas que envuelven a los menos favorecidos³⁸¹.

La edición N° 209, que corresponde a los meses abril-mayo-junio, muestra en su contenido los siguientes artículos:

“Dos Aniversarios”, de la Editorial, resalta los dos importantes aniversarios que para esta fecha (1964) se dan; los 45 años de actividad de la empresa en Venezuela; y los 25 años que tiene la revista *El Farol*, como medio dedicado a la cultura del país, que ellos han ayudado a conservar y modernizar³⁸².

Por ello, expresan:

³⁸⁰ Consúltase: ECHEVERRÍA, Alfredo. “Las múltiples aplicaciones del asfalto”. *El Farol*, N° 208, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1964, pp. 29-35.

³⁸¹ Remítase a: OZAETA, Pablo. “Iniciativa y desarrollo de la comunidad”. *El Farol*, N° 208, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1964, pp. 35-40

³⁸² Véase: EDITORIAL. “Dos Aniversarios”. *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964, p. 1.

(...) es importante en la vida de la Creole porque casi medio siglo de realizaciones, realizaciones que han sido posibles gracias al cordial entendimiento y a la leal colaboración entre la Nación venezolana y la Empresa, constituyen un logro trascendental de las actividades de la empresa privada en Venezuela³⁸³.

La trascendencia de mantener la empresa privada en el país, siempre va a ser un objetivo para el capital extranjero. Su importancia, en el devenir económico, tiene que ser fundamental, para lograr el mayor control de este monopolio.

“*La Empresa y la Nación*”, de Harry A. Jarvis. En este artículo, el Presidente de la Creole Petroleum Corporation, señala la importancia que ha tenido la empresa desde que inició sus actividades en el país, en 1920 y, cataloga que:

(...) constituye una era fundamental del crecimiento de la industria petrolera, en Venezuela y en todo el mundo. (...) La flexibilidad y el dinamismo de la industria petrolera nos colocan en una posición ventajosa para aprovechar estos cambios en beneficio mutuo para la Nación y para quienes trabajamos directamente en la industria del petróleo. (...) Podríamos calificar la historia de la industria petrolera en Venezuela como una brillante operación conjunta, en la cual la empresa privada ha suministrado el capital y el conocimiento del negocio, mientras que la Nación ha contribuido con la riqueza de su subsuelo, que constituye la materia prima de la industria, y ha ejercido una celosa supervisión sobre su uso³⁸⁴.

La estrecha relación que tuvo el Estado con la empresa privada, le permitió obtener mayores beneficios al comienzo de su actividad en nuestro país. Pero a

³⁸³ *Ídem.*

³⁸⁴ JARVIS, Harry. “La Empresa y la Nación”. *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964, p. 2.

medida que los años pasaban, y el crudo enamoraba el escenario mundial, el Estado iba a tomar ese rol protagónico sobre el control del negocio petrolero.

Y en seguida, Harry A. Jarvis, sigue justificando que: “(...) *la empresa privada, de libre competencia, ha demostrado ser el sistema económico más eficaz desarrollado por el hombre para satisfacer su afán de una vida mejor y procurarle los bienes y servicios que son parte esencial de sus aspiraciones*”³⁸⁵.

A medida que abordamos cada artículo, en relación con la parte económica, política y social del país, notamos que los discursos que la revista presenta, se siguen manteniendo, parecen inmutables. Vanagloriar el libre mercado, como única forma de obtener progreso y bienestar.

“*El esfuerzo pionero*”, de Federico Baptista, es un texto sobre los inicios de la actividad petrolera en el país. Con unos antecedentes muy interesantes sobre el verdadero principio del petróleo, pasando por las concesiones, la era petrolera, y la formación de la Lago Petroleum Corporation, que luego sería absorbida por la Creole³⁸⁶.

“*El impacto del petróleo en la economía nacional*”, de Guillermo Rodríguez Eraso, es un interesante y muy bien elaborado trabajo, sobre cómo fue

³⁸⁵ *Ídem.*

³⁸⁶ Remítase a: BAPTISTA, Federico. “El esfuerzo pionero”. *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964, pp. 4-7.

el impacto del petróleo en la economía venezolana, cómo desplazó a la actividad agrícola que predominaba en los primeros veinticinco años del siglo XX³⁸⁷.

“El progreso del trabajador venezolano”, de Carlos Lander, muestra un excelente trabajo sobre cómo ha sido la vida del trabajador petrolero venezolano desde la primera década del siglo XX. Entre algunas de sus apreciaciones encontramos la siguiente: *“(…) al pensar en una empresa inmediatamente vienen asociadas las ideas del capital y el trabajo, que no pueden jamás divorciarse, ya que ninguna de ellas tiene valor alguno por sí sola”*³⁸⁸. Valdría la pena imaginarse cuál sería el rumbo y el precio a pagar para cada una, en quién recae el mayor peso, y quién saca mejor provecho a esto, si de verdad existe tal afinidad en una empresa.

“De estos 25 años... (La distancia de dos salones de pintura venezolana)”, de Clara Diament de Su Jo, es un trabajo de gran valor artístico, un balance de la pintura venezolana, enfocándose en las obras del primer Salón del Museo de Bellas Artes de Caracas, en 1940 y el salón XXV, organizado en 1964. Resaltando obras de artistas como Armando Reverón, Héctor Poleo, Marcos Castillo, Luis Guevara Moreno, Mateo Manaure, Luisa Richter, Jacobo Borges, Ángel Luque, Jesús Soto, Alejandro Otero, entre otros³⁸⁹.

³⁸⁷ Vid: RODRÍGUEZ, Guillermo. “El impacto del petróleo en la economía nacional”. *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964, pp. 8-11.

³⁸⁸ LANDER, Carlos. “El progreso del trabajador venezolano”. *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964, p. 13.

³⁸⁹ Consúltese: DIAMENT DE SU JO, Clara. “De estos 25 años... (La distancia de dos salones de pintura venezolana)”. *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964, 17-27.

“*El Farol: una empresa de cultura nacional*”, de Guillermo Meneses. Con este trabajo, sea quizás el que defina, ejemplifique, y desnude a la revista El Farol; el motivo de su creación, y cómo ha sido en cada una de sus páginas, cuando afirma:

Está en las páginas de El Farol casi todo lo que puede significar empeño de arte, de historia, de oficio, de ciencia en Venezuela”. (...) Por eso se puede afirmar que esta revista es, en muchos sentidos, crónica viva y activa de lo ejemplar venezolano. De los esfuerzos individuales, de las investigaciones más importantes, igual que de los pájaros y las plantas y las condiciones de clima y la obra de arte³⁹⁰.

La sencillez y profundidad de sus publicaciones, la maravilla en la que se fue convirtiendo con los años; porque no solo desbordaba en sus líneas petróleo, sino folklore, arte, tradición, costumbres, pasión por la literatura y poesía, intensa biografía, rescate de la memoria histórica de los pueblos a los que jamás se les reconocía y escribía, entre otros; la convirtió como lo afirma Guillermo Meneses “*una empresa de cultura venezolana*”³⁹¹. Por ende, al estudiar la modernización del país producto del petróleo, es referencia necesaria consultar esta revista, porque en ella se tejen tantos discursos intelectuales que abonaron el camino del conocimiento de distintos tópicos, de una Nación llamada Venezuela, como diría Germán Carrera Damas.

“*45 años en el comercio internacional del petróleo*”, de Hugh Jencks, muestra lo que ha sido el petróleo desde sus inicios, cómo es requerido por el

³⁹⁰ MENESES, Guillermo. “El Farol: Una empresa de cultura venezolana”. *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964, p. 28.

³⁹¹ Remítase a: *Ibíd.*, pp. 28-29.

mundo automotor con cada año que pasa. Destaca también, la producción de la Creole desde el comienzo de sus actividades en Venezuela, a partir de 1920 hasta 1964³⁹².

“*La nueva doctrina empresarial*”, de Iván Lansberg Heriquez, señala que para el 24 de febrero de 1964, se reunieron más de 400 empresarios, para construir una nueva asociación que tomará el nombre de Asociación Civil “Dividendo voluntario para la comunidad”. Estos hombres, crearían una nueva doctrina empresarial, de importantes ideas y conceptos³⁹³. Donde destacan que:

La EMPRESA, organización económica creada por la libre iniciativa, constituye una comunidad de personas e intereses que, al perseguir objetos económicos específicos, forja ideas y actitudes, crea oportunidades de progreso, fuentes de trabajo y de seguridad social, y es, con los demás sectores sociales, solidariamente responsable del desarrollo de la Nación³⁹⁴.

Las líneas anteriores, reflejan la verdadera cara de lo que es una empresa: “*organización económica*”, que persigue “*objetivos económicos*”³⁹⁵. No hay más que agregar, a una definición, tan fría y cruel, pero que encaja en la realidad.

Los fines de una empresa siempre van a ser importantes, y más cuando: “*(...) son fines superiores de la EMPRESA servir a la sociedad y contribuir a la creación de condiciones sociales y económicas que favorezcan el desarrollo*

³⁹² Véase: JENCKS, Hugh. “45 años en el comercio internacional del petróleo”. *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964, pp. 30-33.

³⁹³ Vid: LANSBERG, Iván. “La nueva doctrina empresarial”. *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964, pp. 34-38.

³⁹⁴ *Ibid.*, p. 34.

³⁹⁵ *Ídem.*

integral del hombre y el bienestar de la comunidad donde actúa”³⁹⁶. Servir al país, ofreciéndole bienestar y progreso sigue en mente, pareciera ser una estrategia ancestral por donde se escabulle una empresa. Mientras se vale de medios:

(...) Para alcanzar sus objetivos económicos y cumplir sus fines superiores, la EMPRESA se vale del capital, de la capacidad administrativa de directores y ejecutivos, del trabajo de empleado y obreros, del mercado al cual sirve y de todos los medios e instrumentos lícitos puestos a su disposición por la sociedad a la cual está integrado”³⁹⁷.

De tal modo, se desarrollan en ambientes donde: “(...) *La existencia, el crecimiento y el pleno desarrollo de la empresa requieren que tanto en ella como en la comunidad prevalezcan condiciones morales, sociales y económicas favorables, en un régimen de justicia, libertad y democracia*”³⁹⁸. Interesante esta acotación, sobre la relación moral, social y económica, en el devenir de una empresa. Importante, también, son sus derechos. Pues: “(...) *La EMPRESA nacida como organismo social es fomentada y protegida por la comunidad, la cual le reconoce derechos y poderes suficientes para cumplir a cabalidad sus objetivos y finalidades dentro de las exigencias del orden social*”³⁹⁹. Cabría la pena reflexionar, sobre lo siguiente: la finalidad única de una empresa, esa que colocamos en párrafos anteriores, donde se enfocaba como un organismo económico y su único objetivo era el económico; también exige una serie de derechos, como organismo social.

³⁹⁶ *Ibíd.*, p. 35.

³⁹⁷ *Ídem.*

³⁹⁸ *Ibíd.*, p. 36.

³⁹⁹ *Ídem.*

Una empresa tiene que tener obligaciones y responsabilidades sociales, puesto que: “(...) *es necesario que con los beneficios proteja su capital, remunere equitativamente a sus accionistas, directores y ejecutivos, empleados y obreros, contribuya al desarrollo a través de nuevas inversiones y dedique también parte de sus beneficios a mejorar y elevar el nivel moral y la capacidad productiva de los venezolanos*”⁴⁰⁰. Sería interesante conocer qué tan equitativa es esa remuneración entre los integrantes de la empresa antes señalados. Ya que:

La EMPRESA debe propiciar la creación y sostenimiento de instituciones no lucrativas que beneficien directamente a las comunidades urbanas y rurales de menores recursos, estimulando la participación de todos los sectores sociales, así como la colaboración personal directa de sus accionistas, directores y ejecutivos, empleados y obreros, en un esfuerzo permanente y mancomunado para alcanzar el Bien Común⁴⁰¹.

Este artículo permite acercarnos a la finalidad de la creación de una empresa, sus objetivos, sus propósitos, derechos, obligaciones. Todo esto encaminado, según los grandes empresarios, a conseguir el Bien Común para todos los habitantes del país, en especial, los menos favorecidos.

“*El desarrollo de la Educación*”, de Lorenzo Monroy, muestra cómo se ha dado la educación en nuestro país a lo largo de las primeras seis décadas del siglo XX, qué problemas ha enfrentado, cuál es el rol protagónico del Estado frente a

⁴⁰⁰ *Ibíd.*, p. 37.

⁴⁰¹ *Ídem.*

esto. Qué carecemos y padecemos en 1964, cuáles serían las soluciones en ese entonces, para la consolidación de una verdadera educación⁴⁰².

“El Dr. Guillermo Zuloaga se retira (Primer director venezolano de la industria petrolera)”. En este artículo, Martín De Ugalde nos aporta un excelente trabajo sobre la vida del Dr. Guillermo Zuloaga, en el que recorre su llegada y labor en la Creole Petroleum Corporation, convirtiéndose en el primer director venezolano de la industria petrolera. Además, nos ilustra con una entrevista realizada a este Geólogo Venezolano, respondiendo interrogantes en relación con su vida, sueños, decisiones y futuro⁴⁰³.

La edición N° 210, que corresponde a los meses julio-agosto-septiembre, muestra en su contenido los siguientes artículos:

La Editorial abre su edición con una señalamiento sobre la Standard Oil Of New Jersey, quien junto a la Unión Panamericana, han patrocinado un Salón de Artistas Jóvenes en América Latina, que se abrirá en Washington. Del mismo modo, la Creole se encargará de patrocinar unos certámenes nacionales antes de este evento, donde se reunirán los mejores pintores y escultores de Venezuela, dando como resultado, que se conozcan a nivel nacional como internacional, los nuevos artistas plásticos. Y no sólo eso, la Creole también ha participado junto a la Standard Oil Of New Jersey, en la investigación de nuevos usos del petróleo,

⁴⁰² Véase: MONROY, Lorenzo. “El desarrollo de la Educación”. *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964, pp. 38-39.

⁴⁰³ Remítase a: DE UGALDE, Martín. “El Dr. Guillermo Zuloaga se retira (Primer director venezolano de la industria petrolera)”. *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964, pp. 40-44.

específicamente en el campo de la petroquímica, especialidad de la New Jersey, que constituye al desarrollo de la industria petrolera venezolana⁴⁰⁴. Nos quedamos con estas palabras textuales con que cierra el artículo: (...) *Es bueno, creemos, señalar estas dos facetas de la actividad industrial moderna: el aporte, por un lado, al desarrollo de la cultura, y, por el otro, al continuo desarrollo de nuevos productos, aspectos ambos que se traducen en una mejor forma de vida para todos*⁴⁰⁵. Interesante, esa mezcla de lo cultural y lo científico, en lo tocante a una empresa petrolera.

“*Testimonio de Petare*”, de Francisco Da Antonio, es un trabajo sobre el pequeño asentamiento del Dulce Nombre de Jesús de Petare. Nos hace una descripción, de su historia y cómo fue cambiando durante la Colonia, y mucho después también, hasta más o menos 1930⁴⁰⁶.

“*Nuevos usos del petróleo*”, sin autor, está enfocado a la investigación del petróleo, y a los diferentes usos descubiertos hasta ese entonces, para aprovechar al máximo las bondades de este óleo negro. Estudiando las posibilidades que en un corto tiempo, pueda servir de alimento, gracias a un proceso de fermentación en el que se está trabajando. Además, de lo que se ha hecho para beneficio de la agricultura y otras cosas más⁴⁰⁷.

⁴⁰⁴ Vid: EDITORIAL. *El Farol*, N° 210, julio-agosto-septiembre, Año XXVI, 1964, p. 1.

⁴⁰⁵ EDITORIAL. *El Farol*, N° 210, julio-agosto-septiembre, Año XXVI, 1964, p. 1.

⁴⁰⁶ Remítase a: DA ANTONIO, Francisco. “Testimonio de Petare”. *El Farol*, N° 210, julio-agosto-septiembre, Año XXVI, 1964, pp. 7-13.

⁴⁰⁷ Véase: “Nuevos usos del petróleo”. *El Farol*, N° 210, julio-agosto-septiembre, Año XXVI, 1964, pp. 14-18.

“*Sentido de la Obra de Rómulo Gallegos*”, de Juan Liscano, es un trabajo sobre la vida y obra de Rómulo Gallegos, entrelazado en el ambiente revolucionario de octubre de 1945, por el que pasó Venezuela, y cómo esto afectó de alguna manera al político y escritor venezolano. Recordamos, que en sus obras plasmaba la idea de despertar el alma dormida a quienes lo leían⁴⁰⁸.

“*Algunos personajes galleguianos*”, de Ricardo Montilla, nos ilustra con un interesante artículo sobre los personajes de las novelas de Rómulo Gallegos, personajes que salieron en muchos casos, de personas allegadas y conocidas por este escritor venezolano⁴⁰⁹.

“*Francisco Medina, compositor y violinista de Lara*”, de Israel Peña, es un artículo sobre la vida y obra de este músico barquisimetano; un artista que trabajaba con inspiración e insistencia tanto en la composición como en su pedagogía musical⁴¹⁰.

“*Una isla venezolana y su nombre*”, de Marco Aurelio Vila, es un importante trabajo histórico sobre la pérdida de la Isla de Trinidad, en mano de la Corona española, por parte de Gran Bretaña. Seguidamente, nos ilustra con

⁴⁰⁸ Remítase a: LISCANO, Juan. “Sentido de la Obra de Rómulo Gallegos”. *El Farol*, N° 210, julio-agosto-septiembre, Año XXVI, 1964, pp. 19-26.

⁴⁰⁹ Consúltese: MONTILLA, Ricardo “Algunos personajes galleguianos”. *El Farol*, N° 210, julio-agosto-septiembre, Año XXVI, 1964, pp. 27-32.

⁴¹⁰ Véase: PEÑA, Israel. “Francisco Medina, compositor y violinista de Lara”. *El Farol*, N° 210, julio-agosto-septiembre, Año XXVI, 1964, pp. 36-38.

información de mucho valor histórico, sobre la Isla de Patos, con su historia. Hace una excelente descripción sobre esta isla venezolana⁴¹¹.

La edición N° 211, que cierra la última edición de este año, corresponde a los meses octubre-noviembre-diciembre.

Al abrir la primera página de este ejemplar, nos encontramos con unas palabras del Presidente del Creole Petroleum Corporation, Leo E. Lowry señalando:

En esta época del año, que, a la vez que festiva, nos mueve a reflexión, el espíritu del hombre se identifica con el verdadero significado de la Navidad. (...) Deseo aprovechar estas navidades para expresar a nombre mío y de la Junta Directiva de la Creole, nuestros más sinceros votos de felicidad⁴¹².

A medida que avanzamos, las publicaciones de cada año, su último ejemplar va dedicado a la navidad. El Presidente de la Creole Petroleum Corporation, junto a su directiva, ofrecen el mensaje navideño por llamarlo de alguna manera, dirigiendo sus palabras, en este caso a la felicidad, y en otros, van a sus lemas, bienestar y progreso. Es llamativa, esta muestra de “afecto” para con el público lector, mientras desdibujan sus más profundos intereses.

⁴¹¹ Remítase a: VILA, Marco. “Una isla venezolana y su nombre”. *El Farol*, N° 210, julio-agosto-septiembre, Año XXVI, 1964, pp. 39-44.

⁴¹² *El Farol*, N° 211, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVI, 1964, p. 1.

“*Rafael Seijas, humanista e internacionalista*”, de José Nucete Sardi, es un trabajo magnífico sobre este erudito venezolano, mostrándonos sus obras, escritos, pensamientos, y parte de su vida⁴¹³.

“*La tierra puede alimentarnos a todos*”, sin autor, expone excelentes planteamientos en relación con la solución que deberíamos tomar respecto a la necesidad de producir, para alimentar a más personas. No sólo el petróleo se está estudiando como elemento que pueda resolver el hambre mundial, gracias a un proceso de fermentación, llevado a cabo en el laboratorio de investigación e ingeniería de la Esso (Esso Research and Engineering), sino también, en relación con mejores fertilizantes, con diferentes componentes que puedan cubrir y nutrir las plantas para una mejor producción de alimentos⁴¹⁴.

“*Terminales más profundas para los tanqueros de hoy*”, de Omar Vera López, muestra un importante artículo sobre la industria petrolera y sus terminales; que cada vez son más profundas, gracias a la ayuda de las dragas “*Zulia*” y “*Chiquinquirá*”, en este caso, realizando y terminando su trabajo en la Bahía de Amuay, dejándola con 13 metros y medio de profundidad, para recibir a los grandes taqueros de esa época. Todo esto, enmarcado en la dura competencia del mercado petrolero mundial⁴¹⁵.

⁴¹³ Véase: NUCETE, José. “Rafael Seijas, humanista e internacionalista”. *El Farol*, N° 211, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVI, 1964, pp. 2-5.

⁴¹⁴ Vid: “La tierra puede alimentarnos a todos”. *El Farol*, N° 211, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVI, 1964, pp. 5-11.

⁴¹⁵ Remítase a: VERA, Omar. “Terminales más profundas para los tanqueros de hoy”. *El Farol*, N° 211, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVI, 1964, pp. 12-16.

“*América indígena y española en una fiesta navideña*”, de Luis Felipe Ramón y Rivera, presenta un interesante trabajo cultural, folklórico, de tradición en la localidad de Pueblo Llano, estado Mérida, donde celebran a finales de diciembre e inicios de enero, una atractiva y singular manifestación del folklore venezolano⁴¹⁶. En palabras del autor:

“(…) Dicha ceremonia es sencillamente un caso de sincretismo. Por una parte está la festividad del 1° de enero, dedicada (...) al Niño Jesús; y por otro está el recuerdo y el homenaje –sin duda indígenas- a un poste sagrado que se coloca en la calle frente al Dios cristiano⁴¹⁷”.

“*La navidad de oriente*”, de Alfredo Armas Alfonzo. El autor nos ilustra con su pluma, describiendo de forma inolvidable, cómo es la navidad para un oriental. Interesante propuesta, las que nos ofrece el autor, hay poesía, cultura, folklore, bailes, tradición y mucha historia entre sus líneas⁴¹⁸.

“*El buche, el público y la botánica*”, de León Croizat, es un interesante artículo sobre este cactus, de tipo melón, común en todas las regiones secas del país, encontrándose desde la Península de Paria hasta la Goajira. Vemos un valioso trabajo científico, porque recrea en él, la importancia del estudio de la botánica, para conocer más, que nos depara la naturaleza⁴¹⁹.

⁴¹⁶ Véase: RAMÓN Y RIVERA, Luis. “América indígena y española en una fiesta navideña”. *El Farol*, N° 211, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVI, 1964, pp. 17-20.

⁴¹⁷ *Ibíd.*, p. 17.

⁴¹⁸ Consúltese: ARMAS, Alfredo “La navidad de oriente”. *El Farol*, N° 211, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVI, 1964, pp. 21-27.

⁴¹⁹ Vid: CROIZAT, León. “El buche, el público y la botánica”. *El Farol*, N° 211, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVI, 1964, pp. 28-34.

“Balance entre desarrollo económico y desarrollo social”, de Eloy Anzola Montauban, es un interesante trabajo sobre la relación del desarrollo económico y el social. Hace una comparación, quizás un poco eurocentrista, sobre Europa y América Latina con respecto al avance del capital, producción y desarrollo. También, expone los problemas que tiene Venezuela en educación, salud, vivienda, vialidad, que para él, es importante tratar, si queremos salir del subdesarrollo. Nuestro país es rico, gracias a la actividad petrolera, pero ésta, tiene que colaborar con nuestro desarrollo⁴²⁰.

Se puede apreciar, que los artículos publicados en *El Farol*, en 1964, no se apartan de los tópicos, que generalmente muestra la revista, como: historia regional, local, cultural, biográficas, poesía, literatura, tradiciones y costumbres; sin dejar de resaltar, al petróleo y a la colaboración de la Creole Petroleum Corporation en el proceso de modernización del país⁴²¹.

⁴²⁰ Remítase a: ANZOLA, Eloy “Balance entre desarrollo económico y desarrollo social”. *El Farol*, N° 211, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVI, 1964, pp. 37-40.

⁴²¹ Los presentes artículos que mencionaremos, también se encuentran publicados en este año (1964) de la revista, pero, por no guardar relación directa con nuestro objeto de estudio, los omitimos del cuerpo analítico de nuestro trabajo a fin de no generar ninguna digresión. Sin embargo, para ilustrar al lector, se señalarán a continuación:

“Los niños y los cuentos” de Morita Carrillo, presenta un trabajo crítico sobre los libros de cuentos infantiles que se compran y se almacenan en las bibliotecas hogareñas, sin tener el mínimo cuidado de lo que se le lee a los niños, y la manera subliminal, que de una u otra forma, se presenta en las diferentes versiones de estas historias. Son cuentos, narraciones, donde se recrean a veces ambientes de odio, crimen, violencia, que pasan desapercibidos de la mirada de los padres. (CARRILLO, Morita. “Los niños y los cuentos”. *El Farol*, N° 210, julio-agosto-septiembre, Año XXVI, 1964, pp. 2-6).

“Los misterios del Espacio interior”, sin autor. Artículo enfocado en el estudio del planeta Tierra. Siempre se han buscado respuestas a las interrogantes del espacio exterior; pero este artículo, es completamente diferente, porque va dirigido a las miles de interrogantes que presenta el origen de la tierra, de los océanos, de la vida misma. (“Los misterios del Espacio interior”. *El Farol*, N° 210, julio-agosto-septiembre, Año XXVI, 1964, pp. 33-35).

3.2.1.8. Año 1965

La edición N° 212, que corresponde a los meses enero-febrero-marzo (1965), Año XXVI, muestra en su contenido los siguientes artículos:

“*El arte de hacer veteranos*”, de la Editorial. Este artículo es dedicado al arte de hacer veteranos, que según la Creole Petroleum Corporation, tienen una significación muy importante en el ambiente social. Veteranos que tienen más de veinte, treinta e incluso más años trabajando para la empresa, y que fueron hace tiempo atrás, los pioneros en asuntos petroleros, cuando el trabajo no era andar montado en un camión, sino trabajar cruzando pantanos a pie con equipos de exploración en sus hombros; cuando el trabajo no era sentarse en una oficina, sino abrir picas a machete⁴²². Pero nos quedamos con estas palabras de la editorial sobre la importancia que era para ellos el bienestar de sus trabajadores:

(...) en dos direcciones: (...) la dirección de la estabilidad social, la que incide en el plano del trabajador que, sin interrupciones, sin sobresaltos, con un empleo estable y bien remunerado, ha podido planear su vida familiar; y en la dirección de la Empresa, puesto que una alta proporción de trabajadores estables significa para ella, además del fruto de una política de relaciones industriales moral y económicamente acertada, una

“Cabeza de gallo”, de Cesar Dávila, cuenta la historia que vivió; cuando se encontraba en el Carnaval en la Colina de Barriovientos, y la ayuda que hizo para el escape de un gallo que iban a matar. Interesante anécdota la que nos narra el autor, de mucha reflexión. (DÁVILA, Cesar. “Cabeza de gallo”. *El Farol*, N° 211, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVI, 1964, pp. 34-36).

“Un comentario al verso popular”, de Fernando Madrid. Presenta un trabajo sobre el verso popular, ese verso que surge en cualquier parte del país, y que como lo afirma el autor, son: “*Versos que definen toda suerte de cosas... (...) Versos que reflejan la verdad de la vida...*”. Explicando de acuerdo a versos, partes esenciales de la suerte, de los sueños, de la vida y de la muerte. (MADRIZ, Fernando. “Un comentario al verso popular”. *El Farol*, N° 211, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVI, 1964, pp. 41-44).

⁴²² Vid: EDITORIAL. “El arte de hacer veteranos”. *El Farol*, N° 212, enero-febrero-marzo, Año XXVI, 1965, p. 1.

suma de lealtades y eficiencias que se va acumulando en beneficio de la organización⁴²³.

Es que cabalmente, la Creole Petroleum Corporation ha triunfado en obtener petróleo y venderlo. Pero para ella, sus trabajadores han participado en esa extracción manteniéndose con los años⁴²⁴. Muestra de ello es que:

(...) Hoy, a la distancia de cuarenta años de aquella empresa pionera, la Creole cuenta con altísimo record de tener, de un total de casi 12.000 trabajadores, a 2.858 que tienen de diez a catorce años de servicio, 3.669 que tienen de quince a diecinueve años con la Compañía, 704 que tienen de veinte a veinticuatro años, 644 que tienen de veinticinco a veintinueve años, 198 que tienen de treinta a treinta y cuatro años, 62 que tienen de treinta y cinco a treinta y nueve años de servicio, y, por último, 11 veteranos que tienen más de cuarenta años con la Creole⁴²⁵.

Quizás cómo lo afirman en estas líneas, son un claro ejemplo de sus palabras. La Creole Petroleum Corporation, se ha fortalecido con los años y junto a ella, sus trabajadores también. A lo mejor, la bonanza de ese óleo negro maravilloso, permitió establecer una relación empresa-trabajador poco a poco a punta de pinceladas, escuchando exigencias de trabajadores, que durante los inicios de esta empresa pionera en nuestro país, no eran escuchadas. Sabemos, que el Estado a través de las Leyes de Hidrocarburos exigió mayores beneficios de la bonanza petrolera al capital extranjero a lo largo de los años, permitiendo unir a la empresa y a sus trabajadores en un mismo objetivo, el bienestar y progreso del país.

⁴²³ *Ídem.*

⁴²⁴ *Ídem.*

⁴²⁵ *Ídem.*

“*Viaje al anochecer de Mariano*”, de Ida Gramcko, es un excelente trabajo sobre Mariano Picón Salas, y el viaje que había emprendido el escritor merideño en su partida de este mundo terrenal⁴²⁶.

“*El aprendiz de santo*”, es un trabajo que la redacción de la revista *El Farol*, trae como homenaje al escritor merideño Mariano Picón Salas. Es un fragmento de la primera parte de “*Pedro Claver, el santo de los esclavos*” titulada: “*El Aprendiz de Santo. Indias de la tierra e Indias del cielo*”. Mariano Picón Salas, nos ilustra con esta historia de Pedrito Claver, un joven que tiene como único deseo, el emprender aventuras y expediciones oceánicas, por su vocación religiosa⁴²⁷.

“*El petróleo en la era espacial*”, sin autor, nos acerca a la importancia del crudo a nivel mundial como combustible de numerosos artefactos. La necesidad de un petróleo más liviano, se ha convertido en objeto de búsqueda para propulsar aviones que van a más de 3.200 kms por hora. Se necesita un petróleo como fuente de energía para las naves espaciales, un reto a medida que el hombre se adentre en los misterios del espacio⁴²⁸.

“*Las parrandas*”, de Françoise Pérez Fernández, trae en su artículo importantes historias de parrandas, bailes y tradiciones, ejemplos como: *El Waka*

⁴²⁶ Remítase a: GRAMCKO, Ida. “Viaje al anochecer de Mariano”. *El Farol*, N° 212, enero-febrero-marzo, Año XXVI, 1965, pp. 2-3.

⁴²⁷ Consúltese: REDACCIÓN DE LA REVISTA. “El aprendiz de santo”. *El Farol*, N° 212, enero-febrero-marzo, Año XXVI, 1965, pp. 4-5.

⁴²⁸ Vid: “El petróleo en la era espacial”. *El Farol*, N° 212, enero-febrero-marzo, Año XXVI, 1965, pp. 6-11.

Tokori de Bolivia, *La Yeguita* de El Salvador, *Las Burriquitas* de Venezuela, *El Zamaltzain* del País Vasco. Así como también, resalta los bailes de “*El Chiriguare y el Zamuro*” y el popular “*El Pájaro Guarandol*”⁴²⁹.

“*1º salón de artistas jóvenes*”, de Guillermo Meneses, expone sobre el primer salón de artistas jóvenes, no mayores de 40 años, donde se pretende abarcar las manifestaciones de arte “joven”. Convocando a los países miembros de la Organización de Estados Americanos, para competir por un Gran Premio Latinoamericano⁴³⁰.

“*Fuego en la tierra*”, de Arturo Eichler, muestra la importancia del suelo; el gran problema que presentan con la tala y la quema, arrojando grandes cantidades de bosques y naturaleza. Es un artículo de reflexión, sobre la importancia en la conservación del medio ambiente, necesario para la subsistencia de los seres vivos⁴³¹.

“*La influencia del transporte en el precio del petróleo*”, de Remigio Fernández, señala cómo influye en los precios del petróleo la distancia que existe entre los sitios de producción y los centros de consumo. Vemos, en este artículo,

⁴²⁹ Véase: PÉREZ, François. “Las parrandas”. *El Farol*, N° 212, enero-febrero-marzo, Año XXVI, 1965, pp. 12-17.

⁴³⁰ Consúltese: MENESES, Guillermo. “1º salón de artistas jóvenes”. *El Farol*, N° 212, enero-febrero-marzo, Año XXVI, 1965, pp. 18-22.

⁴³¹ Vid: EICHLER, Arturo. “Fuego en la tierra”. *El Farol*, N° 212, enero-febrero-marzo, Año XXVI, 1965, pp. 23-28.

cómo los fletes de largo o corto plazo y costos promedios de buques-tanques, también juegan un papel importante en este negocio⁴³².

“*Monseñor E. M. Dubuc*”, de José María Alegretti, es una biografía de este gran sacerdote, de clara estirpe trujillana (1886), humilde, de buenas costumbres y trato agradable⁴³³.

“*Renovación de las estructuras educativas y sociales*”, de Simón Romero Lozano, expone que la educación en los últimos años parece haber despertado de su sueño y aislamiento. Se trata de buscar una educación en función del desarrollo, en ser promotora y ser canal de la movilidad social; en asegurar la cohesión social al cultivar valores y formar al máximo la mejor forma de inteligencia y talento, con las necesidades de la economía y con la marcha de las instituciones nacionales. A pesar de que en Latinoamérica carecemos de facilidades o instrumentos educativos dice el autor, tenemos que cambiar eso, y desarrollar nuestras nuevas estructuras educativas y sociales⁴³⁴.

La edición N° 213, que corresponde a los meses abril-mayo-junio, muestra en su contenido los siguientes artículos:

“*Juan Bautista Plaza*”, de Miguel Ángel Fuster, es un artículo dedicado al compositor y maestro Juan B. Plaza; hombre y artista de corazón, con una

⁴³² Remítase a: FERNÁNDEZ, Remigio. “La influencia del transporte en el precio del petróleo”. *El Farol*, N° 212, enero-febrero-marzo, Año XXVI, 1965, pp. 29-33.

⁴³³ Véase: ALEGRETTI, José. “Monseñor E. M. Dubuc”. *El Farol*, N° 212, enero-febrero-marzo, Año XXVI, 1965, pp. 34-35.

⁴³⁴ Vid: ROMERO, Simón. “Renovación de las estructuras educativas y sociales”. *El Farol*, N° 212, enero-febrero-marzo, Año XXVI, 1965, pp. 36-40.

innegable labor creadora en la música sinfónica, música de cámara, música religiosa. Su fervorosa pasión por la enseñanza, y sus extensos trabajos musicólogos lo sitúan entre los grandes hacedores de cultura en nuestro país⁴³⁵.

“Artes y letras en el Zulia”, de Sergio Antillano, expone detalladamente la importancia de los recintos universitarios, así como también, de los grupos y movimientos que hacen vida cultural y artística en la región zuliana⁴³⁶.

“La avenida intercomunal Cabimas Lagunillas”, de Armando Segnini, refleja la construcción de un tramo de autopista por parte de la Creole, en el Municipio Bolívar del Estado Zulia⁴³⁷. Este aporte al progreso moderno del país lo justifican para acrecentar su presencia con mejor tecnicismo en los campos petroleros.

“Del Maracaibo de ayer”, de Fernando Guerrero Matheus, hace un recuento de la transformación urbana que ha ocurrido en la región zuliana desde 1927, fecha en que se inició la primera obra considerada de envergadura; el ensanche de la bahía del puerto. Del mismo modo, ilustra imágenes de

⁴³⁵ Consúltese: FUSTER, Miguel. “Juan Bautista Plaza”. *El Farol*. N° 213, abril-mayo-junio, Año XXVII, 1965, pp. 2-4.

⁴³⁶ Remítase a: ANTILLANO, Sergio. “Artes y letras en el Zulia”. *El Farol*. N° 213, abril-mayo-junio, Año XXVII, 1965, pp. 5-7.

⁴³⁷ Véase: SEGNINI, Armando. “La avenida intercomunal Cabimas-Lagunillas”. *El Farol*. N° 213, abril-mayo-junio, Año XXVII, 1965, pp. 8-11.

edificaciones coloniales, malecones lacustres y embarcaciones que existieron en la ciudad⁴³⁸.

“El curioso mundo de las orquídeas”, de Ernesto Foldats, resume las características generales con que cuentan las orquídeas para atraer insectos, gracias a la producción de néctar y callosidades comestibles que posee. Además de satisfacer, los más variados gustos y curiosidades en los amantes de las flores, Venezuela es uno de los países más ricos que cuenta con esta especie de plantas⁴³⁹.

“Nuestras aguas”, de Tobías Lasser, expone las condiciones que se conceden al agua como fuente imprescindible para todo ser viviente, señalando que para el uso doméstico, el vital líquido, debe cumplir con estar libre de impurezas y sustancias nocivas, desagradables al olfato y al gusto. Así como también acota, que debemos darle un uso racional y preservar la naturaleza, a fin de evitar sequías que afecten al agua que se utiliza para el consumo de alimentos, sistemas de irrigación y producción de energía hidroeléctrica⁴⁴⁰.

“Operación Gran Sabana”, de Martín de Ugalde, Director de la revista, relata las acciones emprendidas para unir una carretera desde el Dorado hasta Santa Elena de Uairén. Las condiciones adversas, que enfrentan las cuadrillas de

⁴³⁸ Consúltase: GUERRERO, Fernando. “Del Maracaibo de ayer”. *El Farol*. N° 213, abril-mayo-junio, Año XXVII, 1965, pp. 12-19.

⁴³⁹ Remítase a: FOLDATS, Ernesto. “El curioso mundo de las orquídeas”. *El Farol*. N° 213, abril-mayo-junio, Año XXVII, 1965, pp. 20-24.

⁴⁴⁰ Véase: LASSER, Tobías. “Nuestras aguas”. *El Farol*. N° 213, abril-mayo-junio, Año XXVII, 1965, pp. 25-31.

trabajo; bien valen la pena, porque la realización de esta carretera significó un hecho trascendental con el desarrollo industrial de Guayana y de Venezuela en general⁴⁴¹.

“La gestión de la función económica, empresa privada y Estado”, de Jean Yves Calvez, esboza algunos planteamientos del pensamiento marxista, tratando de vincular la relación entre nacionalización, la planificación del Estado y el capital extranjero⁴⁴².

Desde hacía varios meses *El Farol*, venía centrandó sus publicaciones preferentemente en los diversos recursos naturales del país. Para despertar la conciencia pública de conservación sobre estos recursos naturales. En este sentido, la **edición N° 214, que corresponde a los meses Julio-Agosto-Septiembre, presenta los siguientes artículos:**

El primero de ellos, un trabajo del Zoólogo y profesor de la U.C.V Edgardo Mondolfi, titulado: *“Nuestra fauna”*, donde analiza, propone y justifica, las necesidades reales a las que se deben abocar para la preservación de la fauna nacional. Hasta la creación de organismos que regulen eficientemente la caza, con controles y vigilancias constantes. Argumenta, que no sólo las escuelas, liceos y Universidades deben ser los portavoces en la enseñanza y divulgación para la

⁴⁴¹ Vid: DE UGALDE, Martín. “Operación Gran Sabana”. *El Farol*. N° 213, abril-mayo-junio, Año XXVII, 1965, pp. 32-40.

⁴⁴² CALVEZ, Jean. “La gestión de la función económica, empresa privada y Estado”. *El Farol*. N° 213, abril-mayo-junio, Año XXVII, 1965, pp. 41-44.

conservación de los recursos naturales renovables; recalca que la labor de preservación debe abarcar a todos los sectores del conglomerado social⁴⁴³.

“Armas permitidas y prohibidas para la cacería”, de Enerio González Medici, señala que anterior a 1936, ningún gobierno se ocupó de dictar disposiciones encaminadas a proteger, regularizar y restringir la fauna silvestre nacional. Sin embargo, el Ministerio de Agricultura y Cría de 1936, creó una Ley de Caza, que para la época resultó un poco deficiente, con carencias de experiencia y práctica. Pero que sirvió como base para sancionar posteriores reformas, que a la postre, perfeccionaron y ampliaron el ejercicio de la caza. Con reglamentaciones que incluyeron restricciones y armas específicas para la acción de cazar⁴⁴⁴.

“El presbítero Jaime Suria”, de Manuel Pérez Vila, relata la vida de un sacerdote ejemplar, nacido en la región española de Cataluña hacia 1882, quien llegó a nuestro país a inicios de la Primera Guerra Mundial. Y que dejó a la posteridad venezolana, un trabajo de importancia bárbara; salva el Archivo Arquidiocesano de Caracas, trasladando los fondos desde un lugar inadecuado lleno de humedad, cubierto de polvo y alimañas, donde se encontraban, hasta el Seminario Interdiocesano, donde habilitó un lugar apropiado, para luego iniciar la clasificación y sistematización de los documentos, es decir, la reorganización del

⁴⁴³ Véase: MONDOLFI, Edgardo. “Nuestra Fauna”. *El Farol*, N° 214, julio-agosto-septiembre, Año XXVII, 1965, pp. 2-13.

⁴⁴⁴ Remítase a: GONZÁLEZ, Enerio. “Armas permitidas y prohibidas para la cacería”. *El Farol*, N° 214, julio-agosto-septiembre, Año XXVII, 1965, pp. 14-18.

Archivo Arquidiocesano de Caracas, en el que reposa gran parte de la historia eclesiástica de Venezuela⁴⁴⁵.

“El Archivo arquidiocesano”, de Jaime Suria, expone algunos datos históricos sobre el Archivo Arquidiocesano de Caracas, los primeros documentos que datan de 1600; y de su fundador, el obispo Diego Antonio Diez Madroñero. Además de resaltar, la importancia que representa el material documental que allí se encuentra, para conservar gran parte de la memoria histórica del país⁴⁴⁶.

“Nuestras devociones populares”, de Luis Felipe Ramón y Rivera, resume las creencias y costumbres venezolanas, para venerar los santos en los diferentes meses del año y las múltiples formas de expresión popular que adquiere la fe desde los aguinaldos, pesebres y procesiones en diciembre, sin dejar de un lado, los bailes de San Benito y de San Juan. Estas tradiciones, en palabras del autor, se verán perjudicadas con el paso de los años, debido a las poderosas y diversas atracciones modernas⁴⁴⁷.

“Una victoria del petróleo en la agricultura”, de Ramiro Domínguez, muestra los avances de la tecnología, en la persistente lucha que el hombre mantiene con las plagas agrícolas, en el proceso de mejorar los productos y de simplificar los métodos de la práctica agrícola, desarrollando innovadores equipos

⁴⁴⁵ Consúltase: PÉREZ, Manuel. “El presbítero Jaime Suria”. *El Farol*, N° 214, julio-agosto-septiembre, Año XXVII, 1965, pp. 19-22.

⁴⁴⁶ Vid: SURIA, Jaime. “El Archivo Arquidiocesano”. *El Farol*, N° 214, julio-agosto-septiembre, Año XXVII, 1965, pp. 23-27.

⁴⁴⁷ Remítase a: RAMON Y RIVERA, Luis. “Nuestras devociones populares”. *El Farol*, N° 214, julio-agosto-septiembre, Año XXVII, 1965, pp. 28-31.

para los sistemas de riegos, que han sustituido las bombas de espalda de acción manual, y el riego con tractor, por avionetas para la aspersion en los extensos cultivos que se producen en el país⁴⁴⁸.

“El petróleo en las estampillas venezolanas”, de Miguel Dao, señala los primeros sellos postales ejecutados por la American Bank Note Company. Este grabado muestra un paisaje del Lago de Maracaibo, con sus típicas torres petroleras; y su valor facial va desde 15 céntimos, a cincuenta mil bolívares. Esta serie de dieciocho valores fue denominada “primera serie del petróleo”⁴⁴⁹.

“El petróleo frente a demás fuentes de energía”, de Nina Von Hartmann, señala que no debe subestimarse el hecho de que en un futuro el petróleo tenga que hacerle frente a otras fuentes de competencia, como la energía nuclear o el gas natural, por último, advierte que en Venezuela el petróleo representa la columna vertebral de la economía nacional, por lo que no serán las transnacionales quienes contribuyan a crear nuevos incentivos para fuentes sustitutivas de energía; diferentes al petróleo⁴⁵⁰.

Octubre-noviembre-diciembre, pertenecen al N° 215, y a la última publicación del año 1965, que presenta los siguientes artículos:

⁴⁴⁸ Véase: DOMÍNGUEZ, Ramiro. “Una victoria del petróleo en la agricultura”. *El Farol*, N° 214, julio-agosto-septiembre, Año XXVII, 1965, pp. 32-35.

⁴⁴⁹ Remítase a: DAO, Miguel. “El petróleo en las estampillas venezolanas”. *El Farol*, N° 214, julio-agosto-septiembre, Año XXVII, 1965, pp. 36-39.

⁴⁵⁰ Vid: VON HARTMANN, Nina. “El petróleo frente a las demás fuentes de energía”. *El Farol*, N° 214, julio-agosto-septiembre, Año XXVII, 1965, pp. 40-44.

“*Nuestra flora*”, de Leandro Aristeguieta, expresa que la flora de un país, comprende el conjunto de todas las especies de plantas distribuidas sobre el área total de su geografía. El autor en este artículo, expone detalladamente las características de la flora en las diferentes regiones del país; y resalta, el valor de las contribuciones hechas por Humboldt y Bonpland, Adolfo Ernest, Henri Pittier y otros⁴⁵¹.

“*Educación y empleo en los países en desarrollo*”, realizado por Frederick Harbison y Charles Miers. Este artículo esboza algunos de los factores que influyen sobre los problemas de empleo y desempleo en los países en vías de desarrollo. Así como también, indica la naturaleza y extensión de la influencia del factor educativo estudiado desde tres perspectivas; la educación como una industria, que emplea una proporción significativa de la fuerza de trabajo de un país, la educación como una actividad que genera demanda de otros bienes y servicios, creando empleos en otros sectores, y la función de la educación como productora de personas, capaces e incapaces de ser empleadas en economías en desarrollo. Aunque, indican que la educación por sí sola, ofrezca solución a los problemas de desempleo⁴⁵².

“*Adela: audaz empresa en América latina*”, de “The Lamp”, refleja una empresa de inversiones privadas, que suministra capital para negocios nuevos o en

⁴⁵¹ Consúltese: ARISTEGUIETA, Leandro. “Nuestra flora”. *El Farol*, N° 215, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVII, 1965, pp. 2-11.

⁴⁵² Véase: HARBISON, Frederik, y Charles Myers. “Educación y empleo en los países en desarrollo”. *El Farol*, N° 215, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVII, 1965, pp. 12-15.

expansión en Latinoamérica, sus accionistas son empresas y Bancos de América del Norte, Europa y Asia⁴⁵³.

“Una venezolana en el Lincoln Center”, de Israel Peña, hace alusión al éxito de la venezolana Flor García durante una presentación en New York, en una institución artística de fama mundial como el Philharmonic Hall del Lincoln Center de New York⁴⁵⁴.

“Razón y sentido de una Universidad Privada”, de Alfredo Anzola Montalban. Es un texto tomado del discurso inaugural de las primeras instalaciones de la Universidad Católica “Andrés Bello”, donde expresa, la necesidad de la formación de profesionales universitarios, esenciales para poner al servicio del bien común sus dotes espirituales, intelectuales y materiales. Es pues, la función que debía cumplir la joven Universidad, de la mano con la iglesia, Gobierno, Universidades Nacionales y sector privado de economía⁴⁵⁵.

“El manual de urbanidad de Carreño”, de Emiro Puchi Albornoz, hace referencia a una obra que presentaba una búsqueda incesante de la perfección moral del individuo, y una preocupación pedagógica de tipo social. Donde

⁴⁵³ Vid: “THE LAMP”. “Adela: audaz empresa en América Latina”. Citado por: *El Farol*, N° 215, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVII, 1965, pp. 16-17.

⁴⁵⁴ Consúltese: PEÑA, Israel. “Una venezolana en el Lincoln Center”. *El Farol*, N° 215, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVII, 1965, pp. 18-19.

⁴⁵⁵ Véase: ANZOLA, Alfredo. “Razón y sentido de una universidad privada”. *El Farol*, N° 215, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVII, 1965, pp. 20-21.

involucró a la mujer, el hogar, la música, el espacio físico y el tiempo. Con lo que proponía divulgar, la enseñanza de la urbanidad⁴⁵⁶.

“La Caracas de Laverde Amaya”, de José Antonio Armas Chitty, expone una historia de Caracas y de otras regiones del país en los tiempos de Antonio Guzmán Blanco, y en su descripción, habla sobre edificaciones como la Iglesia de La Pastora, el Arco de la Aclamación, el Palacio del Cuerpo Legislativo, entre otros. Es decir, la historia escrita por Amaya, se desdibuja entre calles, estatuas y régimen político⁴⁵⁷.

“Contratos de servicio en el mundo”, de Guillermo Rodríguez Eraso, analiza diversos puntos de la situación petrolera, como la política venezolana de no más concesiones, los contratos de servicio en los diferentes países, y señala, que el camino que se tome debe hacerse bajo un análisis profundo de las alternativas reales que beneficien a la economía del país y a las transnacionales⁴⁵⁸.

“Apuntes de una exposición de arte colonial”, de Graziano Gasparini, relata que la mayoría de las obras de arte de la nación que se exhiben en el Museo de Bellas Artes pertenecen al siglo XVIII, y que cada uno de los siglos anteriores

⁴⁵⁶ Remítase a: PUCHI, Emiro. “El <manual de Urbanidad> de Carreño”. *El Farol*, N° 215, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVII, 1965, pp. 22-31.

⁴⁵⁷ Véase: DE ARMAS, José. “La Caracas de Laverde Amaya”. *El Farol*, N° 215, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVII, 1965, pp. 32-35.

⁴⁵⁸ Vid: RODRÍGUEZ, Guillermo. “Los contratos de servicio en el mundo”. *El Farol*, N° 215, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVII, 1965, pp. 40-46.

presentan características bien diferentes en la riqueza de sus obras pero siempre apegada a las formas y conceptos procedentes de la Madre Patria⁴⁵⁹.

Se puede apreciar que los artículos publicados en *El Farol*, en 1965, continuaron siendo de diversos tópicos; la manera como la revista se enfocaba en diferentes ámbitos. Mostrando: historias venezolanas, poesía, literatura, biografías, vialidad, fauna, flora, petróleo y por supuesto, la transformación del país⁴⁶⁰.

Vemos, cómo se iba pintando ese ideal modernizador, reflejando en obras de gran envergadura, divulgados por la Creole Petroleum Corporation como parte de su contribución a la nación venezolana. La necesidad de asociar su presencia en nuestro país, con el bienestar, progreso, transformación y modernización de Venezuela, siempre fue objeto de sus discursos.

De tal manera, hemos observado a través de los numerosos artículos recorridos a lo largo del capítulo, que nos enfrentamos con grandes atributos en las publicaciones; un ejemplo que no podemos pasar de alto, son los artículos de valoración a esos pueblos escondidos, olvidados. Con los que se nutre el lector, a

⁴⁵⁹ Consúltense: GASPARINI, Graziano. “Apuntes a una exposición de Arte colonial”. *El Farol*, N° 215, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVII, 1965, pp. 47-50.

⁴⁶⁰ El presente artículo que mencionaremos, también se encuentra publicado en este año (1965) de la revista, pero, por no guardar relación directa con nuestro objeto de estudio, lo omitimos del cuerpo analítico de nuestro trabajo a fin de no generar ninguna digresión. Sin embargo, para ilustrar al lector, se señalará a continuación:

“El día Implacable”, de Antonio Márquez. Es un cuento que relata la fuerza destructora que tiene la lluvia para arrancarle la felicidad a una pareja, que se encontraban compartiendo en su choza. (MÁRQUEZ, Antonio. “El día Implacable”. *El Farol*, N° 215, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVII, 1965, pp. 36-39).

medida que va conociendo sus historias. La verdad, es que la revista se enfocaba mucho en recuperar estos aspectos tan importantes de la memoria histórica de la Nación.

No podemos obviar, el interés de la Creole Petroleum Corporation que a lo largo de estos años 1958-1965, seguirá presente en cada número de la revista. Detrás de cada artículo de poesía, biográfico, de cultura, de folklore, se dibujará otro de inversión, de contribución; a fin de hacer conocer al lector, lo importante que es para Venezuela, que la empresa petrolera extranjera se encuentre en el país, como parte fundamental en su construcción moderna.

Sin duda alguna, la revista mostró tópicos sobre: petróleo, industrialización, poesía, historias de vida, creaciones literarias, arte, música, paisajes, entre otros temas; se nos irían líneas enteras, describiendo tanta variedad, tanta profundidad y tanto amor por lo venezolano. Donde a través de estos textos, se invitaba al lector venezolano a interesarse más, por conocer las maravillas que tenía guardado el país.

CONCLUSIÓN

La Venezuela del siglo XX, se debe -en gran parte- a la actividad petrolera, factor primordial en el cambio de una sociedad rural a una sociedad urbana, con repercusiones sociales, económicas, políticas y culturales. Por ende, no podemos desvincular el petróleo de la historia contemporánea del país.

Comprender el proceso modernizador que se da en Venezuela entre (1920-1965), sin involucrar la aparición del petróleo como generador de una bonanza económica, que colaboraría con su gestación; sería algo absurdo. Desvincular el “mene”⁴⁶¹, el “aceite mineral”⁴⁶² o el óleo negro, como lo llamamos quienes escriben estas líneas, sería apartarse de una realidad, que ha transformado, para bien o para mal, no solo el modo rural del país, sino también, la vida y el pensar del venezolano.

Esta simbiosis, entre el crudo y nuestro país, nos adentró a conocerlo, a aprovecharlo, a tener mayor control sobre él⁴⁶³, a vincularnos de tal manera, que hasta padecemos económicamente su dependencia. Dejando atrás, un sistema de subsistencia, como lo fue el agrícola; que perduró, hasta el primer cuarto del siglo XX como sustento primordial de nuestra economía. Parece ser, que nos topamos con un devorador de diversidad; un caníbal monoprodutor, que se adueñó de un

⁴⁶¹ Así llamaban los aborígenes al crudo.

⁴⁶² Así llama Rómulo Betancourt al petróleo, en su libro *Venezuela, política y petróleo*.

⁴⁶³ Véase: Leyes de Hidrocarburos 1920, 1922, 1936, 1938 y 1943.

sistema económico, alimentándose de éste, y que lo hace más inmune, a un cambio.

El mayor interés del Estado venezolano, por controlar el negocio petrolero, condicionará a las transnacionales petroleras, en este caso (La Creole Petroleum Corporation) a vincularse y emprender una serie de políticas orientadas a contribuir con el Estado venezolano. Por una parte, su preocupación por la promoción y desarrollo de las condiciones sociales y culturales de nuestra sociedad, entendidas en función de una inversión orientada a fomentar la creación de un mayor bienestar, en solidaria interpretación de las necesidades venezolanas y para influir favorablemente en la opinión pública, demostrando así, su capacidad de estímulo. Por otra parte, los venezolanos cada vez exigían mejores reivindicaciones sociales y humanas, para brindar estabilidad y progreso al país.

Por estas y otras causas, desde 1939, la revista *El Farol* funge como órgano difusor de las principales actividades petroleras de la Creole en Venezuela. En un primer momento, este medio de divulgación circuló, preferencialmente, en los campos petroleros hasta 1944 con temas de la actividad petrolera. A partir de allí, en un segundo momento, cuando drásticamente fijó su mirada hacia los temas culturales que no eran ajenos al venezolano, destacando: lo tradicional, lo nacional y lo autóctono de las distintas regiones del país, porque su función era que el lector se sintiera identificado con sus publicaciones.

Entre las inquietudes que encontramos a lo largo de las diferentes publicaciones comentadas y analizadas, no escapó a los intereses de la Creole

Petróleo Corporation, cambiar esa idea asociada al hecho de que el capital extranjero sólo extraía riquezas del subsuelo venezolano, sin dejar nada a cambio. Es por esto que en sus publicaciones comenzaron a mezclar un mensaje subliminal, donde hacían referencia tanto a lo nacional como a los aportes de la transnacional, enlazado al progreso, desarrollo, bienestar, engrandecimiento y modernización del país, justificando a través de sus actividades <<bondadosas>>, su estadía en Venezuela.

Observamos pues, a través de estos años (1958-1965), que no solo se plasman transformaciones políticas, económicas, industriales, rurales, sino también, culturales, folklóricas, sociales, individuales y colectivas. Esa mezcla, algo insípida en algunos casos, y tan exquisita en otros, entre el capital extranjero y el Estado venezolano, fue objeto de nuestra investigación también, en la búsqueda de ese bienestar y progreso, que tanto hacía referencia, en cada número de su revista, la Creole Petroleum Corporation para su permanencia en Venezuela.

En efecto, con las publicaciones de la revista *El Farol*, en este periodo (1958 -1965), hay una intencionalidad de la Creole en aportar herramientas para el conocimiento científico, histórico, artístico, pictórico, literario y tecnológico del país a través de la divulgación de artículos redactados por intelectuales y académicos; además de hacer ver las obras que hicieran en beneficio del país, las contribuciones como: becas, construcciones de escuelas, puentes, casas, edificaciones, donaciones, entre otros; e incluso, su fin de retratar la recíproca benevolencia entre los venezolanos y la Creole, gracias al petróleo y al buen trato

mutuo. Es decir, convencer al lector sobre el ideal modernizador nacional y *El Farol* (Creole).

Por tanto, el objeto de estudio que presentamos, estuvo enfocado en centrar nuestro planteamiento a analizar las transformaciones impulsadas por la Creole Petroleum Corporation y su ideal de modernización, específicamente, entre 1958 y 1965, a través de publicaciones en la revista *El Farol*, tema que consideramos de gran importancia en la temática modernizadora del país, como también en la creación de una nueva concepción incitada por esta empresa, que incorpora nuevos valores en la construcción de la ciudadanía venezolana en la segunda mitad del siglo XX.

De esta manera, a través de nuestro trabajo, hemos tratado de aportar, en la medida de nuestras posibilidades y limitaciones, nuevos elementos al discurso de la investigación histórica. Pues, sin duda alguna: “(...) *los venezolanos de los siglos XX y XXI, son hombres y mujeres del petróleo*”⁴⁶⁴.

⁴⁶⁴ ABOAASI, Emad. *Manual sobre historia petrolera venezolana. (Texto dirigido a estudiantes de la Tercera Etapa de la Educación Básica.* (Proyecto de Investigación, 2011. Mimeografiado).

FUENTES DE CONSULTA

a) Fuentes Bibliográficas

BATISTA, Federico. *Historia de la Industria petrolera en Venezuela*. Caracas-Venezuela, Creole Petroleum Corporation, Diciembre 1961.

BETANCOURT, Rómulo. *Venezuela, Política y Petróleo*. Caracas-Venezuela, Monte Ávila Editores, 1985.

CATALÀ C, José A. *Reversión petrolera en Venezuela*. Caracas-Venezuela, Ediciones Centauro, 1975.

CONSALVI, Simón A. *El petróleo en Venezuela*. Caracas, Fundación Bigott, 2004.

DIAZ, Ramón. *Mene*. Venezuela, Editorial Panapo, 2006.

MIERES, Francisco. *El petróleo y la problemática estructural venezolana*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Imprenta Universitaria de Caracas, 1969.

MOMMER, Bernard y Ramón, Rivas. *El negocio del petróleo (1918-1945)*. Mérida-Venezuela, Talleres Gráficos Universitarios, 1982.

OTERO S, Miguel. *Oficina N° 1*. Caracas, CMR producciones culturales S.A, 1996.

PIETRI S, Andrés. *Petróleo y poder*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, 1970.

PINEDA, Nelson. *Petróleo y populismo en la Venezuela del siglo XX*. Caracas-Venezuela, Fondo Editorial Tropykos, 1992.

QUINTERO, Rodolfo. *La cultura del petróleo*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, 1968.

_____. *El petróleo y nuestra sociedad*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, 1970.

RANGEL, Domingo. *Los Andinos en el poder. Balance de la historia contemporánea 1899-1945*. Valencia, Vadell hermanos editores, 1980.

RIVAS A, Ramón. *Venezuela: apertura petrolera y geopolítica, 1948-1958*. Mérida-Venezuela, Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes, 1999.

RODRÍGUEZ G, Irene. *El petróleo en la Historiografía Venezolana*. Caracas-Venezuela, División de Publicaciones de la Universidad Central de Venezuela, 1974.

ROJAS, Juan B. *Los Adecos (sus contrarios, renegados y conversos)*. Caracas, primera parte, Editorial fuentes, 1973.

_____. *Los Adecos (sus contrarios, renegados y conversos)*. Caracas, segunda parte, Vadell hermanos editores, 1978.

STRAKA, Tomás. *La tradición en lo moderno. Venezuela en diez enfoques*. Caracas, Fundación para la cultura urbana, 2006.

b) Fuentes Hemerográficas.

“1000 millones en 5 años”. *El Farol*, N° 208, enero-febrero-marzo. Año XXV, 1964.

“1957: un balance satisfactorio”. *El Farol*, N° 175, marzo-abril, Año XIX, 1958.

“A propósito de la conservación” *El Farol*, N° 198, enero-febrero, Año XXIII, 1962.

ACOSTA SAIGNES, Miguel. “Los Timoto-cuicas, un pueblo previsorio”. *El Farol*, N° 188, septiembre-octubre, Año XIX, 1958.

“Actualidad de Las Casas”. *El Farol*, N° 175, Marzo-Abril, Año XIX, 1958.

ALAMO BARTOLOMÉ, Alicia. “Pasos del arte religiosos en Venezuela”. *El Farol*, N° 175, marzo-abril, Año XIX, 1958.

ALARCÓN FERNÁNDEZ, Armando. “La economía del valle del Chama”. *El Farol*, N° 188, septiembre-octubre, Año XIX, 1958.

ALONSO, María R. “Con, de, en, por, sin, sobre, tras el libro”. *El Farol*, N° 175, marzo-abril, Año XIX, 1958.

ANTILLANO, Sergio. “Artes y letras en el Zulia”. *El Farol*. N° 213, abril-mayo-junio, Año XXVII, 1965.

_____. “La Universidad de Oriente”. *El Farol*, N° 191, noviembre-diciembre, Año XXI, 1960.

_____. “Ideas actuales en el teatro venezolano”. *El Farol*, N° 196, septiembre-octubre, Año XXII, 1961.

ANZOLA, Alfredo. “La empresa privada en función de desarrollo”. *El Farol*, N° 205, abril-mayo-junio, Año XXV, 1963.

_____. “Razón y sentido de una universidad privada”. *El Farol*, N° 215, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVII, 1965.

_____. “Tres años de la fundación Creole”. *El Farol*, N° 186, enero-febrero, Año XXI, 1960.

ANZOLA, Eloy. “Balance entre desarrollo económico y desarrollo social”. *El Farol*, N° 211, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVI, 1964.

ARCAY, Luis. “Andrés Pérez-Mujica, una visión venezolana”. *El Farol*, N°207, octubre-noviembre-diciembre, Año XXV, 1963.

ARCHIBALD Wheeler, John. “El adelanto de la ingeniería y la configuración de nuestro futuro”. *El Farol*, N° 200, mayo-junio, Año XXIV, 1962.

ARISTEGUIETA, Leandro. “Árboles ornamentales de Caracas”. *El Farol*, N° 201, julio-agosto, Año XXIV, 1962.

_____. “Nuestra flora”. *El Farol*, N° 215, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVII, 1965.

ARETZ, Isabel. “Aguinaldos”. *El Farol*, N° 197, noviembre-diciembre, Año XXIII, 1961.

_____. “Música polifónica en los campos venezolanos”. *El Farol*, N° 175, marzo-abril, Año XIX, 1958.

ARMAS, Alfredo “La navidad de oriente”. *El Farol*, N° 211, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVI, 1964.

ARROYO, Víctor. “Alga tropicales: una nueva fuente de alimentación humana”. *El Farol*, N° 206, julio-agosto-septiembre, Año XXV, 1963.

ASHTON, Dore. “Dibujos y acuarelas abstractos en U.S.A.” *El Farol*, N° 198, enero-febrero, Año XXIII, 1962.

“Así es como el hombre empezó a volar”. *El Farol*, N°207, octubre-noviembre-diciembre, Año XXV, 1963.

AVELEDO H., Ramón. “Doce aves venezolanas”. *El Farol*, N° 198, enero-febrero, Año XXIII, 1962.

BAPTISTA, Federico. “El esfuerzo pionero”. *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964.

BAPTISTA, José. “La vida de Boconó en tres etapas”. *El Farol*, N° 204, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1963.

BARBOSA de la Torre, Pedro. “Maracaibo 1879”. *El Farol*, N° 201, julio-agosto, Año XXIV, 1962.

“Barco al agua”. *El Farol*, N° 181, enero-febrero, Año XX. 1959.

BASSETT, Maguire. “Exploración botánica en Guayana”. *El Farol*, N° 185, noviembre-diciembre, Año XXI, 1959.

BERMÚDEZ, Pedro. J. “Los chinchorros de Curagua”. *El Farol*, N° 183, julio-agosto, Año XXI, 1959.

_____. “La vida en la cueva del Guácharo”. *Farol*, N° 177, julio-agosto, Año XIX, 1958.

BONAZZI, A. “La salinización de los suelos del Valle de Aragua”. *El Farol*, N° 199, marzo-abril, Año XXIII, 1962.

BOULTON, Alfredo. “Rafael Monasterios”. *El Farol*, N° 176, mayo-junio, Año XIX, 1958.

_____. “Pissarro en Venezuela”. *El Farol*, N° 182, mayo-junio, Año XXI, 1959.

BRANGER, Armando. “Nuestro desarrollo industrial y la necesidad de un cambio en su estructura”. *El Farol*, N° 203, noviembre-diciembre, Año XXIV, 1962.

CALCAÑO, José. “La Caracas de fin de siglo”. *El Farol*, N° 186, enero-febrero, Año XXI, 1960.

_____. “La orquesta de concierto”. *El Farol*, N° 175, marzo-abril, Año XIX, 1958.

CALVEZ, Jean. “La gestión de la función económica, empresa privada y Estado”. *El Farol*. N° 213, abril-mayo-junio, Año XXVII, 1965.

CALVINI, Aristides. “El Surgir de una escuela”. *El Farol*, N° 205, abril-mayo-junio, Año XXV, 1963.

CARRILLO, Morita. “El carnaval y los mamarrachos”. *El Farol*, N° 199, marzo-abril, Año XXIII, 1962.

_____. “Los niños y los cuentos”. *El Farol*, N° 210, julio-agosto-septiembre, Año XXVI, 1964.

CASANOVA, Auracelina “Algunos aspectos económicos del problema agrario”. *El Farol*, N° 193, marzo-abril, Año XXII, 1961.

CASTAÑÓN, José. “Los inmigrantes y la Navidad Venezolana”. *El Farol*, N° 197, noviembre-diciembre, año XXIII, 1961.

_____. “Un recuerdo para Boves”. *El Farol*, N° 198, enero-febrero, Año XXIII, 1962.

_____. “Visión de La Margarita”. *El Farol*, N° 182, mayo-junio. Año XXI, 1959.

CREOLE 60”. “Resumen de los resultados del año”. *El Farol*, N° 194, mayo-junio, Año XXII, 1961.

CRIST E, Raymond. “La tierra y la gente de la Península de la Guajira”. *El Farol*, N° 176, mayo-junio, Año XIX, 1958.

CROCE, Arturo. “Tres vidas venezolanas”. “Ángel María Duque”. *El Farol*, N° 202, septiembre-octubre, Año XXIV, 1962.

CROIZAT, León. “El buche, el público y la botánica”. *El Farol*, N° 211, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVI, 1964.

CUESTA Y CUESTA, Alfonso. “Mérida, ciudad sin analfabetos”. *El Farol*, N° 188, septiembre-octubre, Año XIX, 1958.

_____. “Gonzalo picón Febres”. *El Farol*, N° 198, enero-febrero, Año XXIII, 1962.

DA ANTONIO, Francisco. “Testimonio de Petare”. *El Farol*, N° 210, julio-agosto-septiembre, Año XXVI, 1964.

DAO, Miguel. “El petróleo en las estampillas venezolanas”. *El Farol*, N° 214, julio-agosto-septiembre, Año XXVII, 1965.

DÁVILA, Cesar. “Anton Goering en Mérida”. *El Farol*, N° 208, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1964.

_____. “Cabeza de gallo”. *El Farol*, N° 211, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVI, 1964.

DE AMENZAGA, Vicente. “Exportación de cacao durante la Compañía Guipuzcoana”. *El Farol*, N° 204, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1963.

DE ARMAS, J. “Arturo Celestino Álvarez, una vida venezolana”. *El Farol*, N° 205, abril-mayo-junio, Año XXV, 1963.

_____. “Canto a la ciudad que regresa”. *El Farol*, N° 201, julio-agosto, Año XXIV, 1962.

_____. “Del servicio personal de Los Indios en Santiago De León”. *El Farol*, N° 208, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1964.

_____. “La Caracas de Laverde Amaya”. *El Farol*, N° 215, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVII, 1965.

_____. “Presencia de Mérida”. *El Farol*, N° 188, septiembre-octubre, Año XIX, 1958.

_____. “Tucupido. Reses, ranchos e incendios”. *El Farol*, N° 190, septiembre-octubre, Año XXI, 1960.

DE ARMEDALLA, Fray. “Una entrada a los motilones en el año de 1728”. *El Farol*, N° 200, mayo-junio, Año XXIV, 1962.

DE CONCKRIGHT, Raquel. “Las hijitas de trapo de la Navidad”. *El Farol*, N° 207, octubre-noviembre-diciembre, Año XXV, 1963.

DELGADO. Rafael. “Reinaldo Hahn”. *El Farol*, N° 199, marzo-abril, Año XXIII, 1962.

DE LÍMA, Salomón. “Tres vidas venezolanas”. “Matías Núñez”. *El Farol*, N° 201, julio-agosto, Año XXIV, 1962.

DE OVIEDO Y BAÑOS, José. “Los recuerdos de la ciudad”. *El Farol*, N° 186, enero-febrero, Año XXI, 1960.

DELGADO. Rafael. “Reinaldo Hahn”. *El Farol*, N° 199, marzo-abril, Año XXIII, 1962.

DE UGALDE, Martín. “El Dr. Guillermo Zuloaga se retira (Primer director venezolano de la industria petrolera)”. *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964.

_____. “El perico es un oso de color verde”. *El Farol*, N° 207, octubre-noviembre-diciembre, Año XXV, 1963.

_____. “Operación Gran Sabana”. *El Farol*. N° 213, abril-mayo-junio, Año XXVII, 1965.

DIAMENT DE SU JO, Clara. “De estos 25 años... (La distancia de dos salones de pintura venezolana)”. *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964.

DÍAZ GARCÍA, José. “El intercambio internacional de jóvenes agricultores”. *Farol*, N° 177, julio-agosto, Año XIX, 1958.

DÍAZ, Ramón. “Historia de un perfil”. *El Farol*, N° 182, mayo-junio, Año XXI, 1959.

DIEHL, Gastón. “Luis Guevara Moreno se revela así mismo”. *El Farol*, N° 174, enero-febrero, Año XIX, 1958.

“Diez autores valoran los veinte años de *El Farol*”. *El Farol*, N° 182, mayo-junio, Año XXI, 1959.

DISERENS H., Alton. “Higiene industrial en la industria petrolera”. *El Farol*, N° 181, enero-febrero, Año XX, 1959.

DOMÍNGUEZ, Luis A. “El Estado Falcón a través de los cantos populares”. *El Farol*, N° 181, enero-febrero, Año XX, 1959.

DOMÍNGUEZ, Ramiro. “Una victoria del petróleo en la agricultura”. *El Farol*, N° 214, julio-agosto-septiembre, Año XXVII, 1965.

ECHEVERRIA, Alfredo. “Las múltiples aplicaciones del asfalto”. *El Farol*, N° 208, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1964.

EDITORIAL. *El Farol*, N° 210, julio-agosto-septiembre, Año XXVI, 1964.

_____. *El Farol*, N° 211, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVI, 1964.

_____. “19 de abril de 1810-19 de abril de 1960”. *El Farol*, N° 187, marzo-abril, Año XXI, 1960.

_____. “A propósito de la conservación”. *El Farol*, N° 198, enero-febrero, Año XXIII, 1962.

_____. “Cercanía de la Navidad”. *El Farol*, N° 185, noviembre-diciembre. Año XXI, 1959.

_____. “Ciencia y Petróleo”. *El Farol*, N° 189, julio-agosto, Año XXI, 1960.

_____. “Creole '62”. *El Farol*, N° 205, abril-mayo-junio, Año XXV, 1963.

_____. “Dos Aniversarios”. *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964.

_____. “Dividendo para la comunidad”. *El Farol*, N° 208, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1964.

_____. “El arte de hacer veteranos”. *El Farol*, N° 212, enero-febrero-marzo, Año XXVI, 1965.

_____. “El Informe al público”. *El Farol*, N° 188, mayo-junio, Año XXI, 1960.

_____. “El trabajador y la productividad”. *El Farol*, N° 184, septiembre-octubre, Año XXI, 1959.

_____. “La Creole en el Mercado Internacional de Petróleo”. *El Farol*, N° 188, mayo-junio, Año XXI, 1960.

_____. “La industrial y el hombre”. *El Farol*, N° 188, mayo-junio, Año XXI, 1960.

_____. “La libre empresa”. *El Farol*, N° 207, octubre-noviembre-diciembre, Año XXV, 1963.

_____. “Tras 15.000 hombres”. *El Farol*, N° 192, enero-febrero, Año XXII, 1961.

_____. “Una responsabilidad común”. *El Farol*, N° 186, enero-febrero, Año XXI, 1960.

_____. “Un milagro de nuestro tiempo”. *El Farol*, N° 190, septiembre-octubre, Año XXI, 1960.

EGUI, Luis E. “Las alas prisioneras”. *El Farol*, N° 181, marzo-abril, Año XXI, 1959.

“El petróleo en la era espacial”. *El Farol*, N° 212, enero-febrero-marzo, Año XXVI, 1965.

EICHLER, Arturo. “La naturaleza y nosotros”. *El Farol*, N° 175, marzo-abril, Año XIX, 1958.

_____. “La selva de Guatopo”. *El Farol*, N° 181, enero-febrero, Año XX, 1959.

“Estabilidad del trabajador en la industria petrolera”. *El Farol*, N° 182, mayo-junio, Año XXI, 1959.

FIGUEROA, Marco. “Las expediciones descubridoras de las tierras del Táchira/ Fundación de San Cristóbal”. *El Farol*, N° 193, marzo-abril, Año XXII, 1961.

FOLDATS, Ernesto. “El curioso mundo de las orquídeas”. *El Farol*, N° 213, abril-mayo-junio, Año XXVII, 1965.

FORZÁN D, S. “Apunte biográfico de Anzoátegui”. *El Farol*, N° 183, julio-agosto, Año XXI, 1959.

FUCHS, Helmuth. “Una cultura olvidada en Venezuela”. *Farol*, N° 177, julio-agosto, Año XIX, 1958.

FUSTER, Miguel A. “Juan Bautista Plaza”. *El Farol*, N° 213, abril-mayo-junio, Año XXVII, 1965.

GALLAGHER, Patrick. "La pitía". *El Farol*, N° 201, julio-agosto, Año XXIV, 1962.

GASPARINI, Graziano. "Apuntes a una exposición de Arte colonial". *El Farol*, N° 215, Octubre-Noviembre-Diciembre, año XXVII, 1965.

_____. "Los muros blancos". *Farol*, N° 177, julio-agosto, Año XIX, 1958.

_____. "Riqueza y pobreza de los templos coloniales". *El Farol*, N° 192, enero-febrero, Año XXII, 1961.

GIRALDO Jaramillo, Gabriel. "Humboldt y el descubrimiento de América". *El Farol*, N° 181, marzo-abril, Año XXI, 1959.

GONZÁLEZ, Alfonso. "Humboldt y el Libertador". *El Farol*, N° 181, marzo-abril, Año XXI, 1959.

GONZÁLEZ, Enerio. "Armas permitidas y prohibidas para la cacería". *El Farol*, N° 214, julio-agosto-septiembre, Año XXVII, 1965.

GUERRERO, Fernando. "Maracaibo urbano". *El Farol*, N° 174, enero-febrero, Año XIX, 1958.

_____. "Del Maracaibo de ayer". *El Farol*. N° 213, abril-mayo-junio, Año XXVII, 1965.

GRAMCKO, Ida. "Texto de un brujo". *El Farol*, N° 206, julio-agosto-septiembre, Año XXV, 1963.

_____. "Viaje al anochecer de Mariano". *El Farol*, N° 212, enero-febrero-marzo, Año XXVI, 1965.

GRASES, Pedro. "Francisco de Miranda, precursor de la introducción de la imprenta en Venezuela". *Farol*, N° 177, julio-agosto, Año XIX, 1958.

HAIGHT, H. "Presente y futuro de la industria petrolera". *El Farol*, N° 174, enero-febrero, Año XIX, 1958.

HALL, George. "Nuestra parcela de responsabilidad". *El Farol*, N° 189, julio-agosto, Año XXI, 1960.

HANKE, Lewis. "Fray Bartolomé de las Casas y el Imperio español en Venezuela". *El Farol*, N° 184, septiembre-octubre, Año XXI, 1959.

HARBISON, Frederik, y Charles Myers. "Educación y empleo en los países en desarrollo". *El Farol*, N° 215, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVII, 1965.

HURTADO, Domingo. "De las <viejas bombas de gasolina> a los servicentros". *El Farol*, N° 208, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1964.

“Informe anual de la empresa Creole 61”. *El Farol*, N° 200, mayo-junio, Año XXIV, 1962.

JARVIS, Harry. “En esta hora”. *El Farol*, N° 197, noviembre-diciembre, Año XXIII, 1961.

_____. “Empresa privada vs dirigismo estatal”. *El Farol*, N° 204, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1963.

_____. “La empresa privada Norteamericana y la política de los Estados Unidos en Latinoamérica”. *El Farol*, N° 201, julio-agosto, Año XXIV, 1962.

_____. “La Empresa y la Nación”. *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964.

JENCKS, Hugh. “45 años en el comercio internacional del petróleo”. *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964.

_____. “Anticipándose al futuro”. *El Farol*, N° 182, mayo-junio, Año XXI, 1959.

_____. “El porvenir del petróleo”. *El Farol*, N° 195, julio-agosto, Año XXII, 1961.

KEY AYALA, Santiago. “Una pieza curiosa para el Museo de Caracas”. *El Farol*, N° 176, mayo-junio, Año XIX, 1958.

“La arquitectura en Venezuela”. *El Farol*, N° 192, enero-febrero, Año XXII, 1961.

“La profunda poesía de los cantos y los bailes negros”. *El Farol*, N° 184, septiembre-octubre, Año XXI, 1959.

“La tierra puede alimentarnos a todos”. *El Farol*, N° 211, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVI, 1964.

“La vivienda en las áreas industriales”. *El Farol*, N°, 192, enero-febrero, Año XXII, 1961.

“Labor conjunta”. *El Farol*, N° 174, enero-febrero, Año XIX, 1958.

LANDE, Irving. “La prensa de los Estados Unidos ante la Independencia de Venezuela”. *El Farol*, N° 195, julio-agosto, Año XXII, 1961.

LANDER M, Carlos. “El futuro de la industria petrolera”. *El Farol*, N° 202, septiembre-octubre, Año XXIV, 1962.

_____. “El progreso del trabajador venezolano”. *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964.

LAROOQUE, Edward. "Los jinetes de América" *El Farol*, N° 184, septiembre-octubre, Año XXI, 1959.

LASSER, Tobías. "El paisaje de Mérida". *El Farol*, N° 188, septiembre-octubre, Año XIX, 1958.

_____. "Nuestras aguas". *El Farol*. N° 213, abril-mayo-junio, Año XXVII, 1965.

LEAKEY, Berbard. "La utilización del gas natural". *El Farol*, N° 183, julio-agosto, Año XXI, 1959.

LEUFERT, Gerd. "Magia en blanco y negro". *El Farol*, N° 184, septiembre-octubre, Año XXI, 1959.

LIRA, Eduardo. "Misión y presencia de la filarmónica de Nueva York". *El Farol*, N° 175, marzo-abril, Año XIX, 1958.

LISCANO, Juan. "Sentido de la Obra de Rómulo Gallegos". *El Farol*, N° 210, julio-agosto-septiembre, Año XXVI, 1964.

LOLETT, Carlos M. "El dólar Petrolero". *El Farol*, N° 202, septiembre-octubre, Año XXIV, 1962.

LUKSIC, Luis. "Los niños muralistas". *El Farol*, N° 197, noviembre-diciembre. Año XXIII, 1961.

LLENARDI, Felipe. "El Mácaro: El problema de la educación rural". *El Farol*, N° 197, noviembre-diciembre, Año XXIII, 1961.

_____. "La navidad del marino". *El Farol*, N° 207, octubre-noviembre-diciembre, Año XXV, 1963.

_____. "La refinación en Venezuela". *El Farol*, N° 176, mayo-junio, Año XIX, 1958.

LLOPIS, José. "Luis Daniel Beauperthuy". *El Farol*, N° 202, septiembre-octubre, Año XXIV, 1962.

MADRIZ, Fernando. "Décimas y decimistas". *El Farol*, N° 176, mayo-junio, Año XIX, 1958.

_____. "Muchas aves en una rama". *El Farol*, N° 190, septiembre-octubre, Año XXI, 1960.

_____. "Recuerdos de aquel Barlovento". *El Farol*, N° 206, julio-agosto-septiembre, Año XXV, 1963.

_____. "Un comentario al verso popular". *El Farol*, N° 211, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVI, 1964.

MARÍA, Nectario. "Petróleo de Cubagua para S. M. La Reina". *El Farol*, N° 176, mayo-junio, Año XIX, 1958.

_____. "García Paredes fundador de Trujillo". *El Farol*, N° 174, enero-febrero, Año XIX, 1958.

MÁRQUEZ, Antonio. "El día Implacable". *El Farol*, N° 215, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVII, 1965.

MÁRQUEZ, Augusta. "Vidas venezolanas: Laudelino Mejías". *El Farol*, N° 208, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1964.

MARÍN, Alfonso. "Dimensión económica de Boconó". *El Farol*, N° 204, Enero-Febrero-Marzo, Año XXV, 1963.

MARTÍNEZ, Aníbal. "La industria petrolera venezolana hasta el año 1921". *El Farol*, N° 239, octubre-noviembre-diciembre, Año XXXIII, 1971.

MARTÍNEZ-MENDOZA, Jerónimo. "Nuestras fortificaciones coloniales". *El Farol*, N° 192, enero-febrero, Año XXII, 1961.

MARTÍNEZ, Juanito. "Galería imaginativa". *El Farol*, N° 191, noviembre-diciembre, Año XXI, 1960.

MASSIANI, Felipe. "Imagen de Gallegos en Santiago de Chile". *El Farol*, N° 196, septiembre-octubre, Año XXIII, 1961.

MEDINA, José. "Tres vidas venezolanas" "José Rafael Pocaterra". *El Farol*, N° 199, marzo-abril, Año XXIII, 1962.

"Memoria de Humboldt". *El Farol*, N° 181, marzo-abril, Año XXI, 1959.

MENESES, Guillermo. "1° salón de artistas jóvenes". *El Farol*, N° 212, enero-febrero-marzo, Año XXVI, 1965.

_____. "Alfredo Boulton y Juan Pedro López". *El Farol*, N° 207, octubre-noviembre-diciembre, Año XXV, 1963.

_____. "Cantata del Rey Miguel". (Capítulo inédito de la novela "la misa de Arquelin"). *El Farol*, N° 183, julio-agosto, Año XXI, 1959.

_____. "El Farol: Una empresa de cultura venezolana". *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964.

_____. "Nuestra generación literaria". *El Farol*, N° 197, noviembre-diciembre, Año XXIII, 1961.

_____. "Panorama cultural venezolano". *El Farol*, N° 203, Noviembre-Diciembre, Año XXIV, 1962.

_____ . “Soto”. *El Farol*, N° 191, noviembre-diciembre, Año XXI, 1960.

MENESÉS SALAZAR, José. “Las velas vacilantes (cuento)”. *El Farol*, N° 175, marzo-abril, Año XIX, 1958.

MENDOZA, Eduardo. “Agricultura: factor clave de desarrollo”. *El Farol*, N° 203, noviembre-diciembre, Año XXIV, 1962.

MERCEDES, Ana. “El Museo Bolivariano”. *El Farol*, N° 194, mayo-junio, Año XXII, 1961.

MISLE, Carlos E. “Sembradores de sonrisas”. *El Farol*, N° 174, enero-febrero, Año XIX, 1958.

MOLLER, Carlos. “El estrado”. *El Farol*, N° 197, noviembre-diciembre, Año XXIII, 1961.

MOLLER, Manuel. “La casa colonial sus orígenes y desarrollo”. *El Farol*, N° 192, enero-febrero, Año XXII, 1961.

MONDOLFI, Edgardo. “Nuestra Fauna”. *El Farol*, N° 214, julio-agosto-septiembre, Año XXVII, 1965.

MONROY, Lorenzo. “El desarrollo de la Educación”. *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964.

MONTERO, Maritza. “La Constelación de Temekán”. *El Farol*, N° 195, julio-agosto, Año XXII, 1961.

MONTILLA Ricardo “Algunos personajes galleguianos”. *El Farol*, N° 210, julio-agosto-septiembre, Año XXVI, 1964.

MORA, José. “Hacia la unidad de América”. *El Farol*, N° 181, enero-febrero, Año XX. 1959.

MORÓN, Guillermo. “Una ciudad cumple años”. *El Farol*, N° 191, noviembre-diciembre, Año XXI, 1960.

NATERA, Brigido. “¿Cuanto petróleo nos queda?”. *El Farol*, N° 206, julio-agosto-septiembre, Año XXV, 1963.

NAVARRO, Luis. “Navidad negra”. *El Farol*, N° 191, noviembre-diciembre, Año XXI, 1960.

NOTA DE LA DIRECCIÓN. “Los dos motivos de Regulo”. *El Farol*, N° 189, julio-agosto, Año XXI, 1960.

“Nota de la redacción premio Armando Reveron”. *El Farol*, N° 200, mayo-junio, Año XXIV, 1962.

“Nuestra clientela internacional”. *El Farol*, N° 182, mayo-junio, Año XXI, 1959.

“Nuevos usos del petróleo”. *El Farol*, N° 210, julio-agosto-septiembre, Año XXVI, 1964.

NUCETE, José. “Caracciolo Parra León”. *El Farol*, N° 199, marzo-abril, Año XXIII, 1962.

_____. “Rafael Seijas, humanista e internacionalista”. *El Farol*, N° 211, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVI, 1964.

_____. “Tulio Febres Cordero”. *El Farol*, N° 179, septiembre-octubre, Año XIX, 1958.

“Nueva Energía para el viejo mundo”. *El Farol*, N° 184, septiembre-octubre, Año XXI, 1959.

ODREMAN, L. “La Nación y las ganancias de la industria petrolera”. *El Farol*, N° 197, noviembre-diciembre, Año XXIII, 1961.

OLIVA, Francisco. “La arquitectura paisajista”. *El Farol*, N° 190, septiembre-octubre, Año XXI, 1960.

OTERO, Alejandro. “Cristóbal Rojas”. *El Farol*, N° 181, enero-febrero, Año XX, 1959.

OZAETA, Pablo. “Iniciativa y desarrollo de la comunidad”. *El Farol*, N° 208, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1964.

PACHECO, Luis. “Una joya histórica”. *El Farol*, N° 193, marzo-abril, Año XXII, 1961.

“Paisaje y atmósfera de Caracas”. *El Farol*, N° 186, enero-febrero, Año XXI, 1960.

PALOMARES, Ramón. “Para una historia de Laudelino Mejías”. *Farol*, N° 177, julio-agosto, Año XIX, 1958.

PARDO, Isaac. “Indios”. *El Farol*, N° 184, septiembre-octubre, Año XXI, 1959.

PARRA, Francisco. “El petróleo venezolano en los mercados mundiales”. *El Farol*, N° 174, enero-febrero, Año XIX, 1958.

PEÑA, Israel. “Francisco Medina, compositor y violinista de Lara”. *El Farol*, N° 210, julio-agosto-septiembre, Año XXVI, 1964.

_____. “La Colonia, edad de oro de nuestra música”. *El Farol*, N° 195, julio-agosto, Año XXII, 1961.

_____. “Una venezolana en el Lincoln Center”. *El Farol*, N° 215, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVII, 1965.

PÉREZ, Françoise. "Las parrandas". *El Farol*, N° 212, enero-febrero-marzo, Año XXVI, 1965.

PÉREZ, Manuel. "El presbítero Jaime Suria". *El Farol*, N° 214, julio-agosto-septiembre, Año XXVII, 1965.

_____. "Los hombres del 5 de julio". *El Farol*, N° 195, julio-agosto, Año XXII, 1961.

"Petróleo y opinión". *El Farol*, N° 176, mayo-junio, Año XIX, 1958.

PETROWSKY, Iván. "La vida real y el mundo del pintor". *El Farol*, N° 194, mayo-junio, Año XXII, 1961.

PICÓN SALAS, Mariano. "Tres rostros de Mérida". "Gabriel Picón". *El Farol*, N° 188, septiembre-octubre, Año XIX, 1958.

PIERCY, George. "Una ojeada sobre Rusia (Reproducido de "The Lamp", N° 4, 1960)". *El Farol*, N° 193, marzo-abril, Año XXII, 1961.

PINEDA, Rafael. "Tres vidas venezolanas". "Teresa Carreño". *El Farol*, N° 200, mayo-junio, Año XXIV, 1962.

_____. "Yoknapatawha, el condado de William Faulkner". *El Farol*, N° 194, mayo-junio, Año XXII, 1961.

PRICE, Bernard. "Los precios del petróleo". *El Farol*, N° 196, septiembre-octubre, Año XXIII, 1961.

PONS, Antonio. "Los IFYE, jóvenes embajadores agrícolas". *El Farol*, N° 193, marzo-abril, Año XXII, 1961.

PROUDFIT, A. "Un informe de interés público". *El Farol*, N° 181, marzo-abril, Año XXI, 1959.

_____. "Un progreso paralelo". *El Farol*, N° 181, marzo-abril, Año XXI, 1959.

_____. *El Farol*, N° 191, noviembre-diciembre, Año XXI, 1960.

PUCHI A., Emiro. "El "manual de Urbanidad" de Carreño". *El Farol*, N° 215, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVII, 1965.

RAMIA, Mauricio. "Sábanas llaneras". *El Farol*, N° 197, noviembre-diciembre, Año XXIII, 1961.

RAMIREZ, Joaquín. A. "Macuro, puerta colombina de tierra firme". *El Farol*, N° 183, julio-agosto, Año XXI, 1959.

RAMÓN Y RIVERA, Luis. "América indígena y española en una fiesta navideña". *El Farol*, N° 211, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVI, 1964.

_____. “Danzas de moros y cristianos en Mérida”. *El Farol*, N° 174, enero-febrero, Año XIX, 1958.

_____. “Nuestras devociones populares”. *El Farol*, N° 214, julio-agosto-septiembre, Año XXVII, 1965.

_____. “La música tachirenses. (Capítulo de la obra “Folklore Tachirenses”, escrita en asociación con Isabel Aretz)”. *El Farol*, N° 193, marzo-abril, Año XXII, 1961.

RATHBONE, Monroe. “El petróleo al servicio de la humanidad”. *El Farol*, N° 206, julio-agosto-septiembre, Año XXV, 1963.

REDACCIÓN DE LA REVISTA. “El aprendiz de santo”. *El Farol*, N° 212, enero-febrero-marzo, Año XXVI, 1965.

RISQUEZ-IRIBARREN, Rafael. “Armando Castillo Plaza, una vida venezolana”. *El Farol*, N° 206, julio-agosto-septiembre, Año XXV, 1963.

_____. “Rafael Rangel”. *El Farol*, N° 200, mayo-junio, Año XXIV, 1962.

RODRÍGUEZ DEL VILLAR, Gonzalo. “Estudios sobre la plataforma litoral venezolana”. *El Farol*, N° 191, noviembre-diciembre, Año XXI, 1960.

RODRÍGUEZ, Guillermo. “El impacto del petróleo en la economía nacional”. *El Farol*, N° 209, abril-mayo-junio, Año XXIV, 1964.

_____. “Los contratos de servicio en el mundo”. *El Farol*, N° 215, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVII, 1965.

RODRÍGUEZ, Marco. “Producción y utilización del gas”. *El Farol*, N° 198, enero-febrero, Año XXIII, 1962.

ROJAS, Aquiles. “La derrota de la sed”. *El Farol*, N° 190, septiembre-octubre, Año XXI, 1960.

ROMERO, Simón. “Renovación de las estructuras educativas y sociales”. *El Farol*, N° 212, enero-febrero-marzo, Año XXVI, 1965.

S. Pablo. “Fray Antonio Caulín”. *El Farol*, N° 201, julio-agosto, Año XXIV, 1962.

SÁNCHEZ CARRILLO, Jesús M. “La meteorología en la agricultura”. *El Farol*, N° 176, mayo-junio, Año XIX, 1958.

SEGNINI, Armando. “La avenida intercomunal Cabimas-Lagunillas”. *El Farol*, N° 213, abril-mayo-junio, Año XXVII, 1965.

SISO Martínez, José. "Andrés Eloy Blanco". *El Farol*, N° 200, mayo-junio, Año XXIV, 1962.

SOLORZANO Márquez, Carlos. "Talas, quemas e incendios". *El Farol*, N° 200, mayo-junio, Año XXIV, 1962.

SUBERO, Efraín. "La quema de Judas en la Isla de margarita". *El Farol*, N° 199, marzo-abril, Año XXIII, 1962.

_____. "Requiém para Chucho Chopo". *El Farol*, N°207, octubre-noviembre-diciembre, Año XXV, 1963.

SUGAR, Ernesto. "Aspectos económicos de la industria petrolera venezolana". *El Farol*, N° 199, marzo-abril, Año XXIII, 1962.

SURIA, Jaime. "Mariano Martí, Obispo". *El Farol*, N° 202, septiembre-octubre, Año XXIV, 1962.

_____. "El Archivo Arquidiocesano". *El Farol*, N° 214, julio-agosto-septiembre, Año XXVII, 1965.

TAMAYO, Francisco. "Dos tiempos de Venezuela". *El Farol*, N° 190, septiembre-octubre, Año XXI, 1960.

_____. "Mamíferos de los llanos de Venezuela". *El Farol*, N° 196, septiembre-octubre, Año XXIII, 1961

TELLER, Edward. "La energía atómica". *El Farol*, N° 183, julio-agosto, Año XXI, 1959.

TENORA, Francisco. "Tres vidas venezolanas". "Enrique Stanko Vraz". *El Farol*, N° 198, enero-febrero, Año XXIII, 1962.

"THE LAMP". "Adela: audaz empresa en América Latina". *El Farol*, N° 215, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVII, 1965.

_____. "El sorprendente mensaje de los meteoritos". *El Farol*, N° 205, abril-mayo-junio, Año XXV, 1963.

_____. "La Inter-Esso facilita la venta del petróleo en 15 naciones". *El Farol*, N° 204, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1963.

"Los misterios del Espacio interior". *El Farol*, N° 210, julio-agosto-septiembre, Año XXVI, 1964

TUDELA, Rafael. "La cenicienta del petróleo". *Farol*, N° 177, julio-agosto, Año XIX, 1958.

"Un aspecto ignorado del negocio". *El Farol*, N° 177, julio-agosto, Año XIX, 1958.

USLAR Pietri, Arturo. "La maravillosa jornada de de Alejandro Humboldt". *El Farol*, N° 181, marzo-abril, Año XXI, 1959.

_____. "La ciudad del oro y la ciudad de la justicia". *El Farol*, N° 203, noviembre-diciembre, Año XXIV, 1962.

VAZQUEZ, Ciro. "Tecnología del petróleo: 40 años de crecimiento" *El Farol*, N° 234, julio-agosto-septiembre, Año XXXII, 1970.

VELÁSQUEZ, Lucila. "Los niños de Giraluna". *El Farol*, N° 176, mayo-junio, Año XIX, 1958.

_____. "Apure/ sabana sin alpargatas". *El Farol*, N° 202, septiembre-octubre, Año XXIV, 1962.

"Venezuela ante la competencia del petróleo ruso". *El Farol*, N° 205, abril-mayo-junio, Año XXV, 1963.

VERA, Omar. "Nueva concepción en el transporte petrolero". *El Farol*, N° 189, julio-agosto, Año XXI, 1960.

_____. "Terminales más profundas para los tanqueros de hoy". *El Farol*, N° 211, octubre-noviembre-diciembre, Año XXVI, 1964.

VILA, Marco. "Las Albuferas de Unare y Píritu". *El Farol*, N° 206, julio-agosto-septiembre, Año XXV, 1963.

_____. "Una isla venezolana y su nombre". *El Farol*, N° 210, julio-agosto-septiembre, Año XXVI, 1964.

VILA, Pablo. "Agustín Codazzi". *El Farol*, N° 181, enero-febrero, Año XX. 1959.

_____. "Carmelo Fernández". *El Farol*, N° 201, julio-agosto, Año XXIV, 1962.

_____. "La iniciación de la ganadería llanera". *El Farol*, N° 194, mayo-junio, Año XXII, 1961.

VILLANUEVA, Carlos. "Creación de ciudades y leyes de Indias". *El Farol*, N° 192, enero-febrero, Año XXII, 1961.

_____. "Santa Teresa y el Teatro Municipal". *El Farol*, N° 205, abril-mayo-junio, Año XXV, 1963.

VOLLMER, Gustavo. "El papel del inversionista venezolano en Venezuela". *El Farol*, N° 204, enero-febrero-marzo, Año XXV, 1963.

VON HARTMANN, Nina. "El petróleo frente a las demás fuentes de energía". *El Farol*, N° 214, julio-agosto-septiembre, Año XXVII, 1965.

ZULOAGA, Guillermo. “La Calina”. *El Farol*, N° 195, julio-agosto, Año XXII, 1961.

_____. “Una ojeada geográfica”. *El Farol*, N° 203, noviembre-diciembre, Año XXIV, 1962.

c) Fuentes de Referencia

FUNDACIÓN POLAR. *Diccionario de historia de Venezuela*. Caracas-Venezuela, 2da Edición, Tomos II y III, 1997.

d) Fuentes Electrónicas

“El programa de febrero”. *Venezuela Tuya*. Fecha de consulta: 14:07, agosto 7, 2011 from http://www.venezuelatuya.com/historia/programa_febrero.htm

e) Fuentes Mimeografiadas

ABOASI, Emad. *Manual sobre historia petrolera venezolana. (Texto dirigido a estudiantes de la Tercera Etapa de la Educación Básica)*. (Proyecto de Investigación, 2011. Mimeografiado).